

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas
Estudios Mediáticos y Culturales
Estudios Transdisciplinarios
Sociología de la Religión y Comunicación
Sociología Política y Comunicación
Comunicación y Desarrollo

ISSN edición impresa: 2412-5733
ISSN online: 2413-970x

Año 9, Vol. 14, N.º 14, julio de 2022/ La Paz, Bolivia/ Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Entre Fausto Reinaga y los
'Tejedores del Futuro': un análisis
de la racialización de la
historia en Bolivia
Carlos Careaga Herrera

Imaginario urbanos de
La Paz y El Alto, generadores
de discursos étnico-raciales
Melany July

Relaciones de poder y
violencia intragénero en parejas
lesbianas: ¿Quién es el hombre
de la relación?
Darlyn Alanez y Aislin Jarro

Aspectos no-dualistas en el
pensamiento de Paulo Freire
y Teilhard de Chardin
y su relevancia a la comunicación
social
Frank Gerace

Apuntes para una epistemología
de los estereotipos
Claudio G. Rossell Arce

Una puesta en común de 50 años
Amparo Canedo

Cajías Kauffmann, en todas sus facetas,
en un libro
Ignacio Rodrigo Vera Rada



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas

Estudios Mediáticos y Culturales

Estudios Transdisciplinarios

Sociología de la Religión y Comunicación

Sociología Política y Comunicación

Comunicación y Desarrollo

N.º 14

1-2022



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social



**CIBES
COM**

Centro de Investigación
Boliviano de Estudios
Sociales y de Comunicación



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social

Julio, 2022

Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (UCB-SP), Regional La Paz
Departamento de Comunicación Social

Ximena Peres Arenas

Rectora regional UCB-SP, Sede La Paz

María Elena Lora

Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas UCB-SP

Juan Carlos Salazar del Barrio

Director del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Editora del *Journal de Comunicación Social*

Guadalupe Peres-Cajías (aperes@ucb.edu.bo)

Coordinadora del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (CIBESCOM) del
Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Comité editorial interno

Mgr. Guadalupe Peres-Cajías (Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Bolivia)

Lic. Andrés Martínez Crespo (Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Bolivia)

Mgr. Claudio Rossell Arce (Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Bolivia)

Mgr. Sandra Villegas (Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Bolivia)

Mgr. Paola Bedoya (Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Bolivia)

Consejo editorial externo

Mgr. Anika Quiñones (Universidad Cooperativa, Colombia)

Mgr. Eduardo Gutiérrez (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)

Ph.D. Kate Maclean (Northumbria University, Reino Unido)

Mgr. Esperanza Pinto (Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia)

Mgr. Alfonso Gumucio Dagrón (Escuela Andina de Cinematografía, Bolivia)

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

Av. 14 de septiembre N.º 4807, Obrajes

Teléfono: (+591 2) 2782222 / Fax: (+591 2) 2786707

Casilla N.º 4805

La Paz, Bolivia

E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

Sitio web: <https://www.jcomsoc.ucb.edu.bo/>

Autores: Carlos Careaga, Melany July, Darlyn Alanez, Aislin Jarro, Claudio Rossell Arce, Frank Gerace, Amparo Canedo, Ignacio Vera.

Depósito Legal: 4 – 3 – 52 – 15

ISSN (edición impresa): 2412 – 5733

ISSN (online): 2413 – 970X

El *Journal de Comunicación Social* del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede La Paz, se publica dos veces al año. Desde este número, su publicación será en los meses de JULIO y DICIEMBRE, acorde al calendario académico de la UCB. La revista está indexada en la red de Revistas Boliviana digitales, el directorio de Latindex y cuenta con su portal en Open Journal System (OJS). Su misión es difundir conocimiento académico, relevante y pertinente, a través de la publicación de artículos originales e inéditos, ensayos y otros escritos de interés académico, que generen debate sobre fenómenos sociales desde una perspectiva comunicacional. Asimismo, publica reseñas y reflexiones vinculadas con esta área en particular y de las ciencias sociales en general.

Diseño & Impresión

Editora Presencia S.R.L.

Edificio Esperanza, N.º 2150, av. Mariscal Santa Cruz

Tel. 2334210; casilla 5097; email: editora.presencia@gmail.com

Índice

Presentación.....7

PRIMERA PARTE: Artículos originales

Entre Fausto Reinaga y los ‘Tejedores del Futuro’:
un análisis de la racialización de la historia en Bolivia
Carlos Careaga Herrera13

Imaginarios urbanos de La Paz y El Alto,
generadores de discursos étnico – raciales
Melany July.....53

Relaciones de poder y violencia intragénero en parejas lesbianas:
¿Quién es el hombre de la relación?
Darlyn Alanez y Aislin Jarro79

SEGUNDA PARTE: Ensayos

Aspectos no-dualistas en el pensamiento de Paulo Freire y
Teilhard de Chardin y su relevancia a la comunicación social
Frank Gerace107

Apuntes para una epistemología de los estereotipos
Claudio G. Rossell Arce125

TERCERA PARTE: Reseñas y discursos

Una puesta en común de 50 años
Amparo Canedo.....137

Cajías Kauffmann, en todas sus facetas, en un libro
Ignacio Rodrigo Vera Rada 139

Convocatoria para el Journal de Comunicación Social
Lineamientos generales
Vol. 15

1. Objetivos del Journal y áreas de investigación 143
2. Tipos de artículos que publica el Journal..... 145
3. Instrucciones para autores 147
4. Autores 151
5. Criterios de selección 151
6. Proceso de selección 153
7. Envíos 154

Presentación

La carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” tiene la satisfacción de presentar el decimocuarto número de su *Journal de Comunicación Social*, correspondiente al primer semestre de 2022, que inicia el noveno año de publicación ininterrumpida, con el ánimo de coadyuvar al desarrollo y cumplimiento de la misión de la universidad, el de la búsqueda de la verdad en la caridad, a través de la investigación, como una manera de contribuir al cambio social y a la edificación de una Bolivia mejor, construida sobre la base de la justicia, la equidad y la democracia.

El número que presentamos incluye en su primera parte artículos de Carlos Careaga Herrera (“Entre Fausto Reinaga y los ‘Tejedores del Futuro’: un análisis de la racialización de la historia en Bolivia”), Melany July (“Imaginario urbanos de La Paz y El Alto como generadores de discursos étnico-raciales”) y Darlyn Alanez y Aislin Jarro (“Relaciones de poder y violencia intragénero en parejas lesbianas: ¿Quién es el hombre de la relación?”).

Careaga Herrera, licenciado en Comunicación Social por la UCB, busca explicar por qué el colonialismo interno llevó a la racialización de la lectura de la historia boliviana que romantiza a los indios e indígenas en espacios institucionalizados (medios y escuelas), en tanto que July, igualmente licenciada en Comunicación Social por nuestra universidad, analiza la exacerbación de los discursos étnico-raciales durante los conflictos de los años 2019 y 2020 a partir de los imaginarios urbanos como generadores de ese fenómeno.

El tercer artículo tiene como autoras a las estudiantes Alanez y Jarro, quienes buscan demostrar que la violencia entre parejas lesbianas tiene su origen en

el patriarcado por la reproducción y adopción de actitudes de autoridad, a pesar de que se considera mayormente que la violencia es generada solo en relaciones heterosexuales.

En la segunda parte, se presentan los ensayos originales de Frank Gerace, investigador independiente y autor de “Comunicación Horizontal: Cambios de Estructuras y Movilización Social”, y Claudio Rossell Arce, candidato al Doctorado Multidisciplinario en Política Sociedad del Cides-UMSA y coordinador del departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.

Gerace pregunta en su trabajo si un estudio de las características no-dual del pensamiento de Paolo Freire y Teilhard de Chardin podría contribuir a la investigación de modos de fortalecer y hacer más sostenible la participación popular en el siglo XX (“Aspectos no-dualistas en el pensamiento de Paulo Freire y Teilhard de Chardin”).

Rossell Arce, por su parte, propone un ejercicio de epistemología experimental a partir de la revisión del concepto de estereotipo en el libro “La opinión pública”, de W. Lippmann, con el propósito de sentar las bases para la construcción de un programa de investigación que ayude a dar cuenta del modo en que se forman los estereotipos, el modo en que se convierten en sentido común, y el efecto que producen en los juicios y comportamientos de los individuos (“Apuntes para una epistemología de los estereotipos”).

La presente edición se completa con las reseñas de sendos libros editados por la carrera de Comunicación Social. Amparo Canedo escribe “Una puesta en común de 50 años”, sobre el libro conmemorativo de las Bodas de Oro de nuestra carrera (“Communicare, poner en común”), e Ignacio Vera Rada resume el texto de homenaje al periodista Huáscar Cajías Kauffmann en “Cajías Kauffmann, en todas sus facetas”.

Con esta nueva edición, la carrera de Comunicación Social mantiene uno de sus objetivos centrales, que es la investigación y la difusión de conocimiento de los grandes temas de la comunicación de masas, los estudios mediáticos y culturales y los estudios transdisciplinarios que vinculan la comunicación con la sociología, la política, el desarrollo y la religión.

El Journal de Comunicación Social circulará a partir de este año los meses de julio y diciembre, a fin de adecuar su publicación al calendario lectivo semestral de la Universidad Católica Boliviana.

Juan Carlos Salazar del Barrio
Director del Departamento de Comunicación Social
Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas

Estudios Mediáticos y Culturales

Estudios Transdisciplinarios

Sociología de la Religión y Comunicación

Sociología Política y Comunicación

Comunicación y Desarrollo

**PRIMERA PARTE:
Artículos originales**

Entre Fausto Reinaga y los ‘Tejedores del Futuro’: un análisis de la racialización de la historia en Bolivia

Between Fausto Reinaga, and the ‘Weavers of the Future’: an analysis of the racialization of history in Bolivia

Carlos Careaga Herrera¹

RESUMEN

El objetivo general de este artículo es explicar por qué el colonialismo interno llevó a la racialización de la lectura de la historia boliviana que romantiza a los indios e indígenas en espacios institucionalizados (medios y escuelas). Se pretende demostrar el tono racial que existe en planos discursivos transmitidos por el programa de televisión boliviano ‘Tejedores del futuro’, que nace como estrategia para el proceso de descolonización impulsado por la Ley N° 070 y donde participaron estudiantes guiados por las actuales mallas curriculares, algunas de las cuales fueron tomadas en cuenta en menor medida para este estudio. Esta investigación se basa en una búsqueda de tonos léxicos asignados a categorías presentes en diferentes planos textuales. Los hallazgos sugieren que existe una racialización a favor de la base indígena en Bolivia, ávida de lograr demandas a través del control del discurso y prácticas racistas, posicionando a los indios como una verdadera identidad nacional frente a los mestizos blancos.

Palabras clave:

Indianismo, descolonización, neo-colonización, racismo, Bolivia, Fausto Reinaga, indio, raza, indígena, mestizo, educación.

ABSTRACT

The general objective of this article is to explain why internal colonialism led to the racialization of the reading of Bolivian history that romanticizes Indians and indigenous people in institutionalized spaces (media and schools). It is intended to demonstrate the racial tone that exists in discursive planes transmitted by the Bolivian television program ‘Weavers of the future’, which was born as a strategy for the decolonization process promoted by Law No. 070 and where students guided by the current curricular meshes participated, some of which were taken into account to a lesser extent for this study. This research is based on a search for lexical tones assigned to categories present in different textual planes. The findings suggest that there is a racialization in favor of the indigenous base in Bolivia, eager to achieve demands through the control of racist discourse and practices, positioning the Indians as a true national identity against white mestizos.

Keywords:

Indianism, decolonization, neo-colonization, racism, Bolivia, Fausto Reinaga, indian, race, indigenous, half-caste.

1 Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Correo electrónico: careagaherreracarlos@gmail.com. La Paz-Bolivia.

I. Introducción

En Bolivia hay un fenómeno que ha estado escondido por mucho tiempo, que es muy importante cuando se trata de temas como la democracia y la convivencia nacional. Disparidades raciales y discriminación entre indios y no indios. Lo más importante es que enfatiza la discriminación desde bases indígenas o indias (en ideales indianista) contra aquellos sin una clara identidad racial, los llamados criollos blancos o mestizos.

Con claro ejemplo de ello se tiene a Carlos Mesa (2013), que con su trabajo en *La Sirena y el Charango* hace alusión a que el mestizaje siempre ha existido y tratar de eliminar o negar esa categorización identitaria divide a la comunidad boliviana y su pertenencia. En replica a esta posición, se encuentra también Álvaro García Linera (2014) que hace alusión que la idea de mestizo es un concepto que impuso la colonia y debe ser eliminado.

Asimismo, se presenta *Pueblo enfermo* (1975) y (*Creación de la pedagogía nacional*, 2014), de los autores, Alcides Arguedas y Franz Tamayo. El primero pretendía curar las enfermedades sociales con ayuda de la ciencia positivista y el segundo proponía reorganizar el país de acuerdo con exigencias vitalistas. El resultado de este último planteamiento es una tesis geo-socio-antropológica en torno al problema de la creación de una ideología basada en carácter nacional. Se proponía disociar científicamente, y por medio de una crítica comprensiva, todos los elementos raciales de que consta nuestra naturaleza de bolivianos, para deducir métodos educativos y leyes integrales sobre cómo fundar una pedagogía nacional. Por su parte, *Pueblo Enfermo* es una crítica global de la sociedad y la política boliviana construida a partir de la denuncia de la decadencia de la raza, la corrupción política y el atraso cultural adjudicado a la identidad indígena.

Si bien la Bolivia racializada es resultado del colonialismo interno (legado colonial), también respondería actualmente a las distintas “tácticas de instrumentalización política” del Movimiento al Socialismo (MAS) utilizando a Evo Morales como líder y presidente del partido y el Estado Plurinacional de Bolivia, durante casi 14 años, para influir en las bases indígenas (Peres-Cajías, 16 de mayo de 2020, párr. 9).

Esta instrumentalización ocurría incluso en instituciones educativas como se verá más adelante, pero para entender ello es menester poder recurrir al análisis de la historia de las reformas educativas más importantes del país.

Durante la historia de la educación en Bolivia, después de las décadas de 1960 y 1970 comienzan a salir interpelaciones sobre el futuro de la educación en el país. Para el caso de Bolivia, con la conquista de la democracia (1982), comenzaron a plantearse diversos problemas con respecto a la educación futura (Galarza & Palamidessi, 2007).

De acuerdo con Mario Yapu (2013), la reforma de 1994 recogió esos temas y los adaptó a su enfoque y prioridades durante el primer gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997) y segundo gobierno de este. Proceso que terminó interrumpido por la crisis social y política que se generó con la guerra del agua en Cochabamba, el año 2000, y concluyó con la guerra del gas en octubre de 2003, lo que provocó una inestabilidad en la política nacional y dio fin a la aplicación de aquella reforma educativa.

Sin embargo, según Cardozo (5 de octubre de 2010) en el marco de la más amplia transformación del Estado iniciada por el primer gobierno indígena de Bolivia del presidente, Evo Morales; nace la nueva Ley de Educación “Avelino Siñani — Elizardo Pérez”, promulgada en 2010.

Esta última reforma, denominada revolución cultural y educativa es “considerada como un instrumento para descolonizar el aparato educativo del patrón de conocimiento colonial occidental y para promover un enfoque de educación intercultural y bilingüe”, inspirado en la noción indígena de “Vivir Bien”. La descolonización debía ser comprendida como crítica a las tendencias negativas de la modernidad occidental, pero también “como un proceso de (re)constitución de una espiritualidad, educación, economía y política culturalmente propias” (Cardozo, 5 de octubre de 2010).

A pesar de “las políticas educativas de los últimos cuarenta años han tratado de establecer la educación única y sin distinciones urbanas y rurales, las diferencias se mantienen (...) porque continúa existiendo una disruptiva racial dentro de la educación en Bolivia” (Yapu, 2013), ya que durante el gobierno de Evo Morales, el discurso de la descolonización se tradujo en “educación pluricultural”, “Estado plurinacional”, “gestión pública intercultural” o “reformas estatales poscoloniales”; es decir, “un conjunto de consignas para movilizar a los pueblos indígenas” (Gamboa, 2011).

En consecuencia, es que Bolivia, para instrumentalizar el discurso del proceso de descolonización e indianización a través de la educación, también se incluyó

a Fausto Reinaga que, con su postura radical, ha sido un referente para muchos políticos, entre ellos, el gobierno de Evo Morales. “Reinaga es considerado como uno de los pensadores «indios» más importantes de Bolivia, particularmente como una referencia clave para conceptualizar la «descolonización»” (Kölbl, 2020, p. 1).

Reinaga a través de su pensamiento, el indianismo, buscaba recuperar y reivindicar el poder del indio. Para llegar a obtener ese poder, este pensador propone hacerlo desde la educación para que después “los discursos, las prácticas y las instituciones de la sociedad sean descolonizadas, tanto en los «sujetos colonizadores» como en los «sujetos colonizados»”, y así eliminar al problema que este identifica: el blanco-mestizo (Kölbl, 2020, p. 2).

Pues para para Fausto Reinaga (2010) era necesario reinventar y descolonizar la educación ya que la educación campesina (escuela fundada por el blanco-mestizo para educar al indio) tenía un solo objetivo:

El propósito fundamental, el fin supremo de la “Escuela campesina” es hacer del niño, un mestizo europeizado. Un cholo q’aras. Poner en el niño indio, en lugar de su cerebro, otro cerebro; significa hacer de su persona otra persona. Cambiar su cultura vital por otra ajena y artificial, es matar una cultura natural y milenaria y poner en su lugar la cultura del conquistador blanco-europeo. (p. 319)

Felipe Cori Tambo (1 de febrero de 2020) hace alusión a Reinaga y enfatiza que la postura radical de este sobre la educación para el indio se funda en la oposición total a la cultura occidental o extranjera que, según él, es reproducida por el “cholaje blanco-mestizo” (párr. 4).

Asimismo, esto explica que las categorías racializadas como las que se consideran hoy en Bolivia son construcciones relacionales que se definen con referencia a su antagónico, en el contexto boliviano, el indio con relación al “enemigo” (blanco y mestizo). Esta última forma de relacionamiento es clave a la hora de la conformación de nuevas identidades (Tomasini, Bertarelli y Morales, 2017, p. 4).

Una construcción que ha sido influenciada por un sistema educativo que abordó ideologías radicales como el del pensamiento indianista en Bolivia. Pues estos pensamientos no solo están explícitos dentro de la performatividad institucional educativa, sino que se ha plasmado la influencia indigenista dentro

de los mismos programas curriculares que manejan las escuelas, sobre todo en las materias de ciencias sociales y literatura, ejemplo de ello tenemos los siguientes enunciados:

Se utilizó a las Ciencias Sociales como medio de marginación de los pueblos indígenas originarios y campesinos, desde la invasión europea a las naciones y pueblos indígenas originarios del Abya Yala, produjo una colonización a todo nivel (espiritual, económica, política, sociocultural), donde todo aquello que era diferente a una forma de pensar y ver se lo consideró como inferior. (Aguilar & Roca, 2019, p. 47); (parte de la justificación y caracterización del área de los programas curriculares analizados).

En la caracterización del área de la malla curricular de Ciencias Sociales identificada y seleccionada para el análisis se expresa que, como parte de una estrategia de descolonización, hace parte el promover la idea de que la educación occidental utilizaba a:

Las Ciencias Sociales como medio de marginación de los pueblos indígenas originarios y campesinos, desde la invasión europea a las naciones y pueblos indígenas originarios del Abya Yala, produjo una colonización a todo nivel (espiritual, económica, política, sociocultural), donde todo aquello que era diferente a una forma de pensar y ver se lo consideró como inferior (Aguilar & Roca, 2019, p. 47).

Y que, además:

En esta dinámica, consciente o inconscientemente, la mayoría de las y los maestros de Ciencias Sociales nos hemos convertido en reproductores de un sistema neocolonial dominante (Aguilar & Roca, 2019, p. 47).

Otros ejemplos de esta sutileza ideológica también se reflejan cuando durante el gobierno del expresidente Evo Morales, en el 2018:

La obra de Reinaga, *Revolución India*, fue reeditada en más de 50.000 ejemplares por el Viceministerio de Descolonización para distribuir de manera gratuita a todos los estudiantes de los últimos niveles de las normales y unidades educativas, preferentemente rurales, como parte del proceso de descolonización (El Potosí, 28 de marzo de 2019, p. 1).

Por otro lado, también se evidencia la presencia de esta ideología en el momento en que el Ministerio de Culturas y Turismo, a través del Viceministerio de Descolonización y en coordinación con el Ministerio de Comunicación, estrenó, en 19 de octubre de 2014, “Tejedores del Futuro”; un programa de televisión

que sería difundido por la red nacional PAT (Página Siete, 15 de octubre de 2014, párr. 1).

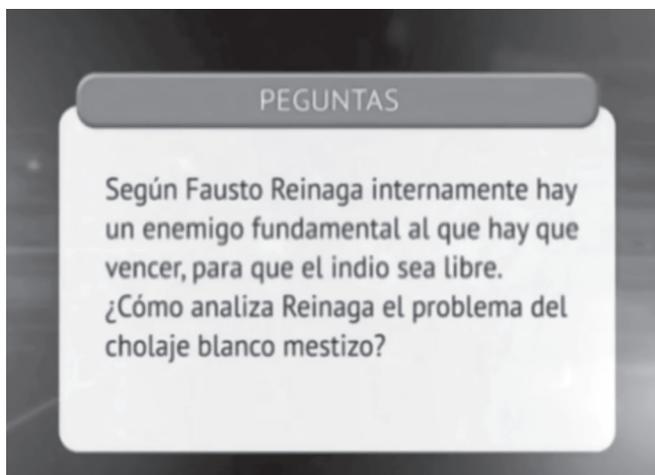
El programa realizó encuentros intercolegiales que tenían como objetivo el diálogo sobre temas educativos y coyunturales, pero se convirtió en un foro de crítica y rechazo al mestizaje y al blanco (ver figura 1,2 y 3). Todo bajo los ideales de Fausto Reinaga como consecuencia de la inclusión de la teoría de este pensador dentro de las estrategias de descolonización de la educación. Cabe hacer notar que se tomó en cuenta este programa en la totalidad de sus capítulos como los objetos culturales estudiados para la investigación, así como algunas partes relevantes de los programas de estudio del año 2019 de las materias de Ciencias Sociales y Lenguaje.

Figura 1
Estudiante indígena participante



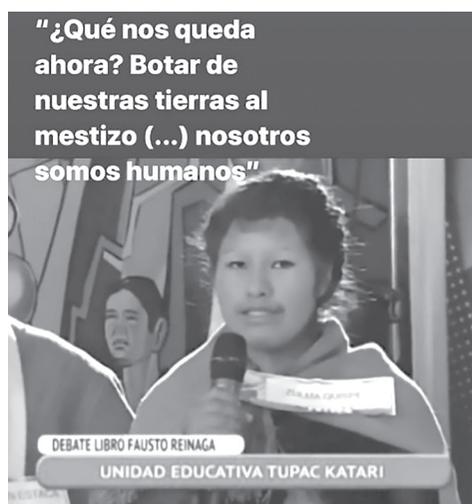
Fuente: Captura de pantalla de un capítulo del programa Tejedores del Futuro de noviembre de 2016.

Figura 2
Pregunta del programa



Fuente: Captura de pantalla de un capítulo del programa Tejedores del Futuro de noviembre de 2016. Nótese el error ortográfico.

Figura 3
Estudiante indígena participante 2



Fuente: Captura de pantalla de un capítulo del programa Tejedores del Futuro de noviembre de 2016.

Se analizó la racialización de la lectura histórica dentro sistema educativo boliviano, dando respuesta a pregunta de investigación: *¿Cómo el colonialismo interno produce la racialización de la educación y lectura de la historia boliviana romantizando al indio-indígena?*

De esa manera es que la presente investigación tiene una importancia vital para entender y combatir ciertas prácticas raciales que existen distribuidas en instituciones como los medios y las escuelas. Este trabajo puede ayudar a identificar las raíces de la racialización de la lectura de la historia boliviana, así como a comprender cómo se manifiesta y se perpetúan hoy en día pese a que existen políticas que tratan de luchar contra toda forma de discriminaciones. Los estudios de racismo también pueden brindar una mayor comprensión de cómo el racismo afecta a las personas involucradas en el discurso histórico de la construcción de la identidad boliviana dando respuesta a pregunta de investigación: *¿Cómo el colonialismo interno produce la racialización de la educación y lectura de la historia boliviana romantizando al indio-indígena?*

De acuerdo con Aníbal Quijano (1992), como consecuencia de la conquista de las culturas preexistentes en lo que hoy es conocido como América Latina, se dio el inicio de un orden social que centralizó los recursos de una manera impositora y sanguinaria que benefició sólo a una minoría europea u occidental. Lo cual permitió, posteriormente, una relación de dominación sociopolítica y cultural sobre los conquistados. Dicha opresión se la conocería como la colonización que tenía como marco al colonialismo. Aun así, esta misma fue vencida en la mayoría de los casos, convirtiendo a América en ejemplo y referente principal de la descolonización (territorial).

Se habla de un colonialismo interno ya que, este se refiere a diferentes elementos de carácter colonial como el establecimiento de jerarquías de clase y raza-etnia dentro de las sociedades, que devienen en el menosprecio de la condición humana, entre otros. Todas estas características van articuladas en torno a una relación de superioridad cultural asociadas a criterios racistas (Tapia, 2014, p. 8).

Anibal Quijano (1992) hace énfasis en que, aunque el colonialismo, en el marco de un sistema de subyugación política válida, esta estructura de poder dio paso a la sumisión cultural como consecuencia del colonialismo político y que esta se plasmará en los actos de la gente al actuar según ciertas significaciones raciales, nacionales y de etnicidad, etc. De esta manera, se crean intersubjetividades en los individuos, adjudicadas como el resultado de fenómenos naturales y no así, como productos de una herencia histórica (pp.11- 12).

Un imaginario colonial interiorizado convirtió a los “colonizados” en parte del ejercicio del poder de la estructura dominante moderna, donde nace la colonialidad. El ejemplo de dominación europeo clásico mutó a ser ejemplo de

aspiración como modelo de superposición cultural para alcanzar la cúspide de la escala social en la modernidad (Quijano, 1992, p. 14).

Así mismo, Edgardo Lander (2006) menciona que el colonialismo es la relación de poder de dominación, de explotación de los pueblos colonizados por parte de los grupos que controlan el poder de la política, de la economía, de la cultura, de la religión y la ideología. En otras palabras, el colonialismo es el proceso de dominación de un grupo sobre otros.

Es por ello que cualquier posicionamiento de un pueblo o cultura frente a otra en que tenga como lógica la colonialidad no será solo consecuencia de un conflicto de poder, sino que será el resultado de querer expresar una superioridad etnocentrista frente a la supuesta inferioridad del otro (Quintero, 2010).

Desde otra perspectiva, de acuerdo con Santiago Castro-Gómez & Grosfoguel (2007) la colonialidad es la historia de las relaciones de poder entre los pueblos y los Estados, y entre estos y los centros hegemónicos del capital y el conocimiento. La colonialidad surge de la conquista de América por los europeos, de la imposición de una ideología y de una religión, la imposición de una cultura que sustituya a las tradicionales, y la imposición de una forma de vida.

La colonialidad trasciende la colonización, es decir, el proceso de imposición de valores e ideologías, y trasciende la independencia de los países también. Es decir, que aún estando libres de la colonización, los países latinoamericanos siguen siendo coloniales, porque siguen sujetos a las relaciones de poder que generó la colonialidad, y siguen teniendo la misma ideología y la misma religión, y que aún no han podido liberarse de los prejuicios de aquella imposición (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007).

Sin embargo, también existe la presencia de una posible neocolonización, pues la colonialidad siempre intentará incluir al otro al proyecto hegemónico, pero orientada a la destrucción de la alteridad “desde una perspectiva monocultural y hegemónica” dentro de un proceso de racialización (Estermann, 2014, párr. 19)

Según Viveros (citado en Tomasini, Bertarelli y Morales, 2017, p. 4), la racialización se entiende como un proceso ideológico que engloba estructuras sociales que reflejan relaciones de dominación asociadas con la forma de percibir la realidad. Se entiende como un proceso de superposición cultural a través de diferencias de casta o género, que crea categorías bajo características raciales similares y afecta los campos político, cultural, económico y educativo.

Asimismo, explica que las categorías racializadas como las que se consideran hoy en Bolivia son construcciones relacionales que se definen con referencia a su antagónico, en el contexto boliviano, el indio con relación al “enemigo” (blanco y mestizo). Esta última forma de relacionamiento es clave a la hora de la conformación de nuevas identidades (Tomasini, Bertarelli y Morales, 2017, p. 4).

De esa forma es que es de interés primordial el indagar cómo van tramando significados y construyendo jerarquías a partir de calificaciones como “indio”, “blanco” o “mestizo”, adjudicadas a dichas categorías que devienen de un colonialismo interno; y conocer cómo operan los actos discursivos en la diferenciación racial.

Pues estos son ejemplos de intentos de descolonización, para replicar el colonialismo interno en el contexto boliviano que según un artículo de Valeria Rodríguez en la revista Opinión (15 de marzo de 2020, p. 1), refleja “la necesidad de la descolonización a través de la educación” y que esta actitud “representa un esfuerzo por negar ingenuamente la influencia de la época colonial en la forma en que percibimos la realidad”.

La descolonización no haría sino reproducir el colonialismo de forma encubierta, pero encubierta como su exacto contrario”. Pues aplica las mismas medidas que el enemigo solo que, por un manejo discursivo, le adjudica una legitimidad de hacerlo al difundir la idea de que es un accionar contrario al “enemigo” racializando así la lectura que se tiene de cada protagonista en una misma historia (Iturralde, 2015, p. 46).

II. Abordaje teórico

Al tratarse de una investigación cualitativa se buscó comprender la perspectiva de los sujetos u objetos con relación a los fenómenos que los rodean, indagar en sus experiencias y las maneras en que le dan sentido y significación al mundo, es decir, la manera en que estos individuos perciben subjetivamente su realidad. El investigador busca responder preguntas tales como el por qué y el cómo.

En ese sentido, para guía de la investigación por medio de alguna tradición teórica y metodológica, se vio prudente la utilización del paradigma sociológico bourdieusiano del constructivismo-estructuralista.

El paradigma que sugiere Bourdieu implica analizar toda práctica social desde la perspectiva de tres momentos de observación: un momento objetivista provisorio (análisis cuantitativo); el momento subjetivista (análisis cualitativo);

y finalmente, como tercer momento, la articulación de los dos anteriores. Este esquema permitirá explicar y entender las condiciones de las posiciones de interacción en el espacio social, revelando los mecanismos de dominación y de reproducción (Dimas, 2018, pp. 45- 50).

Con respecto al abordaje teórico, se vio prudente hacer una descripción de las principales teorías y conceptos en relación con el trabajo investigativo, dado que es importante explicitar las diferencias de estas y la posición que se toma a lo largo del trabajo respetando cada una de las posturas que representan.

- *Teoría del Orden del discurso:*

Foucault (1992) supone que “en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función requerir sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (p. 14).

Para él, la producción del discurso está regida y limitada por ciertos procedimientos y sistemas de control que los diferencia en tres grupos: los procedimientos de control externo; procedimientos de control internos y otros procesos que determinan las condiciones de su uso.

- *Conceptos*

- Discurso: El discurso es el legitimador del poder e institucionalizador del saber.

El discurso no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. (Foucault, 1992, p. 15)

- Poder: El poder como condicionador de las relaciones sociales.

El poder designa relaciones entre sujetos que, de algún modo, conforman una asociación o grupo; y para ejercerlo, se emplean técnicas de amaestramiento, procedimientos de dominación, y sistemas para obtener la obediencia. (Moreno, 2006, p. 2)

- Saber: El saber cómo instrumento que adjudica la validez y legitimidad a un objeto dándole la característica de correcto y verdadero.

Un saber es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva que así se encuentra especificada: el dominio constituido por los diferentes objetos que adquirirán o no un estatuto científico (Foucault, 1997, p. 306).

- Procesos de control discursivo: Ejercidos desde lo externo, trabajan como sistemas de exclusión que permiten el constante juego del poder sobre las relaciones sociales y el discurso (Foucault, 2005, p.14).
- *Teoría de la colonialidad*

La teoría de la colonialidad propuesta originalmente por Aníbal Quijano, a principios de los años noventa, es una de las formulaciones epistémicas más importantes de América Latina. Se centra en el estudio del accionar epistémico y político de los diferentes movimientos sociales (Quintero, 2010, p.1).

- *Concepto*

- Colonialidad: reproducción del colonialismo interno. Es el intento de dominación de las nuevas élites, nueva burguesía y sociedades periféricas políticamente independizadas (Quijano, 1992, p. 14).
- Eurocentrismo: modelo asimétrico de las relaciones sociales que deviene de una influencia colonial o europea (Quintero, 2010, p. 10).
- Etnocentrismo: ideología de superioridad que produce imposiciones de los propios criterios a la parte subalterna (Subhash Sharma citado en Alaminos et al., 2010).
- Descolonización: independencia política formal de la influencia colonial (Canqui, 2010, p. 37).
- Interculturalidad: discurso crítico que motiva a la reflexión sobre la clase social, identidad, diversidad, cultura, género (Estermann, 2014, p. 9).
- Neocolonización: ocupación económico, político y cultural de las sociedades modernas, no por medio de fuerza militar política, sino simbólica y mediática (Estermann, 2014, párr. 9).
- *Teoría del colonialismo interno*

La teoría del colonialismo interno es presentada para ayudar a los estudios teóricos sobre la decolonialidad en la medida en que facilita entender la

naturaleza compleja de los conflictos en las sociedades postcoloniales (Martins, 2018, p. 311).

- *Concepto*

- Colonialismo interno: proceso de exclusión, económico, político y social bajo análogos de la colonia. Sistema conformado por fundamentos raciales y de clase. Ideología que legitima un nuevo orden asimétrico y hegemónico establecido por un poder de herencia colonial (Martins citado en Martins, 2018, p. 311).
- Proceso de colonización: proceso de ocupación territorial, económica y cultural por medio del uso militar y político. Se la entiende también como un sistema (Estermann, 2014, párr. 7).

- *Teoría de la racialización*

La teoría y concepto de la racialización presentada por Viveros (citada en Tomasini, Bertarelli & Morales, 2017, p. 4) explica que se entiende a la racialización como un proceso ideológico que abarcan en construcciones sociales que reflejan relaciones de dominación en relación a las maneras de percibir la realidad. Es también un proceso de superposición cultural a través de diferenciación racial o género que crea categorías bajo estos análogos y afectando ámbitos políticos, culturales, económicos y educativos.

- *Conceptos*

- Raza: Factor de socialización predominante “a partir del lenguaje, la vestimenta y el aspecto físico”, es decir factores raciales (Loayza, 2018. P. 180).
- Indio: Identidad cultural y política, un término en la lógica indianista en oposición a indígena puesto que para Fausto Reinaga “todos somos indígenas” en el sentido de que todo ser humano es originario de algún lugar (Hurtado, 1986; Reinaga, 6 de octubre de 1963; Reinaga, 1964; Reinaga, 1967)
- Blanco: “Color de la piel del colonizador” (Chaves, 2002, p. 193).
- Mestizo: Los mestizos serían indios occidentalizados (Cruz, 2018, p.162)
- Cholaje: Análogo del mestizo o al mestizaje (Cruz, 2018, p. 161).

- Indígena: Categoría que fue producida por el cholaje para asimilar al indio y mestizarlo para usurpar la cultura india y occidentalizar la misma (Cruz, 2018, pp. 165-172). Para Fausto Reinaga el término indígena era una imposición extranjera, que negaba la realidad india con el fin de hacer olvidar al indio de su opresión y dominación colonial mediante la asimilación e integración (Hurtado, 1986; Reinaga, 6 de octubre de 1963; Reinaga, 1964; Reinaga, 1967).

Estos últimos fueron tomados en cuenta por lo que en este artículo se interpretan datos a través del análisis/identificación de la tonalidad discursiva empleada para expresar cada categoría racial que representa a un sujeto histórico por sus condiciones fenotípicas o de identidad. Se utiliza indio y otras categorías raciales en respeto a la representación discursiva heredada de la lógica de Fausto Reinaga. Y de esta también es la razón del porqué del título de la investigación.

- *Aclaración conceptual con referencia a la categoría de indio e indígena:*

Se hace una diferenciación con respecto a las categorías de indio e indígena desde la lógica utilizada en los discursos distribuidos en las instituciones analizados para este trabajo y que son guiadas por la ideología indianista de Fausto Reinaga.

Para entenderlo mejor, se tiene que dejar en claro que para Fausto Reinaga el indio es un sujeto que toma posición política contra las injusticias de la colonización. En ese sentido, el indio es una figura política, un agente de cambio social que busca la igualdad y la justicia solo para los pueblos originarios. El indio es una figura que representa la resistencia contra la opresión y el racismo. Y este no es el indígena, pues esta categoría según Reinaga, es una persona que forma ya parte de una cultura (occidental) y que posee una identidad propia, mientras que el indio es una figura política y que no ha sido asimilado por el mestizaje distante al indígena (Hurtado, 1986; Reinaga, 6 de octubre de 1963; Reinaga, 1964; Reinaga, 1967; Cruz, 2018).

Fausto Reinaga diferencia estas categorías porque veía la realidad desde esta perspectiva. Según él, el indio es una figura política que se levanta contra la injusticia y la opresión. Los indios son seres humanos libres e independientes que no han sido asimilados por la cultura occidental a diferencia de aquellos originarios que han decidido formar parte de la misma cultura que los mestizos.

Esto difiere del cholo, que para Reinaga es un sujeto que está en medio de la sociedad, ni indígena ni mestizo. Es una figura que no pertenece a ningún grupo social ni tiene una identidad propia. Un individuo que se encuentra en una situación de limbo social, una posición de liminalidad (Hurtado, 1986; Reinaga, 6 de octubre de 1963; Reinaga, 1964; Reinaga, 1967; Cruz, 2018).

Fausto Reinaga utiliza la categoría de cholo para referirse a aquellas personas que no se encuentran totalmente asimiladas a la cultura occidental ni tampoco pertenecen a ninguna cultura indígena. El cholo es una figura que no tiene una identidad clara ni un lugar en la sociedad.

III. Metodología

La metodología empleada se divide en tres pasos básicos: cuantitativo (datos objetivos), cualitativo (datos subjetivos) y pronunciación (interpretación). Esto con el objetivo de que tenga coherencia con modelo del paradigma presentado.

Las herramientas utilizadas tiene base en las técnicas que sugiere el *Repensando la investigación en Ciencia Sociales; Guía de trabajos de grado para comunicadores sociales* de Loayza & Peres-Cajías (2019) estos: son la revisión de literatura no conceptual, el análisis de contenido (que incluye secciones para poder identificar los tonos de las palabras y las categorías que conectan los dos propósitos con los temas históricos mencionados en cada discurso pronunciado) listas de verificación, diagramas y análisis del discurso. Además de esto, se ha agregado una tabla de codificación, que se arma para acelerar el procesamiento de la información en las aplicaciones técnicas.

Esto permite trazar gráficos que nos muestran frecuencias léxicas según categorías, con cálculos para cada componente, como variables, frecuencias, tipo de categoría, tono y total final. Para la interpretación en diagramas y análisis del discurso se emplea una matriz que contiene las principales partes identificativas del producto de donde provienen los extractos de texto seleccionados y evaluados.

Por lo tanto, las categorías de reconocimiento fueron elegidas para responder a conceptos y teorías relacionadas con las categorías raciales presentes en el plano discursivo, es decir, categorías raciales que de denominaron interiorizadas (ver Tabla 5). Todo ello para realizar un análisis global de la presencia de frecuencias de estas categorías y comparar e interpretar los datos obtenidos.

Tabla 1
Categorías interiorizadas

Raza	B.a
Indio	B.b
Blanco	B.c
Mestizo	B.d
Cholaje	B.e
Indígena	B.f

Fuente: Elaboración propia

Los objetos culturales analizados, mencionados en la introducción, fueron los 14 capítulos del programa televisivo “Tejedores del futuro” y los programas curriculares plasmados en sectores de los Programas de estudio de Aguilar & Roca de los grados quinto y sexto de secundaria de las materias de Comunicación y Lenguaje: lengua castellana y originaria, y Ciencias Sociales, del año 2019, en planos textuales redactados que tengan una carga o tonalidad racial.

Al ser la presente investigación de carácter cualitativo, no se ha dependido de ningún tipo de análisis probabilístico y se han seleccionado la totalidad de los capítulos del programa “Tejedores del futuro” a través de un muestreo intencional selectivo (Saunders, Lewis & Thornil, 2007), pues de estos nace el hecho social con el que se visibilizó el fenómeno discursivo presentes en los planos textuales evocados por los estudiantes y el programa de televisión en su integridad. De la misma forma se han seleccionado partes de los programas curriculares mencionados anteriormente, ya que estos pertenecen a los grados de los estudiantes participantes del espectáculo de televisión en cuestión; y de esa forma, poder develar la coherencia discursiva con respecto al lineamiento ideológico que se explicita en la totalidad de los capítulos y los foros debates escolares difundidos.

Es muy importante el análisis de tonalidades porque estas reflejarán la inclinación positiva o negativa que se tiene de los sujetos históricos involucrados dentro de la lectura de la historia boliviana que se brinda en las escuelas, sobre la base de las mallas curriculares de las materias de Ciencias Sociales y Comunicación y Lenguajes: lengua castellana y originaria, de los niveles de 5to y 6to de secundaria de 2019 y los planos discursivos obtenidos de los capítulos del programa televisivo “Tejedores del futuro”.

De acuerdo con Martínez (2015):

Las tonalidades que se construyen en el discurso a través de los actos de habla permiten evidenciar las valoraciones realizadas por el locutor en relación con los Sujetos discursivos y dan cuenta del acento predominante en el discurso, lo

que evidencia la relación entre los sujetos discursivos. Reconocemos discursos con acento irónico, humorístico, de indignación, de burla, de protesta, de rebeldía. (p.140)

Las tonalidades se pueden medir siempre y cuando se les adjudique categorías de estudio. En el caso de este trabajo se les ha dotado las categorías con base en emociones: Positivo, negativo, neutral y de víctima.

La comunicación verbal es como un espejo, porque al igual que la ropa, el idioma y la cultura nos pueden dar una impresión inmediata positiva, negativa o neutra. La forma en que una persona se expresa a través de palabras y gestos es muy revelador frente a los demás (Valiente, s.f.).

En ese sentido análisis de las tonalidades de forma aislada permite conocer las percepciones y discursos sobre temas históricos y su condicionamiento racial (como el color de la piel o el origen particular), así como las percepciones que se interiorizan en los estudiantes y en el mismo sistema educativo al que pertenecen, pero también caracterizar los planos que se emiten.

De esa forma, para este trabajo, además, se decidió incluir la tonalidad de víctima ya que según Stefany Diez de Medina (2016), dentro de lo que es el discurso indígena compartido en el ámbito educativo tiene un carácter victimario o de “un esquema maniqueo, con el que se da poca cabida al diálogo y a la reflexión de la complementariedad de ambas matrices civilizatorias” (p. 23).

Se tiene que comprender que el tono discursivo está constituido por efectos no impuestos por el sujeto, sino por la forma del discurso. Entonces lo que se dice es tan importante como el tono de lo que se dice porque son inseparables (Chauraudau & Maingueneau, 2005).

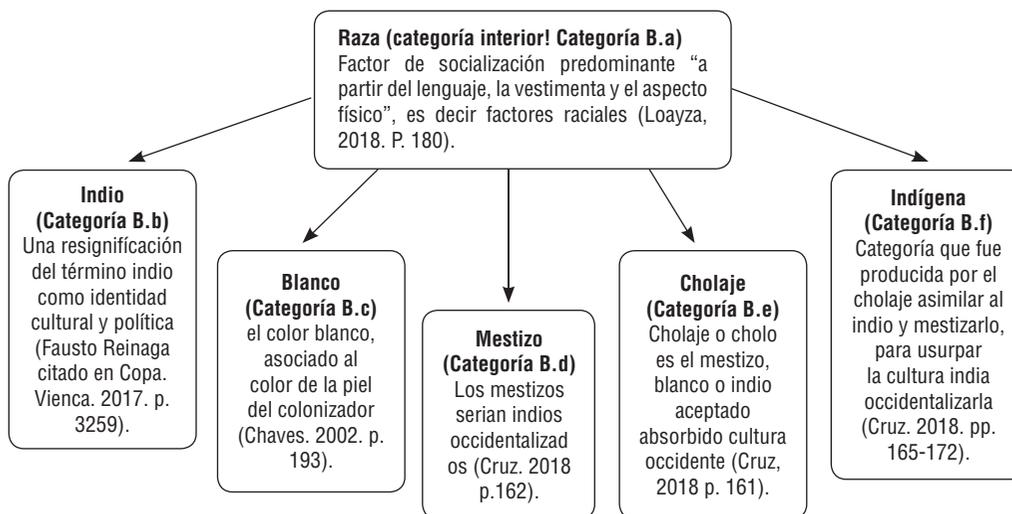
Si bien las mallas curriculares forman parte de la investigación, se tomó en cuenta un número limitado de enunciados ya que los mismos se reducían a expresar tonalidades en base a la categoría indígena y otros como europeos u occidental para referirse al blanco-mestizo.

La importancia de utilizar este enfoque es que permite obtener los datos más neutrales posibles y, a través de la sistematización de datos cuantitativos que proporciona información objetiva que los investigadores pueden interpretar a posteriori e incluso adaptar a los objetivos de la investigación. Además, no solo se limita al trabajo con artefactos, sino también funciona con personas y en diferentes campos que utilizan el lenguaje para expresar ideas en la medida que se puedan medir frecuencias o categorizar la data que se desea estudiar.

IV. Resultados

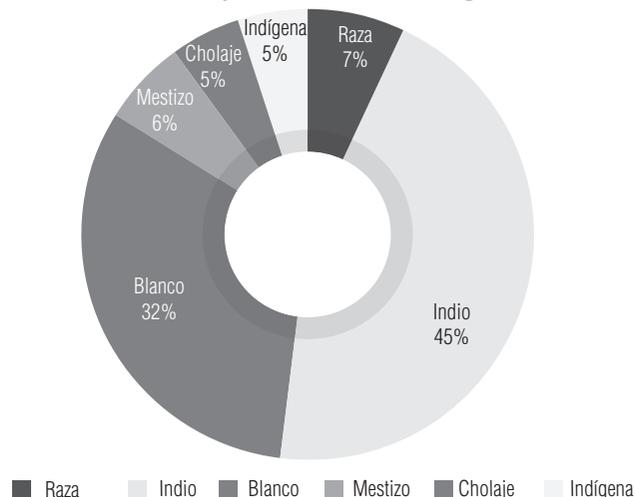
En este apartado, se vio necesario plasmar los resultados vinculados a las categorías expresados como tonalidad. Así también, muestra un gráfico que describe y aclara las principales categorías.

Figura 4
Conceptualización de categorías interiorizadas o tipo B



Fuente: Elaboración propia

Figura 5
Frecuencia porcentual de las categorías



Fuente: Elaboración propia

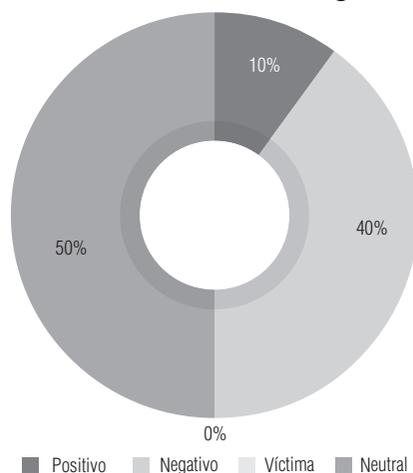
En este subtítulo se señala que se han construido categorías que permiten identificar ciertos tonos en los enunciados analizados, así como ideas o posiciones comunes repetidas, relacionadas con categorías internalizadas o raciales. Luego, el gráfico muestra que la categoría B (la categoría internalizada) aparece 860 veces en el conjunto de 601 fragmentos de expresiones analizados. De estos, la categoría B.b (Indio) representó el 45% y se repitió 389 veces, convirtiéndose en la principal categoría B (ver Figura 4).

En segundo lugar, quedó la categoría B.c (blancos, occidentales, colonos, europeos, q'ara) con un 32% (273 repeticiones). El tercer lugar lo ocupa la categoría B.a (carrera) con un 7% (62 repeticiones). En cuarto lugar, está la categoría Bd (mestizo) (51 repeticiones) con un 6%, y en último lugar están las categorías Be (cholo o cholaje) y Bf (indígena), ambas con un 5% de representación, pero hay 45 y 40 repeticiones respectivamente (ver Figura 5).

Esta realidad refleja la presencia de elementos raciales y racializados en el plano discursivo de cada objeto cultural estudiado, y su presencia no es débil, sino fuerte y persistente según las categorías de género en cuestión y sus respectivas finalidades.

La siguiente figura detalla la interpretación del tono y el porcentaje obtenido de cada categoría específica y general sobre el total de obras analizadas, y da un ejemplo del tipo de emoción que refleja la categoría en relación con el enunciado del discurso. Por otro lado, los resultados para los tonos de expresión específicos de clase del grupo B son los siguientes (requeridos para hacer visible la Fig. 6 para la comprensión de cada clase de tipo).

Figura 6
Tono discursivo con relación a la categoría raza (B.a)



Fuente: Elaboración propia

La categoría B.a (raza) tiene un tono neutral del 50%, un 40% de un tono negativo y un 10% de tono positivo (ver Figura 6).

Para poder reflejar estos resultados se añaden algunos ejemplos de enunciados analizados:²

Ejemplo de tonalidad neutra de la categoría raza:

La raza india no fue de ningún modo un grupo étnico y mucho menos minoritaria, en nuestra cultura, el significado indio significa que somos una raza, un pueblo, un espíritu, una nación (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Primer debate, 22 de noviembre 2016, 25m21s).

Ejemplo de tonalidad negativa de la categoría raza:

Está claro que vivimos en una sociedad colonial donde aún existe un racismo estructural, donde ser blanco era ser superior. Ante esta dominación colonial, ¿qué debemos hacer? (Presentador del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Tercer debate, 7 de febrero de 2017, 11m0s).

Más allá de la lucha de clases, existe la lucha de naciones, al respecto se habla que el aimara y quechua es racista, que quiere volver al pasado y eliminar a blancos mestizos, ¿cómo se puede interpretar desde la obra de Fausto Reinaga el racismo del blanco y el racismo del indio?, ¿es racismo la lucha de naciones? (Presentador del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Noveno debate, 9 de febrero de 2017, 20m20s).

El racismo blanco impone la esclavitud, el saqueo de riquezas, el robo, mientras que nosotros los indios simplemente buscamos la liberación, la libertad, queremos que con ardor el cholaje blanco mestizo asimile, que nos acepten nuestra forma de libertad. Nosotros no somos los nazis como Adolf Hitler que quería la pureza de su raza y ha hecho eliminar a varios judíos, tampoco somos los yanquis contra los negros ya que ellos tenían un tema del aparte que querían a los negros aparte y casi se les privaba de sus derechos y nosotros nunca hemos sido racistas, lo que ellos hicieron eso sí era racismo (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Noveno debate, 9 de febrero de 2017, 21m16s).

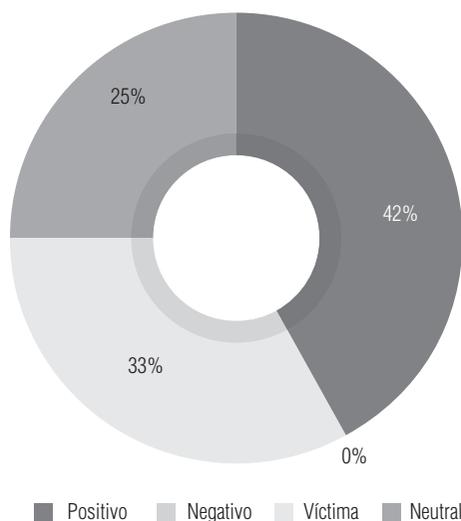
Ejemplo de tonalidad positiva de la categoría raza:

El partido político es bueno para nosotros, nos defendería, es de nuestra raza, para defendernos nosotros entraríamos al gobierno para encabezar.

2 Se informa al lector que la reproducción de errores —ortográficos o de otra clase—, expresiones poco usuales o expresiones de dudosa sintaxis se debe a que se está transcribiendo fielmente a la fuente original (sobre todo en el caso de los textos de las preguntas leídas por los presentadores del programa) y no son faltas o descuidos del que cita.

(Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, 7 de febrero de 2017, 40m26).

Figura 7
Tono discursivo con relación a la categoría indio (B.b)



Fuente: Elaboración propia

La categoría B.b (indio) posee un tono positivo del 42%, un tono neutral del 25%, esta categoría se convierte en la única en no poseer tono negativo dentro del conjunto discursivo, pero es la primera de tres en tener un tono de víctima con un porcentaje del 33% (ver Figura 7). Para esta categoría también se tomó en cuenta otros sinónimos categóricos y pronombres como “nosotros” y “antepasados”.

A continuación, se presenta ejemplos de los enunciados relacionados con sus categorías:

Ejemplo de tonalidad positiva de la categoría indio:

El indio ha luchado cinco siglos, cinco siglos contra la España, que ninguna nación puede aguantar cinco siglos, es por eso que podemos estar orgullosos. Hoy la nación india se ha puesto de cabeza, ha levantado los pies, se ha erguido el indio, es por eso que nosotros no necesitamos ninguna imitación del occidente. Nosotros tenemos que construir nuestra propia filosofía, nuestra propia ideología, esa propia filosofía tiene que emerger de nuestro sentimiento, de nuestro pensamiento aimara, quechua, como quechua y aimara tenemos que construir nuestra nación. (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Octavo debate, 9 de febrero de 2019, 33m38s).

“El cholaje blanco mestizo es un puñadito, nosotros somos la mayoría, ellos nos dicen que somos mestizos, nosotros somos indios” (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, 22 de noviembre de 2016, Primer debate, 19m57s).

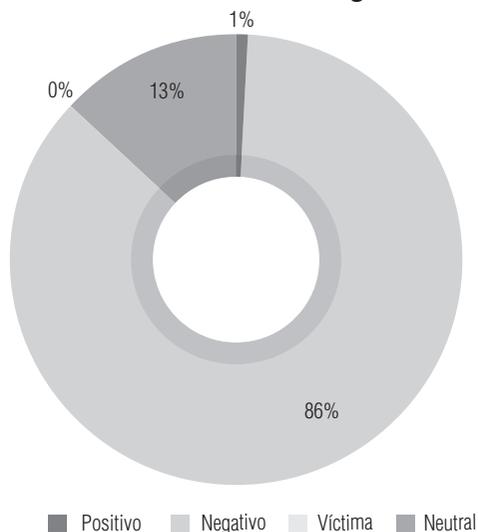
Ejemplo de tonalidad neutral de la categoría indio:

“Nosotros somos indios de sangre, de pensamiento” (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Primer debate, 22 de noviembre de 2016, 38m14s).

Ejemplo de tonalidad víctima de la categoría indio:

“Además, cuando llegaron los españoles, la educación era prohibida. Nuestros hermanos indios estudiaban en unas casas prohibidas en un rincón, si el español mestizo cholaje los veían los mataban o descuartizaban” (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Quinto debate, 7 de febrero, 16m55s).

Figura 8
Tono discursivo con relación a la categoría blanco (B.c)



Fuente: Elaboración propia

La categoría B.c (blanco) tiene un tono negativo del 86%, un tono neutral del 13%, quedando con un tono positivo del 1% (ver Figura 8). Cabe recalcar que para la categoría blanca se ha tomado en cuenta para los análisis discursivos otros sinónimos categóricos y pronombres como “occidentales”, “europeos”, “griegos”, “españoles”, “colonizadores”, “ellos” y “q’aras”.

Aquí se muestra enunciados que están relacionados con las categorías expuestas:

Ejemplo de tonalidad negativa de la categoría blanco.

El problema no es el indio sino la actitud blanca, la sometedora, la cultura asesina del occidente, ese es el problema, nosotros somos una cultura que vivimos en armonía, en complementariedad; eso somos. Ellos han hecho su nación a su medida, a su ser, pero nosotros fuimos sometidos, pero ahora no debemos ser sometidos, nosotros debemos solucionar ese problema del indio, el problema no es el indio, sino el blanco. (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Tercer debate, 7 de febrero de 2017, 18m0s).

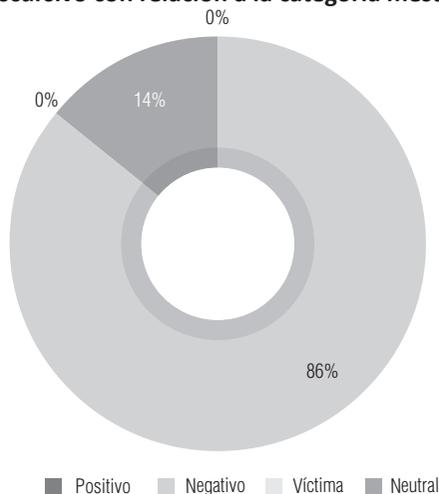
Ejemplo de tonalidad neutral de la categoría blanco.

Lo que ha dominado en el mundo, lo que ha sido hegemónico a nivel del pensamiento filosófico, ha sido la filosofía griega, la filosofía que determina cómo podemos acceder a la verdad y que está verdad pueda valer para todos y para todos los tiempos, ante esta filosofía del occidente Fausto Reinaga ¿qué dice la filosofía india aimara? (Presentador del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Primer debate, 22 de noviembre de 2016, 39m42s).

Ejemplo de tonalidad positiva de la categoría blanco.

(...) algunos catequistas sacerdotes sí han ayudado, algunos, pero no todos, como, por ejemplo, Luis Espinal, Adolfo Romero y muchos más, ellos han luchado (...). (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Quinto debate, 7 de febrero de 2017, 25m32s).

Figura 9
Tono discursivo con relación a la categoría mestizo (B.d)



Fuente: Elaboración propia

La categoría B.d (mestizo) obtiene un 86% de tono negativo, y un 14% de tono neutral, siendo la primera categoría en no tener un tono positivo (ver Figura 9). Se tomó en cuenta, para estas categorías, planos discursivos que estuvieran incluyendo la palabra “mestizo” de manera individual o en combinación con las categorías de “blanco”, “cholo” o “cholaje”.

Enseguida se exponen ejemplos citados de planos discursivos vinculados a las categorías expresadas:

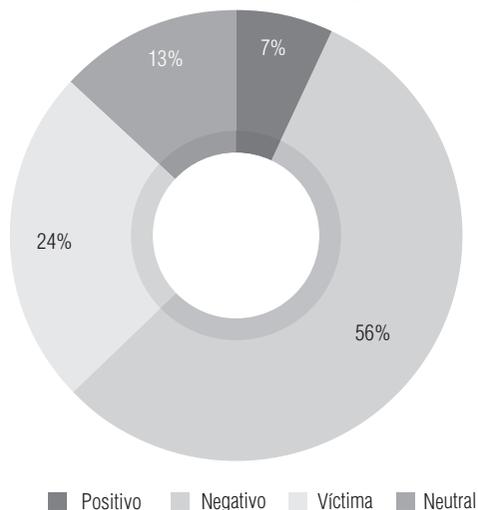
Ejemplo de tonalidad negativa de la categoría mestizo.

Según Fausto Reinaga nos dice que la ley y decretos de toda justicia establecida por la reforma agraria de los criollos mestizos ha sido para extorsionar económicamente al indígena, someterlo moralmente al indígena, económicamente y utilizarlo como esclavos políticos. (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Décimo debate, 9 de febrero de 2017, 16m16s).

Ejemplo de tonalidad neutral de la categoría mestizo.

No había solo una Bolivia, había dos Bolivias; uno era el blanco mestizo y el otro eran los indios, aimara, guaraní y quechua. (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Tercer debate, 7 de febrero de 2017, 23m49s).

Figura 10
Tono discursivo con relación a la categoría cholaje (B.e)



Fuente: Elaboración propia

La categoría B.e (cholaje) tiene un 56% de tono negativo, un 24% de tono víctima, un 13% de tono neutral y un 7% de tono positivo, siendo así la primera categoría en obtener todas las tonalidades discursivas y la segunda en obtener la tonalidad de víctima (ver Figura 10). Del mismo modo que con las dos anteriores categorías, para su análisis se hizo la selección de los planos textuales que incluyesen la palabra cholaje en individual o en combinación con otra categoría. También, como se mencionó en el marco conceptual, cholo o el cholaje es el indio occidentalizado o mestizo.

Para reflejar ello se tiene los siguientes ejemplos que representan las categorías mencionadas:

Ejemplo de tonalidad negativa de la categoría cholaje:

Bolivia sin los indios puede ser un país inviable, inaceptable, Bolivia sin indios puede ser un país sin brazos ni pies, porque el cholaje occidentalizado son traidores de la patria porque para ellos la patria es para hacer robar para hacer negocios para enriquecerse, en Bolivia (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Octavo Debate, 9 de febrero de 2017, 22m10s).

Ejemplo de tonalidad neutral de la categoría cholaje.

El occidente hay dos Bolivias, dos escuelas, una escuela fiscal y otra privada, en escuela fiscal estamos nosotros, en escuela privada están los gringos-cholos-mestizos (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Octavo debate, 9 de febrero de 2017, 18m41s).

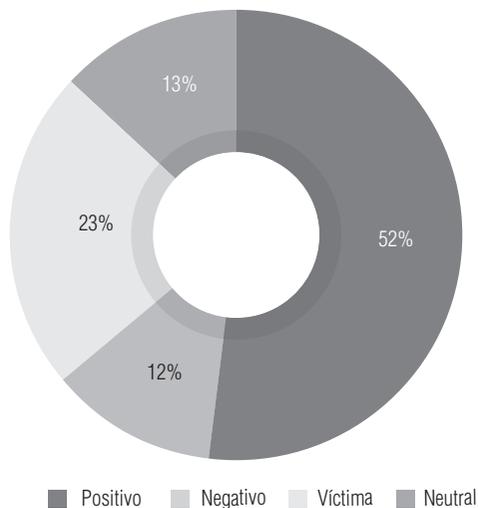
Ejemplo de tonalidad positiva de la categoría cholaje.

Bueno, hermanos y hermanas, según Fausto Reinaga, los que conformaban el cholaje blanco mestizo eran los intelectuales, los que escribían libros (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Décimo debate, 9 de febrero de 2017, 33m48s).

Ejemplo de tonalidad víctima de la categoría cholaje.

También según Fausto Reinaga estar en el colegio de esa época era cambiarse de apellido, era odiarse a ti mismo, a tu cultura, digamos tenías que cambiarte de Quispe a Quisbert, la enseñanza era muy triste (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Quinto debate, 7 de febrero de 2017, 19m50s).

Figura 11
Tono discursivo a la relación a la categoría indígena (B.f)



Fuente: Elaboración propia

Con la última categoría B.f (indígena), se tiene un 52% de tonalidad positiva, un 23% de tonalidad víctima, un 12% de tonalidad negativa y 13% de neutral, convirtiéndose en la segunda categoría en obtener todas las tonalidades y la tercera en obtener la tonalidad de víctima (ver Figura 11).

Tenemos los siguientes enunciados para evidenciar ello:

Ejemplo de tonalidad positiva de la categoría indígena.

“Dos Bolivias, una, la Bolivia del blanco mestizo y la del indígena. ¿Cuál es más grande?, la nuestra, la indígena” (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Decimo primer debate, 9 de febrero de 2017, 19m44s).

Ejemplo de tonalidad negativa de la categoría indígena.

Nosotros no somos indígenas, somos indios, así como Cristóbal Colón vino a Abya Yala, en su llegada nos llamó indio, como a indios nos han manejado, cientos y cientos de años, ahora como indios nos liberaremos, todos nos liberaremos, nosotros no somos indígenas, somos indios, eso dice Fausto Reinaga (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Octavo debate, 9 de febrero de 2017, 25m30s).

Ejemplo de tonalidad neutral de la categoría indígena.

Bueno, hay tres formas de responder, el primero es indigenismo, indígena es que quiere decir que una persona puede nacer donde sea o nace en tal o cual región entonces si nacemos en Brasil, en China, en Ecuador o en cualquier país que digamos, somos indígenas porque somos de esa raza (Participante del programa “Tejedores del futuro” citado en Comité Nacional, Noveno debate, 9 de febrero de 2017, 09m58s).

Ejemplo de tonalidad víctima de la categoría indígena.

Las formas de producción y organización social de las naciones y pueblos indígena originarios son marginados de la historia nacional hegemónica, considerándolos como pueblos “sin historia”, negando su protagonismo en la transformación de la historia nacional (Aguilar y Roca, 2019, p. 47).

Lo que sucede, es que el conocimiento utilizado se encargó (sistemáticamente) de negar la presencia de los pueblos indígenas como sujetos históricos y se encargó, al mismo tiempo, de negarnos a nosotros mismos (Aguilar y Roca, 2019, p. 47).

La interpretación de estos resultados es interesante ya que demuestra que, dentro de los objetos culturales estudiados, no se evita la categoría de raza, ya que esta se la maneja, en su mayoría, con una tonalidad neutra.

Por otro lado, cuando se hacen presentes las categorías de “blanco”, “mestizo” comparten un margen porcentual casi igual cuando se habla de un tono discursivo negativo, ya que, los separa un 1%. Además, se asemejan también al no haber una representatividad positiva de estas categorías.

Al mismo tiempo, las categorías de “blanco”, “mestizo” y “cholaje” son las únicas categorías que llevan la delantera con la tonalidad negativa. Así mismo, las categorías de “indio” e “indígena” son las únicas en las cuales predomina la tonalidad positiva.

Dentro de estas, la categoría de “indio” es la única que no tiene una tonalidad negativa. Sin embargo, al igual que la categoría de “indígena”, sí posee una tonalidad de víctima que hace referencia a que dentro de la discursividad se habla del indio y del indígena desde una perspectiva victimista frente a las otras categorías.

También es importante hacer notar que, cuando se hace presente la categoría de indígena, esta sí tiene un porcentaje negativo de tonalidad.

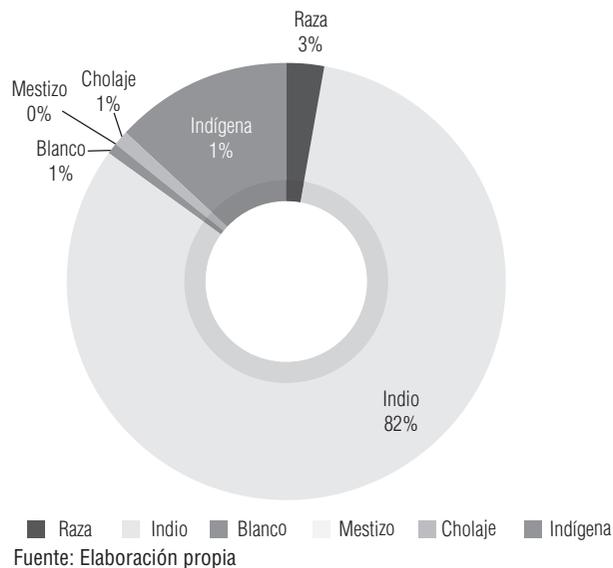
La interpretación de estos datos hace notar que dentro de la institucionalidad de la educación se legitima el uso de procesos de control discursivos que generan en los sujetos una imagen positiva o negativa de algún sujeto histórico que está condicionada por sus características étnico-raciales.

Si se habla del indio, este se limita a tener una caracterización negativa, a diferencia de cuando se hace mención al blanco-mestizo. Una clara señal de una lectura educativa dentro del proceso de descolonización que trata de marcar aún más las diferencias raciales dentro del contexto boliviano.

4.1. Datos de la tonalidad discursiva en general

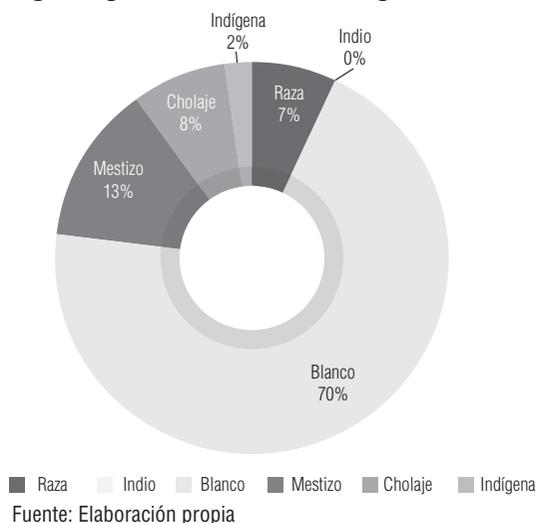
En los resultados con respecto al tono discursivo en general y comparativo de las categorías interiorizadas o tipo B, se tienen las siguientes gráficas:

Figura 12
Tono positivo general de todas las categorías interiorizadas o tipo B



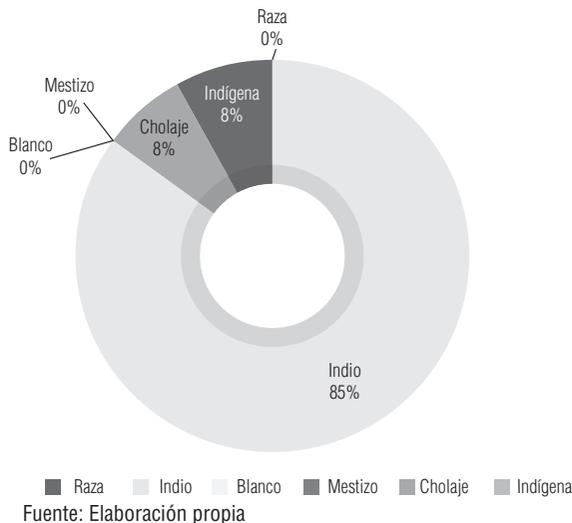
Al hablar de un tono positivo con una frecuencia de 197 repercusiones, la categoría B.b (indio) es quien lleva la delantera con un 82% (se habla 161 veces positivamente). En segundo lugar, se tiene a la categoría B.f (indígena) con un 13% (25 repercusiones positivas). En tercer puesto, la categoría B.a (raza) con un 3% (6 repercusiones positivas). En cuarta posición, la categoría B.e (cholaje) (con 3 repercusiones) y en penúltimo puesto la categoría B.c (blanco) con un 1% de representatividad (2 repercusiones). Dejando en último lugar con un 0% a la categoría B.d (mestizo) (ver Figura 12).

Figura 13
Tono negativo general de todas las categorías interiorizadas



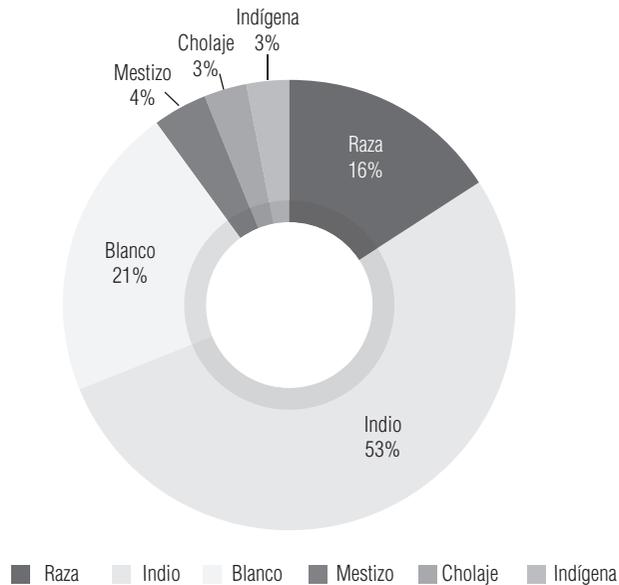
Con relación a la tonalidad negativa, se tiene un total de 332 repercusiones, de las cuales la categoría B.c (blanco) está en primer lugar con un 70% (234 repercusiones). En segundo lugar, la categoría B.d (mestizo) con un 13% (44 repercusiones). En tercer lugar, la categoría B.e (cholaje) con un 8% (25 repercusiones). En cuarto lugar, la categoría B.a (raza) con un 7% (23 repercusiones). En quinto lugar, está la categoría B.f (indígena) con un 2% (6 repercusiones) y en último puesto la categoría B.b (indio) con un 0% (ver Figura 13).

Figura 14
Tono víctima general de todas las categorías interiorizadas



Si se menciona la tonalidad de víctima, se obtiene un total de 146 repeticiones. Siendo las únicas con alguna representatividad, las categorías B.b (indio), B.e (cholaje) y B.f (indígena). La primera de estas con un 85% (124 repercusiones), la segunda y tercera con un 7% y 8% cada una (11 repercusiones individualmente) (ver Figura 14).

Figura 15
Tono neutro general de todas las categorías interiorizadas



Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la tonalidad neutral en la que se tiene un cúmulo de 181 repercusiones, la categoría primera es la categoría B.b (indio) con un 53% (96 repercusiones). La segunda, la categoría B.c (blanco), con un 21% (37 repercusiones). En el tercer lugar está la categoría B.a (raza) con un 16% (29 repercusiones). En cuarto puesto, la categoría B.d (mestizo) con un 4% (7 repercusiones) y, por último, se tiene a las categorías B.e (cholaje) y B.f (indígena) con un 3% y un total de 6 repercusiones cada una (ver Figura 15).

En la traducción de estos datos se puede deducir que convergen con los resultados obtenidos del estudio por categorías en específico, ya que la categoría "indio" es la predominante con un tono positivo entre todas las demás, dejando a las categorías de "blanco", "mestizo" y "cholaje" con un porcentaje casi nulo.

Sin embargo, cuando de la tonalidad negativa se trata, la categoría “blanco” es la que sobresale con la delantera, pisándole los talones las categorías de mestizo y cholaje y con nula presencia del tono negativo para la categoría “indio”.

Así mismo, la categoría “indio” se convierte en el principal exponente cuando se presentan los resultados de la tonalidad víctima en general, siguiéndole la categoría de “indígena” y “cholaje”.

Si de tonalidad neutral se debate, nuevamente la categoría “indio” es la que se posiciona en primer lugar, seguido de la categoría “blanco” y “raza”. En resumen, existe concordancia entre los resultados e interpretaciones de los resultados.

El colonialismo interno produce la racialización de la lectura de la historia boliviana porque legitima el uso de procesos de control discursivos con un exacerbamiento de la diferencia racial que modifica la mirada que se tiene de los sujetos históricos al adjudicarles categorías racializadas como las de “blanco” o “indio” con valoraciones que tienden a lo negativo para la primero y lo positivo para la segunda. Además, evidencia que existe una manipulación discursiva dentro de los colegios y sus producciones culturales.

V. Discusión - Conclusiones

Los autores Carlos Kölbl (2020), Fausto Reinaga (1963; 1964; 1967; 2010), Felipe Cori (2020), Mario Yapu (2013), Valeria Rodríguez (2020); se caracterizan por tener en común una preocupación por el tema de la situación de educación en Bolivia. En estos se muestra cómo existe una problemática a la hora de querer descolonizar y reivindicar al indio a través de la educación, en la mayoría de estos escritos—exceptuando al de Fausto Reinaga—, admiten que las medias radicales que este último mencionado y las políticas tomadas por anteriores gobiernos (inclusión del indianismo en el programa educativo de varios recintos escolares), no son las adecuadas para la convivencia en base al principio del vivir bien; y afectan a la brecha racial ya existente. Fomentando un discurso de racismo y diferenciación entre quienes deberían considerarse iguales, lo cual va en ilegalidad si nos remitimos a lo que establece la ley N° 070.

Cuando mencionamos el concepto de indianismo podemos resaltar a tres autores también mencionados anteriormente: Kölbl (2020), Felipe Cori (2020), los cuales muestran su crítica al modelo y el pensamiento que propuso Fausto Reinaga que se difunde actualmente dentro del sistema educativo boliviano; y a Fausto Reinaga (1963, 1964, 1967, 2010) que menciona que es reestructurar la sociedad se comienza deconstruyendo y despojándose uno de lo occidental y lo blanco-mestizo a través del indianismo y las escuelas indias.

Con respecto al mestizaje y la descolonización se rescata a Fausto Reinaga (2010) con su rechazo a lo blanco-cholo-mestizo (afirma que estos son una construcción social resultado de la europeización del indio y la invasión cultural occidental) y que la única manera de deconstruir esta categoría es por medio de la descolonización del pensamiento usando la educación como instrumento primordial.

Desde otra perspectiva, cuando se hace visible el concepto de discurso están presente Michel Foucault (1992; 1997), que resalta la idea del uso de procesos de control discursivos para influir en las prácticas y conocimientos de un grupo determinado de la sociedad y legitimar su poder aun cuando este vaya en contra de normas establecidas. Este conocimiento es crucial, ya que describe lo ocurrido con la construcción del discurso indianista que es reproducido en las escuelas bolivianas y adoptadas por los estudiantes.

Asimismo, tenemos a Mario Yapu (2013) que menciona que a pesar el proceso de descolonización educativo sigue existiendo diferencias raciales socialmente marcadas. Así mismo Franco Gamboa Recabado (2011) afirma que la descolonización es difundida como una orientación dogmática que parte de un proyecto político al momento que se utiliza este con un discurso indianista al ahora de convocar grupos indígenas para influir en la toma de grandes decisiones como en el que se lleva a cabo durante una asamblea constituyente.

En la misma línea, se tiene a Roberto Choque Canqui (2011) y Fernando Iturralde (2016) quienes explican las diferentes maneras en las cuales se manifestó socialmente el proceso de descolonización en Bolivia. Pues, cuando nos enfocamos en la descolonización hacen también, aparición Ignacio Apaza, Germán Cardozo, y un artículo publicado por el periódico El Potosí. Todos mencionan este concepto como un proceso para reivindicar los conocimientos y cultura propios a través de la aceptación y respeto por lo diverso eliminando las diferencias discriminatorias, pero que es instrumentalizado dando los resultados contrarios socialmente.

Cuando hacemos alusión al termino de colonialidad y colonialismo interno y racialidad podemos resaltar a Aníbal Quijano (2014), Estermann (2014), Lander (2000; 2006) y Castro (2007), Alaminos, López, & Santacreu (2010), Quintero (2010; 2014), ya que nos explican que ninguno de esos fenómenos es inmune a ser replicado por inclusive aquellos que han sido en su momento los sometidos coloniales, pues los modelos de superposición cultural traspasan fronteras sociales e identitarias y todos los involucrados y herederos de la colonia han

de aspiran al poder replicando modelos de poder occidentales y eurocentristas por lo cual es posible el proceso de neo-colonización cuando se trata de una super fuerza ideológica que intenta discursivamente de erradicar al alterno a través de la parcialización histórica de un discurso compartido y legitimado institucionalmente.

Acorde a la investigación esta pretendía entender cómo el colonialismo interno produce la racialización de lectura de la historia boliviana dentro del modelo educativo que romantiza al indígena a través de categorías subjetivas raciales, las cuales son: raza, blanco, mestizo, indio, indígena, cholaje vinculadas a sus tonalidades con las que los algunos estudiantes que están recibiendo el modelo educativo las enuncian.

Se puede hablar que el colonialismo interno es la causa que provoca la racialización de la de la lectura historia boliviana a través de un proyecto de neo-colonización bajo la idea de un proceso de descolonización que tiene una fuerte corriente etnocentrista enfocada en las bases indias-indígenas de Bolivia (pensamiento indianista), por lo cual, expresando la colonialidad se hace el uso de procesos de control discursivos que condicionan el factor racial dentro de los planos textuales que se difunden en el ámbito educativo, en el cual existe una casi nula promoción de la igualdad.

También, con respecto al discurso, se puede visibilizar que hay una producción cultural y pedagógica que responde a un proceso de descolonización en los cuales hay una reproducción de normas e ideas arbitrarias dentro de un espacio institucionalizado que permite dotar de validación a ciertas prácticas discursivas raciales.

En cuanto a los principales resultados para las tonalidades generales, se puede notar que no hay una tendencia negativa en las categorías indio, ya que estas categorías están reservadas para blancos (con una mayor proporción ante las otras categorías), mestizos, cholos e incluso indígenas.

Se puede repetir, entonces, que el colonialismo interno produce la racialización de la lectura de la historia boliviana y sus involucrados, porque legitima el uso de procesos de control discursivos con un exacerbamiento de la diferencia racial que modifica la mirada que se tiene de los sujetos históricos al adjudicarles categorías racializadas como la de “blanco” o “indio”. Además, evidencia que existe una manipulación discursiva dentro de los colegios y sus producciones culturales, los cuales romantizan al indígena como parte de un proyecto que

busca erradicar simbólica y discursivamente al alterno como una identidad cultural válida.

Esto permite que se pueda hablar de que dentro del proceso de descolonización boliviano se comienzan a utilizar recursos discursivos posibles (espacios institucionalizados como los educativos y medios) y que pasan desapercibidos del ojo público como una estrategia de neo-colonización, cuando en realidad es parte de una estrategia discursiva y conceptual mayor de gran y largo impacto, que busca replantear la subjetividad de los involucrados con respecto a la identidad cultural y racial boliviana.

Puesto que el discurso juega un rol importante en la distribución de saber y de poder, en el contexto boliviano se podría utilizar esta investigación como punto de partida para tratar de explicar situaciones que ocurren en la regularidad social; tratar de penetrar en la subjetividad de los agentes y tratar de explicar por qué actúan de cierta manera, qué los motiva. Se espera así impulsar a una reflexión sobre la realidad del país, pues la investigación puede dar las luces para entender distintas narrativas.

Por ejemplo, tratar de explicar ¿por qué funciona tan bien el discurso de golpe de estado o fraude en una sociedad tan racializada? O ¿por qué funcionan tan bien las estrategias discursivas indígenas en Bolivia planteadas durante los años que cubre el presente trabajo (14 años si tomamos en cuenta el gobierno en su totalidad de Evo Morales)?

Pues no ha existido un espacio para el diálogo, donde exista un lugar para la duda sobre las diferentes realidades raciales entre el blanco-mestizo y el indio, no hay sitio para reflexionar sobre si tu alterno es realmente quien te dicen que es.

La educación tiene un poder de legitimidad aún mayor en su discurso, más que los medios, pues es formativa, es paulatina. Integrar una estrategia con carácter colonizador desde la institución de la educación como lo demuestra en esta investigación va a estar mucho más garantizada a tener un impacto duro y a largo plazo.

Hay que recordar que hasta el 2018 se habían creado “1.500 unidades educativas y se han construido más de 4.000 colegios”. Y que actualmente hay 16.439 escuelas, de las cuales 15.500 son fiscales y de convenio y 840, privadas (Ortiz, 6 de febrero de 2018). Es decir que el 94% de las escuelas y estudiantes que son formados bajo el proceso de descolonización (de neo-colonización) son de origen rural, de escasos recursos o descendientes indígenas.

De acuerdo con el censo del INE de 2001 (citado en Valenzuela, 2004), en Bolivia el 62% de la población tiene una autoidentificación indígena y de este, según el autor, el 80% sufre de pobreza (p.12-13). A raíz de ello es que en Bolivia asisten a las escuelas fiscales los grupos más afectados por su economía y ascendencia indígena.

Esta afirmación se puede sustentar en la creación del programa Bono Juancito Pinto que, a través de documentación y estudios, determina que esta población demográfica (indígena-pobre) es la que asiste a las escuelas fiscales y, por ende, la que debe recibir los beneficios del Bono.

Además, el objetivo de este programa es incrementar la matriculación escolar y luchar contra la pobreza, en ese sentido es que se decide destinar este bono solo a “los niños y niñas de ocho cursos del sistema educativo, seis de ellos correspondientes a nivel de primaria y los dos primeros cursos de secundaria de las unidades educativas fiscales (estatales) de todo el país” y no así a escuelas privadas.

Una recopilación bibliográfica y sistematización de información secundaria, en la revisión de la legislación nacional sobre el programa, en el análisis de documentos oficiales del gobierno, así como en la revisión de indicadores del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), elaborados con base en los registros administrativos del Ministerio de Educación. Asimismo, se acudió al análisis de la encuesta de hogares del año 2007 (procesamientos específicos en torno al programa), y a la aplicación y análisis cualitativo de entrevistas semi-estructuradas a niños, niñas y adolescentes receptores del bono y a directoras de unidades educativas (NU. CEPAL, 2012, párr. 2).

¿Por qué esta estrategia funciona tan bien? Pues la educación, como se dijo, goza de una credibilidad y legitimidad que otros recursos como los medios muchas veces no tienen. Uno va a creer más en el profesor o en el libro que le dan a uno en las escuelas que a la televisión o al post de Facebook que te dice que tu enemigo es el blanco-mestizo. Además, si te dicen en tu formación escolar que este grupo racial que es el responsable de tu no libertad como indio, es entonces muy probable que te hayan dado un golpe de estado, pues para mentalidad del indio formado en la narrativa indianista-victimista de las escuelas, no es anormal una acción tan criminal y menos anormal que provenga de los blancos-mestizos.

En ese sentido, en el marco general del proceso de descolonización, el objetivo de la racialización en la lectura histórica es formular afirmaciones supuestamente verdaderas, que no se basan en la realidad o hechos reales y sustentables, y cual fin único es el de generar un exacerbamiento de la diferenciación racial entre el

blanco-mestizo y el indio, y con base en ello, generar una reacción instrumental en aquellos que reciben los discursos con medias verdades.

Esta investigación podría, entonces, fomentar otras investigaciones que encaren estas pistas discursivas que permiten visibilizar y entender que estas muestras de sentido son en realidad el reflejo de una estructura o aparato estratégico discursivo mayor y de largo plazo que se sustenta en la polarización racial. Es ahí donde se puede ver la importancia de este trabajo, ya que permitiría enfocar otros estudios a casos específicos que continúen revelando la naturaleza de la estructura existente y comprender desde las ciencias sociales lo que sucede con el fenómeno racial en Bolivia.

Dado que en este caso el foco está en cuestiones de raza, también se puede analizar el discurso y continuar las investigaciones relacionadas con las prohibiciones que afectan el discurso, como el género o la orientación sexual, y el discurso o la violencia que involucra cuestiones de diferencia de clase, es decir, el poder analítico dentro del juego del conocimiento.

En resumen, el uso de recursos discursivos institucionales y los procesos de control asociados con estos (sistemas de control discursivos), conforman una red de discursividades respaldadas en flojas suposiciones y no en hechos contrastables que terminan en aflorar aún más la problemática racial en Bolivia, en donde su polarización no ha sido mermada, sino visibilizada y promovida. En donde la falta de un espacio de dialogo entre quienes conforman un país pluricultural y el control del saber ha delimitado la verdadera libertad del indio y el reconocimiento legítimo como nacionalidad existente del blanco-mestizo.

Referencias

- Aguilar, R., & Roca, V. (2019). *Programas de estudios: Educación secundaria comunitaria productiva*. Ministerio de Educación.
- Alaminos, A., López, C., & Santacreu, O. (2010). Etnocentrismo, xenofobia y migraciones internacionales en una perspectiva comparada. *Convergencia*, 17(53), 91-124.
- Arguedas, A. (1975). *Pueblo Enfermo*. Gisbert & Cía.
- Bourdieu, P. (1999). *La dominación masculina*. Anagrama. <http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondu-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf>
- Canqui, R. C. (2010). Proceso de descolonización. En Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia (Ed.), *Descolonización en Bolivia* (pp.

- 37-60). Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. <https://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/4-ejes.pdf>
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). *Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.
- Cardozo, G. (5 de octubre de 2010). La descolonización en la educación del Estado Plurinacional. *La Patria*. <https://www.lapatriaenlinea.com/?t=la-descolonizacion-en-la-educacion-del-estado-plurinacional¬a=43676>
- CEPAL, N. (2012). El bono Juancito Pinto del Estado plurinacional de Bolivia: Programas de transferencias monetarias e infancia.
- Chaves, M. (2002). Jerarquías de color y mestizaje en la amazonia occidental colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*, 38, 189-216. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252002000100008&lng=en&tIng=es.
- Copa, P., y Magali, V. (2017). Fausto Reinaga: Pensamiento y Liberación India Aymaraquechua en los Andes. *Revista Direito e Práxis*, 8(4), 3255-3266. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2179-89662017000403255
- Cori, F. (1 de febrero de 2020). Postura radical de Reinaga sobre la educación para el indio. *Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/ramona/postura-radical-reinaga-educacion-indio/20200201190246748927.html>
- Cruz, G. R. (2018). La crítica al indigenismo desde el indianismo de Fausto Reinaga. *Cuadernos Americanos: Nueva Época*, 3(165), 159-182. <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca165-159.pdf>
- Chauraudau, P. y Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de Análisis del Discurso*. Amorrortu.
- Dimas, S. (2018). El pensamiento de Pierre Bourdieu como propuesta analítica en las ciencias sociales ante la falsa dicotomía entre el positivismo y el interpretativismo. *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, 16(2). https://www.sai.com.ar/metodologia/rahycs/rahycs_v16_n2_04.htm
- El Potosí. (28 de marzo de 2019). Ministerio de Culturas entrega 1.100 libros de Fausto Reinaga a estudiantes de salud. *El Potosí*. https://elpotosi.net/cultura/20190328_ministerio-de-culturas-entrega-1-100-libros-de-fausto-reinaga-a-estudiantes-de-salud.html

- Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. Apuntes desde la Filosofía Intercultural. *Polis. Revista Latinoamericana*, 13(38), 347-368. <https://journals.openedition.org/polis/10164#quotation>
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Tusquets. https://monoskop.org/images/5/5d/Foucault_Michel_El_orden_del_discurso_2005.pdf
- Foucault, M. (1997). *La arqueología del saber*. Siglo XXI. https://monoskop.org/images/b/b2/Foucault_Michel_La_arqueologia_del_saber.pdf
- Foucault, M. (2005). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- Gamboa, F. (2011). Modernización conflictiva. Reforma educativa y movimientos indígenas en Bolivia. *Revista Ciencia y Cultura*, (26), 93-127. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232011000100005&ln=es&tlng=es.
- García, A. (2014). *Identidad boliviana*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Galarza, D., & Palamidessi, M. (2007). *Investigación educativa y políticas educacionales. Tendencias, políticas y debates* (Tesis para la obtención del grado de Magister). Escuela de Educación, Universidad de San Andrés.
- Hurtado, J. (1986). *El Katarismo*. Hisbol.
- Iturralde, F. (2016). Descolonización y colonialismo interno: Lugar y función de lo colonial. *Bolivian Studies Journal/Revista de Estudios Bolivianos*, 21, 39-58.
- Kölbl, C. (2020). Fausto Reinaga sobre educación: Un esbozo. *Foro de Educación*, 18(1), 67-84.
- Lander, E., & Castro-Gómez, S. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Lander, E. (2006). Marxismo, eurocentrismo y colonialismo. En A. Borón, J. Amadeo & S. González, *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* (pp. 209-243). CLACSO.
- Loayza Bueno, R. (2018). La racionalidad del racismo: respuesta a la Dra. Alison Spedding. *Temas Sociales*, (43), 173-186. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152018000200008
- Loayza, R., y Peres-Cajías, G. (2019). *Repensando la investigación en Ciencia*

Sociales. Guía de trabajos de grado para comunicadores sociales.
Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.

- Martins, P. (2018). La actualidad de la Teoría del Colonialismo Interno para el debate sobre la dominación y los conflictos inter-étnicos. En P. Martins, A. Bialakowsky, N. Bonilla, M. Cathalifaud & J. Coronado (Eds.), *Encrucijadas abiertas: América Latina y el Caribe. Sociedad y pensamiento crítico Abya Yala (Tomo II)* (pp. 311-334). CLACSO. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvn5tzhd.20>
- Mesa, C. (2013). *La sirena y el charango: ensayo sociológico sobre el mestizaje.* Gisbert.
- Martínez, M. (2015). El ethos discursivo: valores, razones y emociones como efectos de discurso. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 15(2), (pp 139-157). http://objetos.ciersur.co/OVA/LC_OVA07/Anexo3.pdf
- Moreno, H. C. (2006). Bourdieu, Foucault y el poder. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 1(2), 1-14.
- Ortiz, D. (6 febrero de 2018). Santa Cruz, con la mayor población escolar de Bolivia. EL DEBER. https://eldeber.com.bo/bolivia/santa-cruz-con-la-mayor-poblacion-escolar-de-bolivia_96694
- Página Siete. (15 de octubre de 2014). “Tejedores del futuro” desde el 19 de octubre. *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/cultura/2014/10/15/tejedores-futuro-desde-octubre-35399.html>
- Peres-Cajías, G. (16 de mayo de 2020). “El virus no discrimina, nosotros sí”. *El Deber*. https://eldeber.com.bo/opinion/el-virus-no-discrimina-nosotros-si_179371
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/razionalidad. *Perú indígena*, 13(29), (pp. 11-20). <https://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/quijano.pdf>
- Quintero, P. (2010). Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina. *Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, (19), (pp. 11-15).
- Quintero, P. (2014). *Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina*. <https://core.ac.uk/download/pdf/61698027.pdf>

- Reinaga, F. (6 de octubre de 1963). "El Cuzco que he sentido". *La Nación - Suplemento Dominical*.
- Reinaga, F. (1964). *El indio y el cholaje boliviano: proceso a Fernando Diez de Medina*. Ediciones PIAKK.
- Reinaga, F. (1967). *La "intelligentsia" del cholaje boliviano*. Ediciones PIB (Partido Indio de Bolivia).
- Reinaga, F. (2010). Manifiesto del Partido Indio. Mirada Salvaje.
- Rodríguez, V. (15 de marzo 2020). ¿Descolonización o deshistorización?. *Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/ramona/descolonizacion-deshistorizacion/20200314184115756548.html>
- Saunders, M., Lewis., & Thornhill. (2007). *Research methods*. Business Students 4th edition Pearson Education Limited, England.
- Tamayo, F. (2014). Pedagogía nacional. En Ministerio de Educación., & Centro De Investigaciones Pedagógicas Plurinacional. (Eds.), *Debates sobre la pedagogía nacional de 1910* (pp. 101-107, 148-153). Ministerio De educación.
- Tapia, L. (2014). *Dialéctica del colonialismo interno*. Autodeterminación.
- Tomasini, E., Bertarelli, P., & Morales, G. (2017). Género, racialización de la clase e identidades: Las categorías 'negros' y 'negras' en jóvenes de sectores populares de Córdoba. *Psicoperspectivas*, 16(2), 9-19.
- Valenzuela Fernández, R. (2004). Inequidad, ciudadanía y pueblos indígenas en Bolivia, Series CEPAL, Número 83. https://biblioteca.cejamerica.org/bitstream/handle/2015/580/Inequidad_ciudadania_y_pueblos_indigenas_en_Bolivia.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=La%20pobreza%20que%20afecta%20a,una%20cifra%20cercana%20al%2040%25
- Valiente, Y. (s.f.). La comunicación no verbal y su relación con la interpretación. <https://files.sld.cu/traduccion/files/2014/09/la-comunicacion-no-verbal.pdf>
- Vera, M. (2016). Alcances de la categoría raza en la formalización de políticas contra la desigualdad. *Revista Ciencia y Cultura*, 20(37), 45-58. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232016000200003&lng=es&tlng=e
- Yapu, M. (2013). Veinte años de educación en Bolivia: dos reformas y algunos temas de investigación social. *Tinkazos*, 16(34), 131-152.

Imaginarios urbanos de La Paz y El Alto, generadores de discursos étnico – raciales

Lic. Melany July³

Urban imaginaries of La Paz and El Alto, generators of ethnic - racial discourses

RESUMEN

Durante los conflictos en Bolivia los años 2019 y 2020 se visibilizó que los discursos étnico-raciales entre habitantes de la ciudad de La Paz y El Alto se exacerbaron. Para entender este fenómeno se propuso a los imaginarios urbanos como generadores de discursos étnico-raciales. Para la investigación se trabajó con estudiantes de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” y de la Universidad Pública de El Alto, para evidenciar la existencia de estos imaginarios y además verificar que los discursos étnico-raciales estuvieran presentes. Como resultado, se aprecian imaginarios de La Paz y El Alto que influyen en la construcción de un discurso étnico-racial, respaldado por un constructo histórico sólido, que le otorgaría poder a una determinada ciudad. Además, que también los discursos étnico-raciales son generadores de imaginarios; por lo tanto la relación causal es bilateral.

Palabras clave:

Discurso, étnico-racial, imaginario urbano y posestructuralismo.

ABSTRACT

During the conflicts in Bolivia in 2019 and 2020, it became visible that the ethnic-racial discourses between inhabitants of the city of La Paz and El Alto were exacerbated. To understand this phenomenon, urban imaginaries were proposed as generators of ethnic-racial discourses. For the research we worked with students from the Bolivian Catholic University “San Pablo” and the Public University of El Alto, to demonstrate the existence of these imaginary and also verify that ethnic-racial discourses were present. As a result, imaginaries of La Paz and El Alto are appreciated that influence the construction of an ethnic-racial discourse, backed by a solid historical construct, which would give power to a certain city. Furthermore, ethnic-racial discourses are also generators of imaginary; therefore the causal relationship is bilateral.

Keywords:

Ethnic-racial discourse, urban imaginary and poststructuralism.

3 Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Correo: melaniejuly1@gmail.com. La Paz-Bolivia

I. Introducción

La investigación se basa en la problemática de los discursos étnico-raciales entre habitantes de las ciudades de La Paz y El Alto en los años 2019 y 2020, en base a los imaginarios urbanos que existen de cada ciudad.

Los sucesos que llamaron la atención de la investigadora y que permitieron plantear el fenómeno a ser estudiado inician en octubre del 2019, después del presunto fraude electoral en Bolivia por parte del partido político Movimiento al Socialismo (MAS), ya que en redes sociales los discursos étnico-raciales se habían exacerbado.

La investigación nació con la pregunta inicial de: ¿Por qué los discursos étnico-raciales se exacerbaron entre ciudadanos paceños y alteños? En el proceso y con la revisión preliminar de datos, la investigadora decidió enfocar el trabajo en la geografía social y los imaginarios urbanos.

Algunos de los antecedentes considerados fueron que Evo Morales Ayma fue el primer presidente boliviano que se identificó como indígena. Esto es importante porque el gobierno de Morales, como dice Loayza (2014) en su libro *Racismo y etnicidad en Bolivia*, siempre fue de ideología revolucionaria anticolonial.

Además, Loayza (2018) evidencia en su libro, *Las caras y taras del racismo*, que el gobierno de Morales siempre tuvo un discurso étnico-racial y señala que su salida del poder afectaría en gran parte a la sociedad boliviana.

Los conflictos sociopolíticos generaron discursos que permiten evidenciar la diferencia ideológica y cultural de cada ciudad. El racismo en los últimos años se ha convertido en una práctica cultural muy arraigada a la etnicidad del individuo afectado (Loayza, 2014).

Sin haberse solucionado aún el conflicto racial que se vivía entre las ciudades de La Paz y El Alto, en marzo de 2020 llega el COVID-19 y se declara cuarentena rígida en todo el país. La llegada del virus solo agravó los comentarios étnico-raciales por el incumplimiento a la cuarentena de algunos sectores de ambos territorios.

Para hablar de territorio es importante saber que las ciudades de La Paz y El Alto son colindantes y ambas tienen construcciones ideológicas y culturales muy distintas, es por eso que han sido motivo de estudio en varias ocasiones. A continuación, se revisarán algunos de estos estudios.

Loayza y Peres (2018), en *Las Caras y Taras del racismo*, dan a conocer uno de los principales conflictos geográficos que tuvieron las ciudades de La Paz y El Alto, que fue la implementación de los teleféricos que conectaban ambas ciudades. Loayza hace una descripción de cómo los habitantes de estas ciudades lidiaron con este choque de identidades y culturas; muchos alteños llegaron a zona Sur y fueron discriminados racialmente.

Por su parte, Sian Lazar (2003), en su artículo “El Alto, Rebel city”, estudia la geografía social de la ciudad de El Alto, analiza sus costumbres y comportamientos, su forma diferente al resto de organizarse. Ella habla de las organizaciones colectivas con ideologías tan fuertes para movilizar a los grupos en protesta.

Después de revisar algunas investigaciones que se han realizado en las ciudades de La Paz y El Alto, se consideró prudente estudiar los imaginarios urbanos en ambas ciudades y cómo estos se relacionan directamente con el individuo que reside en estos lugares. Además, es urgente una investigación actual de los discursos étnico-raciales en las ciudades de La Paz y El Alto, por los últimos acontecimientos ocurridos en ambas ciudades. Entonces se llegó a la siguiente pregunta final:

¿Cómo los imaginarios urbanos influyen en los discursos étnico-raciales entre los habitantes de las ciudades de La Paz y El Alto, después de los conflictos en Bolivia de 2019 y 2020?

Ya con la pregunta se plantearon los siguientes propósitos:

- Describir los imaginarios urbanos de las ciudades de La Paz y El Alto.
- Describir los discursos étnico-raciales entre los habitantes de La Paz y El Alto.
- Explicar la influencia de los imaginarios urbanos en los discursos étnico-raciales entre La Paz y El Alto.

II. Abordaje teórico

El paradigma dentro del que se inscribe la presente investigación es el posestructuralismo. Debido a que la relación que existe del discurso con el poder, se evidencia al asociar el fenómeno de la investigación, que son los discursos étnico-raciales entre los habitantes de La Paz y El Alto, con el estudio del constructo de poder que tienen los individuos según sus imaginarios urbanos.

Foucault (1980), en su libro *Power/knowledge: Selected interviews and other writings, 1972-1977*, explica que el entendimiento del poder moderno se centra en la constitución de la esfera económico-social. Esto revela que la modernización de las sociedades occidentales depende de la distribución territorial, de sus recursos y sus prácticas disciplinarias y de vigilancia. Esto ocurre si se habla de las ciudades de La Paz y El Alto, ya que son ciudades colindantes y tienen principios construidos en base a sus vivencias. Por muchos años, paceños y alteños se relacionaron de distintas maneras como comprador y vendedor, patrón y empleado, o cuando alteños se manifestaban en la ciudad de La Paz y a muchos paceños les desagradaban estas acciones. Cuando el Gobierno de Evo Morales entró al poder, se produjo un choque aún más fuerte, ya que Morales rompió barreras, no solo entre ambas ciudades, sino también a nivel nacional.

Foucault (1980), sugiere que no es posible excluir el poder de las relaciones sociales actualmente. El autor destaca la importancia de las relaciones de poder y discurso en el contexto educativo y político para la producción de la verdad contextualizada históricamente.

Rafael Loayza (2014), en su libro *Halajtayata: Racismo y Etnicidad en Bolivia*, habla del discurso político en Bolivia de parte de Evo Morales en los últimos años y explica el discurso racial de Morales para llegar al poder. Loayza evidencia que, debido a este discurso, en Bolivia se siguen practicando acciones racistas de una clase hacia otra y dice que estas se han fortalecido como prácticas culturales muy arraigadas según la clase o la etnicidad del individuo.

Después de evidenciar la relación del paradigma con la investigación, una de las teorías más importantes para este trabajo es la de Armando Silva (2019), “ciudad imaginada”. Esta habla de una construcción del urbanismo ciudadano que se puede imaginar y usar aun cuando no existe; o también porque existe, pero no se la imagina; o porque existe y se la usa como existente. Entre sus conceptos importantes, cabe definir los siguientes.

Imaginario: Es un constructor de la realidad social y lo que busca es evidenciar cómo se incorpora el entorno físico de una ciudad con los imaginarios sociales, para hacer finalmente un lugar y que esto afecte a la idea del territorio geográfico (Silva, 2019). Es decir, solo en la mente del sujeto existe este lugar imaginado.

Ciudadanos: Son quienes procuran la materialidad de la ciudad que se percibe en los sentidos y sentimientos de los ciudadanos que están en permanente transformación (Silva, 2019).

Por otro lado, se estudió a la etnicidad y el racismo a partir del estudio de Steve Fenton (1999) en *Ethnicity: Racism, class and culture*, que habla de las secuelas del estado postcolonial, profundizando en la etnicidad. Para entender mejor su propuesta, cabe definir algunos conceptos:

Etnicidad: Es la diferencia social y cultural, el lenguaje y la ascendencia que generan una organización y acción social (Fenton, 1999).

Racismo: Fenton (1999) habla de las diferencias culturales o físicas que provocan la formación de grupos. El teórico entiende al racismo como una idea de la sociedad que pretende clasificar a las razas para generar desigualdad.

También fue útil la teoría del discurso de Foucault y Terán (1983). En su libro *El discurso del poder y el poder del discurso*, hablan del discurso político usando dos roles opuestos: opresores y oprimidos. Ambos expresan fuerzas distintas del poder y Foucault ejemplifica la oposición no sólo entre burgueses y proletarios, sino también entre trabajadores asalariados y desocupados, vagabundos, prisioneros, etc. El autor dice que son fuerzas que se enfrentan unas a otras y que usan el poder para sus propios mecanismos de poder. Además, Foucault dice que ambos bandos jamás estarán unidos en una lucha en común.

III. Metodología

A partir de los antecedentes mencionados, la metodología se aplicó en base a tres propósitos:

El primero, describir los imaginarios urbanos de las ciudades de La Paz y El Alto; para el que se aplicó una revisión bibliográfica de antecedentes de la ciudad de La Paz y El Alto. A su vez, se realizó encuestas a personas con 20 a 39 años de edad, que vivan en las ciudades de estudio. En la ciudad de La Paz, en el macrodistrito sur, específicamente en Obrajes, Irpavi y Achumani; debido a que durante los conflictos de 2019 en los lugares mencionados se llevaron a cabo diferentes conflictos. En la ciudad de El Alto a habitantes de Senkata, Puente Vela del distrito 8, Río Seco, San Roque del distrito 14; debido a que fueron los lugares con mayor movilización durante los conflictos del 2019 y 2020. El rango de edad se escogió, ya que, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en su proyección para el 2021, la mayor cantidad de la población de La Paz y El Alto tiene estas edades. Además, son las personas que ocuparon lugar en las diferentes protestas sociales y conflictos de ambas ciudades.

El segundo, describir los discursos étnico-raciales entre los habitantes de La Paz y El Alto. Para el cual, se aplicó dos métodos: un análisis del discurso y un grupo focal con estudiantes de la UCB (Universidad Católica Boliviana “San Pablo”) y UPEA (Universidad Pública de El Alto).

Los discursos analizados se obtuvieron de la red social Facebook de las páginas con mayor cantidad de interacción y controversia durante las fechas de estudio. Con el fin de proteger la identidad de las personas autoras de los comentarios y por no tener el permiso correspondiente, se usarán durante la investigación genéricos como ser: comentario 1. Se verificó que todas las cuentas de las personas que comentaron, en las respectivas publicaciones y páginas, fueran reales y además que en su perfil se evidencie el lugar de residencia.

Para hacer una selección más precisa, se requirieron dos tablas de análisis de discurso; la primera, donde se acumularon los comentarios para ser seleccionados según concepto, es decir racismo, etnicidad, etc. Para posteriormente, solo los comentarios seleccionados pasar a la tabla dos de Van Dijk, que se empleó para analizar a fondo cada comentario.

Para el análisis del discurso se tomaron tres temporalidades:

- Conflictos por los resultados de las elecciones presidenciales en Bolivia 2019; octubre y noviembre de 2019.
- Llegada del COVID-19 a Bolivia; marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto de 2020.
- Elecciones presidenciales en Bolivia 2020; septiembre, octubre y noviembre de 2020.

Se trabajó con estudiantes de estas universidades, debido a que ambas están ubicadas en los lugares de estudio, la Universidad Pública de El Alto en la ciudad de El Alto y la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” en la ciudad de La Paz.

Finalmente, el último propósito era explicar la influencia de los imaginarios urbanos en los discursos étnico-raciales entre La Paz y El Alto, para este se realizó un grupo focal con estudiantes de la UPEA Y UCB.

Los grupos focales se desarrollaron de manera virtual en ambas universidades, con la colaboración de una docente de la casa de estudios. El grupo focal en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Regional La Paz se desarrolló con 13 participantes entre las edades de 21 y 26 años. El grupo focal en la Universidad Pública de El Alto se realizó con 45 estudiantes, en su mayoría jóvenes de 24 y 26 años.

La investigación fue cualitativa y cuantitativa, debido a que se analizó el contexto social de las ciudades de la Paz y El Alto, los datos de los grupos focales y los de las encuestas.

El área de investigación es de estudios transdisciplinarios y la línea en particular es la geografía social, porque se relaciona a las sociedades con los territorios; en este caso a las ciudades de La Paz y El Alto.

Los discursos étnico-raciales entre alteños y paceños son un problema importante, ya que generan odio entre las ciudades colindantes. Se estudió un posible factor de estos discursos que podrían ser los imaginarios urbanos. Para esto, se debe entender el comportamiento social de las personas a partir de sus experiencias y las imágenes consumidas en los medios de comunicación.

Después de una revisión respecto al tema, se pudo evidenciar que no existe un estudio puntual que profundice en los discursos étnico-raciales entre las ciudades de La Paz y El Alto a partir de los imaginarios urbanos. Es por eso que la investigación se vio necesaria en Bolivia.

Además, es urgente que los dos municipios con mayor cantidad de habitantes del departamento de La Paz trabajen juntos y sin conflictos. A partir de esta investigación pueden generarse espacios de debate y de discusión para la coexistencia pacífica.

IV. Resultados

IV.1. Imaginarios urbanos

Es importante señalar que esta investigación no pretende describir con exactitud a las ciudades La Paz y El Alto, más bien propone algo aún más complejo, que es comprender lo abstracto y no evidente a primera vista de estas ciudades y lo que sus imaginarios urbanos han generado en sus sociedades.

Para hablar de los imaginarios urbanos como tal, Armando Silva (2006) en su libro *Imaginarios Urbanos*, aclara que una ciudad es un escenario de lenguaje, imágenes, evocaciones y sueños. Lo imaginario se relaciona con cómo los ciudadanos interiorizan los espacios y sus respectivas vivencias dentro de la intercomunicación social. En este sentido, una ciudad está construida por imágenes, lo que significa que también tienen imaginarios y estos crean a su vez nuevas imágenes también. Es por eso que una ciudad siempre se va construyendo y volviendo a construir colectivamente. Por ello, es que los

medios de comunicación, redes sociales y fuentes de difusión oficiales, juegan un rol importante para retratar a una ciudad, y dependiendo de quien tenga el control de estos medios se retratará a las ciudades.

Silva (2019), cuando habló de su paradigma “ciudad imaginada”, dijo: “El mundo real es cada vez más imaginado y menos físico y eso afecta el concepto que se tiene de cierto territorio”. Los lugares desde esta perspectiva imaginada son, como resultado, lugares imaginados, lo que afecta, según el autor, la noción de territorio geográfico.

Imaginario urbano de la ciudad de La Paz

A partir de las respuestas de los paceños, se puede afirmar que tienen una percepción en su mayoría agradable de su propia ciudad. En el cuestionario un paceño respondió a la pregunta de cómo sería La Paz si fuera una persona, de la siguiente manera: “Una persona con mucha viveza, con un elemento cultural arraigado, aprovecha las oportunidades para vivir, inteligente”.

Ahora se verá el imaginario urbano que tienen los habitantes de la ciudad de El Alto de La Paz. Se puede evidenciar una vista ajena, de parte del ciudadano alteño, de un lugar que no conoce con exactitud y que describe con bastantes aspectos positivos. Una respuesta de un ciudadano alteño en las encuestas, respecto a, como sería La Paz si fuera una persona, fue la siguiente: “Es consciente de lo que hace, es ordenada, es responsable, es muy cálida y tiene mucho que ofrecer a los demás”. Esta respuesta evidencia que la imagen que tiene el alteño de la ciudad de La Paz es en un 74% positiva, según las encuestas realizadas para la presente investigación. De alguna forma, la imagen que perciben los sujetos de esta ciudad es aún más imaginaria, ya que no residen en La Paz. Como lo dice Silva (2019), los ciudadanos se basan en lo que pueden ver por los medios de comunicación, sitios oficiales, comentarios de personas y antecedentes históricos.

Los ciudadanos paceños no dudaron en describir a su ciudad con adjetivos como: “caótica, desordenada, sucia”, fueron escasas estas respuestas, pero se evidenciaron en más de un ciudadano. Sin embargo, únicamente dos habitantes alteños dijeron algo negativo de La Paz, sin dejar por ello de mencionar aspectos positivos.

En la siguiente figura se evidenciarán los imaginarios de la ciudad de La Paz de parte de paceños y alteños, según la encuesta realizada.

Figura 1
Imaginario de la ciudad de La Paz



Fuente: Elaboración propia

La ciudad de La Paz es legitimada por los ciudadanos alteños como ideal, esto puede deberse a los antecedentes históricos y la centralización del poder que hay en esta ciudad. Por otro lado, los paceños al hablar de su ciudad y conocerla no la legitiman como una ciudad perfecta, sin embargo, eso tampoco significa que no consideren a la ciudad de La Paz como la ideal. Según Goffman (1969), en su libro *The presentation of self on everyday life*, la legitimación de un individuo, que sucede a partir de la interacción de las personas juntas en entornos sociales; por su parte Foucault y Terán (1983) afirman que el discurso legitima un poder a partir del saber. En ese caso se entenderá a la legitimación como lo estudia Foucault.

Foucault (1980) dice que, en cualquier entorno o contexto, el poder es deseado y en este caso el poder históricamente está centrado en la ciudad de La Paz. Entonces, es claro que los paceños al ser conscientes de este poder no necesitan catalogar a su ciudad con más aspectos positivos, sino más bien con adjetivos reales. Sin embargo, la ciudad de El Alto también desea el poder, solo que sus habitantes están conscientes de que aún no lo tienen; se usa el término "aún", debido a que varias estructuras sociales se están rompiendo y más adelante en la investigación se evidenciará el cambio de la ciudad de El Alto. Entonces, la ciudad de La Paz continúa siendo legitimada por los alteños con características positivas porque, claro, es la ciudad que tiene el poder.

Imaginario urbano de la ciudad de El Alto

El concepto que tienen los alteños de su ciudad es positivo en un 38% y negativo en un 62%. En las encuestas se deja claro que la ciudad de El Alto es joven y está

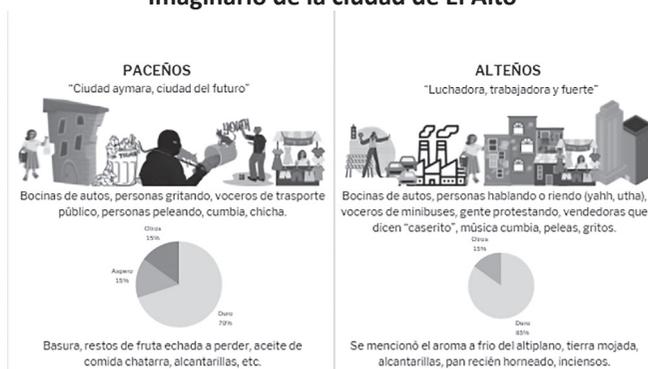
en progreso. Sin embargo, las respuestas a otras preguntas como qué adjetivos describen a esta ciudad, eran negativas. Una respuesta por parte de un alteño a la pregunta de cómo sería El Alto si fuera una persona, fue: “Con potencial de crecimiento, pero que aún le hace falta disciplina y preparación”.

El sentido de pertenencia juega un papel muy importante en la ciudad de El Alto, muchos habitantes de esta ciudad son migrantes de otros departamentos que sufrieron de alguna crisis y que tuvieron que luchar contra estructuras de poder. Por lo tanto, hay muchos alteños que se sienten orgullosos de su ciudad y su gente, pero también se puede observar que están los alteños que prefieren no tener protagonismo porque esperan ser aceptados por las estructuras de poder. Esto se puede evidenciar en la opinión positiva que tienen los alteños de La Paz, porque esta podría estar buscando la aceptación.

Si bien los alteños tienen una imagen algo dividida de su ciudad, ahora se evidenciará la vista ajena del ciudadano paceño a la ciudad de El Alto. Según el cuestionario, los habitantes de La Paz tienen una imagen negativa de la ciudad de El Alto. Una respuesta por parte de uno de sus habitantes a la pregunta de cómo sería El Alto si fuera una persona, fue: “Una persona floja, sin modales y conformista que no tiene ganas de progresar”. Es importante señalar que la encuesta se realizó posterior a los conflictos de 2019.

Se evidencia que los adjetivos de parte de los paceños a la ciudad de El Alto son negativos cuando se pidió su respuesta personal de manera anónima, pero son positivos cuando se realizó el grupo focal en conjunto. Esto no significa que los adjetivos dados por los paceños no sean reales, más bien introducen a la forma de discurso que usan los ciudadanos paceños.

Figura 2
Imaginario de la ciudad de El Alto



Fuente: Elaboración propia

Entonces, algunos alteños buscan cierta aprobación de su ciudad o bien pertenecer a otra con más poder. Esto no solo pasa en El Alto, también los ciudadanos paceños podrían desear pertenecer a una ciudad con más poder porque, volviendo a lo que dice Foucault “todos desean el poder” (1983). Esto no significa que su sentido de pertenencia sea menor, más bien que el poder es algo que todos los individuos desean y pertenecer a una ciudad con este, es lo que el individuo quiere.

Entonces, los imaginarios urbanos de La Paz en conclusión son positivos y los de El Alto son más negativos. Sin embargo, también se debe tomar en cuenta el discurso de los individuos en colectivo, en redes sociales, y también se debe analizar los medios de comunicación masivos, que son los encargados de informar y retratar a las ciudades de La Paz y El Alto. A continuación, se entenderá un poco mejor el porqué de los imaginarios urbanos de los paceños y alteños a partir de sus discursos.

IV.2. Discurso étnico-racial

Para hablar del discurso, se estudiarán los textos de Michel Foucault que, además de ser uno de los representantes más importantes del paradigma usado para la presente investigación, estudia el discurso en base a su línea de pensamiento que es el poder. A partir de ahora, se explicará cómo el discurso tiene tanto que ver en el poder y cómo esto se ve reflejado en las ciudades La Paz y El Alto.

Foucault (2005) en su libro *El orden del discurso*, presenta lo siguiente:

En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (p. 12).

Con esto, el sociólogo explica que todos los individuos tienen un discurso que ya viene controlado por aquellos que están legitimados con el poder. Foucault (1971) habla de cómo las relaciones solo se dan por el poder y se verían reflejadas en la desigualdad que existe en el mundo. Todas las personas se relacionan y para Foucault esto se debería al deseo de ejercer poder sobre un individuo y no es propio de un grupo social, dice el autor, todas las personas en cualquier círculo, por más pequeño que sea, ejercen poder.

Discurso étnico-racial de los paceños

Cabe recalcar que este no es el discurso de absolutamente toda la ciudad de La Paz, es únicamente del análisis de personas paceñas que comentaron en publicaciones de las páginas seleccionadas para la investigación.

Para comenzar, se presenta una publicación del 14 de noviembre de 2019, se analizó la página de Facebook de *Página Siete*.

Figura 3
Guerra civil



Fuente: Captura de pantalla de Facebook, 14 de noviembre de 2019.

Comentario 1, respondió en los comentarios: “No saben ni lo que quieren, era la whipala, la pollera, ahora la Chapetón. Haber reúnanse y cuando ya sepan vienen.”

Comentario 2, respondió en los comentarios: “A ver por favor gente!!! Marchen en El Alto...no jodan en La Paz...hagan su guerra civil en El Alto si quieren...”

El discurso que se repite constantemente es el de “alteños maleantes, ignorantes y masistas”; no obstante, también es notorio como se hace la asociación de alteños con gente indígena. Esto se puede evidenciar incluso en las fotografías, ya que existe una carga intrínsecamente diferenciadora de los alteños, que son presentados como indígenas y, además, como afines al partido del expresidente, autoidentificado como aymara, Evo Morales.

El 14 de abril de 2020, se analizó la página de Facebook de *Página Siete*.

Figura 4
Ferias en El Alto



Fuente: Captura de pantalla de Facebook, 14 de noviembre de 2019.

Esta noticia mostraba cómo ciudadanos alteños incumplían la cuarentena dictada en toda Bolivia por la llegada del COVID-19.

Comentario 1, respondió en los comentarios: “Cerquen El Alto para q no lleguen a la paz y nos enfermem”

Comentario 2, respondió en los comentarios: “El Alto, no hay de otra sólo a golpes entenderán.”

Comentario 3, respondió en los comentarios: “Salvajes!!!!!!”

Comentario 4, respondió en los comentarios “Que se extinganijji”

Comentario 5, respondió en los comentarios: “Encapsulen La Paz por favor, de nada sirve que nosotros cumplamos la cuarentena.”

Comentario 6, respondió en los comentarios: “En la paz está igual, en todos los mercados.”

Comentario 7, respondió en los comentarios: “Que les extraña señores, es el alto, el alto, ahí no pasa nada jjjj ahí el coronavirus es un invento de la derecha.”

Comentario 8, respondió en los comentarios: “Alteños ignorantes puros masistas”

Para algunos de los ciudadanos paceños, las personas de El Alto son individuos ignorantes, salvajes y, una vez más, masistas. Lo interesante de que se haya mencionado el término “masista”, en un contexto donde el problema político no es protagonista, evidencia que el discurso de que el alteño es del partido político MAS ya es demasiado fuerte, tanto que incluso algunos paceños lo ven como un sinónimo de alteño.

El 12 de septiembre de 2020, se analizó la página de Facebook de *Página Siete*.

Figura 5
Agresiones al MAS



Fuente: Captura de pantalla de Facebook, 12 de septiembre de 2020.

Esta noticia sucedió cuando el partido Movimiento Al Socialismo hacía campaña política en zona Sur, La Paz, donde muchos vecinos repudiaron su presencia y los botaron y abuchearon.

Comentario 1, respondió en los comentarios: “Y en La Paz cuando fué, rayos me perdí el momento de patear masistas”

Nuevamente el discurso que se evidencia es el de “alteño ignorante y masista”

Se estudió con detenimiento el discurso étnico-racial por parte de los ciudadanos paceños y se puede evidenciar que este existe y es negativo. Por lo tanto, el discurso construiría, según Armando Silva (2006), un imaginario urbano negativo de la ciudad de El Alto. Este discurso fue muy importante durante los conflictos, debido a que este se vio legitimado por una masa social. Foucault (1980) dice que el discurso da poder y si un conglomerado de individuos legitima a este, entonces se centraliza. El autor también afirma que cualquiera podría ser un nuevo “discursador” que tenga el poder, pero como este es tan deseado por los sujetos, sería fuertemente disputado. En la ciudad de La Paz se centraliza el poder y su discurso está legitimado social, contextual e históricamente, por su parte El Alto también tiene discursos que veremos a continuación.

Discurso étnico-racial de los alteños

El 19 de noviembre de 2019, se analizó el grupo de Facebook “Anticrético alquiler y venta de inmuebles La Paz Bolivia”.



Esto sucedió cuando en El Alto un grupo de personas cerraron todas las entradas del aeropuerto para impedir la entrada del líder cívico Camacho, que llegaba a La Paz para entregarle a Morales una carta que pedía su renuncia.

Comentario 1, respondió en los comentarios: “Si mejor... así lo alteños nos libramos de los jailones”

Comentario 2, respondió en los comentarios: “entonces no pases ni vengas al Alto hijo de tu puta madre...”

Estos son algunos de los comentarios y publicaciones que se estudiaron y en general el discurso de parte de los alteños es que el paceño es “racista y jailon”.

El 3 de agosto de 2020, se analizó el grupo de Facebook “Barrio Chino La Paz – El Alto”.

Figura 7
Bloqueos en El Alto



Fuente: Captura de pantalla de Facebook, 3 de agosto de 2020.

Esta noticia informaba sobre una protesta en la ciudad de El Alto por la crisis sanitaria que provocó que muchas familias bajaran sus ingresos económicos; se debe recordar que en la ciudad de El Alto las personas viven al día, como se menciona en la investigación. Esta situación también alertó a ciudadanos paceños por el peligro de contagio que había en ese momento.

Comentario 1, respondió en los comentarios: “mira el. Prostipitita culpando de todo a El Alto jajaja jjanana”

Durante esta temporalidad se evidenció un término nuevo y con carga histórica “pititas” y que es muy probable que permanezca en la historia de Bolivia. Los “pititas” son jóvenes que bloquearon las calles de La Paz durante los conflictos de octubre de 2019, pidiendo que el MAS respete las elecciones. En base al análisis del discurso se puede llegar a la siguiente conclusión: “Paceños pititas, débiles”. Este es el discurso por parte de algunos alteños durante las fechas más duras de la pandemia.

El 9 de noviembre de 2020, se analizó el grupo de Facebook “Anticrético alquiler y venta de inmuebles La Paz Bolivia”.

Figura 8
Pititas 2020



Fuente: Captura de pantalla de Facebook, 9 de noviembre de 2020.

El partido del MAS se volvería a presentar en estas elecciones y a los jóvenes que protestaron el año 2019 esta situación no les parecía, debido a que un partido que anteriormente habría realizado fraude electoral no debería volver a presentarse en las elecciones del 2020. A continuación, se verá las respuestas de ciudadanos alteños ante esta publicación.

Comentario 1, respondió en los comentarios: “Los racistas tratando de minimizar su bestial racismo”

Comentario 2, respondió en los comentarios: “Deberían eliminar sus vídeos racistas después hablar”

En este punto, se puede afirmar que el término “pitita”, después de casi un año de los conflictos de octubre, se consolida en Bolivia. Entonces, el discurso

de algunos alteños hacia lo paceños es el siguiente: “jailones, racistas, pititas y débiles”. Cabe aclarar que los “pitita”, como fueron nombrados, no son únicamente paceños, ya que el conflicto de octubre de 2019 afectó a todos los departamentos y en todos ellos, incluyendo a El Alto, hubo jóvenes que protestaban por el supuesto fraude del MAS. Sin embargo, se visibilizó que es un nuevo discurso del alteño para dirigirse al paceño.

Entonces en respuesta del propósito dos, el discurso de algunos paceños hacia la gente de la ciudad de El Alto es: “alteños maleantes, ignorantes y masistas”. Y el discurso que tienen algunos alteños de los paceños durante las tres temporalidades es: “jailones, racistas y pititas”.

IV.3. Influencia de los imaginarios urbanos en los discursos racistas entre La Paz y El Alto

Imaginarios de los ciudadanos paceños

En el grupo focal se pidió a los estudiantes de la ciudad de El Alto que describan cómo se vería un paceño tradicional y ellos dijeron lo siguiente: “Jailon, soberbio, blanconcito, alto, con ropa de marca, misterioso, cultural, tranquilo, fiestero, amable, bondadoso y compasivo”.

Después de esa intervención, también se realizó una dinámica donde los estudiantes debían ver fotografías de personas y decir de qué ciudad eran las mismas. Intencionalmente, la investigadora puso dos fotografías en cada diapositiva para que de forma intrínseca exista una comparación. La intención era mostrar a los jóvenes que los imaginarios que se tiene del ciudadano paceño y también alteño podrían no representar una realidad. Entonces, en cada diapositiva se puso fotos de personas reales que la investigadora conocía y sabía su lugar de residencia.

En este punto se evidenció que las fotografías son muy importantes para crear imaginarios. Mientras se realizaba la dinámica, hubo comentarios como:

“Debe ser de El Alto por su filtro”, comentario 1, grupo focal UPEA.

“Parece de El Alto, pero al fondo se ve que hay tragos caros y los alteños tomamos puro Lix”, comentario 2, grupo focal UPEA.

“Es de El Alto porque está quemado”, comentario 3, grupo focal UPEA.

Estos comentarios son los que crean en el cerebro un imaginario y claramente estos jóvenes ya tienen uno previo. Durante el grupo focal un 90% de los jóvenes

fallaron en sus deducciones sobre las personas en las fotografías, esto evidencia un imaginario generalizado equivocado.

Imaginarios de los ciudadanos alteños

En el grupo focal se pidió a los estudiantes de la ciudad de La Paz que describan cómo se vería un alteño tradicional y ellos dijeron lo siguiente: “Moreno, de piel roja, abrigados siempre, culturales (toman para todo), tienen creencias ancestrales, son comerciantes, tienen muchos hijos, no tienen acceso a la educación, son de estatura baja, feos y usan un lenguaje inapropiado”.

Después de esa intervención, se realizó la misma dinámica de las fotografías. Nuevamente, de forma intencional la investigadora puso dos fotografías que confundan a los estudiantes paceños, para demostrar que sus imaginarios podrían no ser del todo reales. Entonces, en cada diapositiva se puso dos fotografías de personas reales que la investigadora conocía y sabía su lugar de residencia.

En este punto también se evidenció que las fotografías son muy importantes para crear imaginarios. Mientras se realizaba la dinámica, hubo comentarios como:

“Es de La Paz porque su cámara tiene buena resolución”, comentario 1, grupo focal UCB.

“Es de El Alto porque no sabe maquillarse”, comentario 2, grupo focal UCB.

“Es de La Paz por las joyas que lleva”, comentario 3, grupo focal UCB.

Estos comentarios son los que crean posteriormente, en el cerebro, un imaginario y claramente estos jóvenes también ya tenían uno previo. Durante el grupo focal los paceños, como los estudiantes de la UPEA, fallaron en un 90%.

A partir de estas respuestas se asoció al paceño de forma evidente con un poder adquisitivo mayor al de los alteños. Esta respuesta alimenta el contexto histórico y lo fortalece, independientemente si son afirmaciones reales o falsas.

Como ya se mostraron los imaginarios de los alteños y paceños, a continuación, se explicará la asociación de los individuos con su lugar de residencia y se evidenciará cómo el imaginario urbano influye en los discursos étnico-raciales.

Asociación de los actores con su lugar de residencia

Lo que ocurre cuando se tiene un imaginario urbano de un lugar, sea positivo o negativo, es que se hace una especie de “internalización” que sucede cuando el

grupo categorizado, expuesto a los términos con los que lo define el otro grupo, asimila las categorías, parcial o totalmente, en su propia identidad (Jenkins, 2001).

Como dice Loayza (2018), la autoafirmación paceña no es únicamente un fenómeno mental, “las caras y taras del racismo” están enraizadas en su integridad, en su realidad socioeconómica y también en sus aspiraciones políticas. Como se vio anteriormente la construcción imaginaria tanto de la ciudad de La Paz y El Alto tiene mucho que ver con sus raíces, contexto económico y posición política.

Richard Jenkins (2001), dice que para autoafirmarse no basta con “creerse ser”, sino con conseguir la legitimación del otro, para personificarse hay que “conformarse con ser como el otro piensa que uno es”. Es decir, el paceño es lo que el alteño cree que es y viceversa.

Imaginario urbanos como un factor de los discursos étnico-raciales en los años 2019 y 2020

Por la diferencia de imaginarios urbanos, se evidenció que hay más discursos étnico-raciales de parte de los paceños a alteños, debido a que el imaginario de El Alto es negativo, por ende, tienen menos cosas positivas atribuibles. Por su parte, el imaginario urbano que tienen los alteños de La Paz no es ni bueno ni malo y como resultado no genera tantos discursos étnico-raciales, sin embargo, sí existe y también genera este tipo de discursos.

Es necesario evidenciar que el imaginario urbano de los propios alteños, de su ciudad, también es negativo, lo que genera discursos étnico-raciales entre ellos. Es decir, si el imaginario urbano de los alteños es negativo, los mismos ciudadanos alteños generan un discurso negativo de ellos. Incluso, entre ellos podrían existir discursos étnico-raciales.

Por su lado, los paceños tienen un buen imaginario urbano de su ciudad, si bien en las encuestas existieron adjetivos como “caótica y desordenada”, el imaginario urbano continúa siendo positivo en su mayoría.

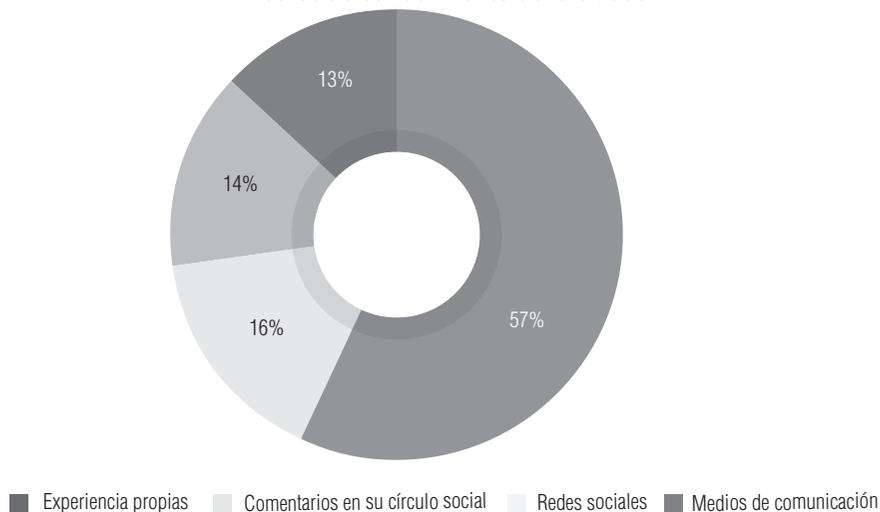
Entonces, podríamos afirmar que los imaginarios urbanos influyen de gran manera en generar discursos étnico-raciales. En todo caso, intervenir en ambas ciudades para mejorar sus imaginarios urbanos reduciría este tipo de discursos.

Después de evidenciar los imaginarios urbanos de La Paz y El Alto, se verá cómo estos influyeron en los discursos étnico-raciales durante los años 2019 y 2020.

El discurso étnico- racial en La Paz y El Alto siempre estuvo presente. Sin embargo, los imaginarios urbanos son una razón por la cual este discurso se potenció en los últimos años. La investigadora hace esta afirmación, debido a que, después de analizar las diferentes páginas de redes sociales y los discursos de la población alteña y paceña, es observable que muchos de los discursos generados se basan únicamente en fotografías o publicaciones.

Se debe recordar que lo que los medios de comunicación muestran es una parte de lo que en realidad sucedió y no es una verdad absoluta, más aún los titulares de los periódicos buscan generar controversia para tener más lectores. Claro que las experiencias propias en la otra ciudad ayudan a potenciar los discursos étnico-raciales, incluso más si la experiencia fue negativa. Durante el grupo focal que se realizó para esta investigación, se preguntó a los estudiantes en qué se basaban para describir a la otra ciudad de esa manera, la respuesta en general fue la siguiente:

Figura 9
Medios de conocimiento de la ciudad



Fuente: Elaboración Propia

Con base en estos resultados, los medios de comunicación y redes sociales son un fuerte ilustrador de imágenes que generan imaginarios. Pero también los imaginarios son potenciados por las experiencias propias y, como lo dice Silva, incluso algo que jamás sucedió, pero que recordemos, formará parte del imaginario urbano.

De esta manera se responde al propósito tres, los imaginarios urbanos se ven como generadores de discursos étnico-raciales por la internalización del individuo con su ciudad. Todas las personas, incluso sin conocer el lugar, ya tienen un imaginario de este y si es negativo lo más probable es que genere un discurso malo. En el caso de La Paz y El Alto existe un discurso étnico-racial, fuertemente relacionado con los antecedentes históricos de ambas ciudades.

V. Discusión y Conclusiones

Finalmente, se replantea la pregunta inicial: ¿cómo los imaginarios urbanos influyen en los discursos étnico-raciales entre los habitantes de las ciudades de La Paz y El Alto, después de los conflictos en Bolivia de 2019 y 2020? La proposición que se realizó en base a teorías de las ciencias sociales y geografía social es la siguiente: los discursos étnico-raciales entre los habitantes de La Paz y El Alto se ven influidos por los imaginarios urbanos de manera negativa, debido a que potencian estos discursos.

La proposición se demuestra, debido a que, durante las fechas de octubre de 2019 a noviembre de 2020, se evidenciaron noticias, imágenes e incluso memes que construyeron una imagen de la ciudad de La Paz y El Alto, que provocó la creación de los imaginarios urbanos con más datos. Y es a partir de todas estas construcciones que también se multiplican los discursos étnico-raciales entre estas ciudades.

El primer propósito era entender los imaginarios urbanos de las ciudades de La Paz y El Alto y esto se logró haciendo una revisión bibliográfica de autores que ya han estudiado estas ciudades, como: Rafael Loayza, Fernando Molina, Kate Maclean, Sian Lazar, Yolanda Salazar. La teoría de Armando Silva sirvió para entender los imaginarios de cada ciudad y como estos se ven influenciados por diferentes factores. Silva (2019), cuando habló de su paradigma “ciudad imaginada”, dijo: “El mundo real es cada vez más imaginado y menos físico y eso afecta el concepto que se tiene de cierto territorio”. Los lugares desde esta perspectiva imaginada son, como resultado, lugares imaginados, lo que afecta, según el autor, la noción de territorio geográfico. Entonces, teniendo en cuenta la cantidad de imágenes que se apoderan de la cabeza de un pacheño y alteño al hablar de su ciudad, describe esas imágenes convertidas en imaginarios.

Además, se revisó la historia de ambas ciudades para tener un contexto claro y comenzar con la investigación. El imaginario de la ciudad de El Alto después de la revisión bibliográfica era el de una ciudad con gente de pocos recursos donde se podía evidenciar la pobreza. Sin embargo, El Alto está categorizado como comercial y en auge, con algunos problemas de organización, pero con un desplazamiento económico en crecimiento.

El imaginario de la ciudad de La Paz, es el del lugar ideal para vivir, con un contexto histórico que la legitima como la ciudad más importante alrededor de Bolivia, debido a que el movimiento económico y el poder se centran en ella. Además, esta ciudad también es considerada por los autores como cultural y caótica. Por último, se aplicó una encuesta a los habitantes de la ciudad de El Alto y La Paz para evidenciar los imaginarios. Los imaginarios de La Paz fueron en su mayoría positivos y los de El Alto fueron negativos y positivos.

El segundo propósito era describir los discursos étnico-raciales entre los habitantes de La Paz y El Alto. Probablemente fue la parte más dura de esta investigación, debido a la cantidad de información que se analizó detalladamente y a la alta cantidad de material que existe.

Para estudiar el discurso el autor Foucault (2005) explica que todos los individuos tienen un discurso pero este ya viene controlado por aquellos que están legitimados con el poder. Esto sirvió para entender a Rafael Loayza (2014), en su libro *Halajtayata: Racismo y Etnicidad en Bolivia*, que habla de la diferenciación entre unos y otros, y lo hace desde una dicotomía bastante simple como la de campesinos y ciudadanos. El autor evidencia con datos del INE que en Bolivia el occidente está habitado por indígenas y el oriente por castellanohablantes, en la ciudad de La Paz pasa algo similar, pero de norte a sur.

Una vez entendido el tipo de discurso se realizó un análisis para la investigación que consistía en tres etapas: una de recolección, otra de selección y la última de análisis profundo. Además, se describe que el discurso de algunos paceños hacia la gente de la ciudad de El Alto es: “alteños maleantes, ignorantes y masistas”. Y el discurso que tienen algunos alteños de los paceños es: “jailones, racistas y pititas”.

El propósito tres fue importante el libro *Una ciudad imaginada* de Silva (2019), ya que habla de cómo la televisión, los medios de comunicación y el entorno

social son instrumentos que exponen a una ciudad a la imagen de otros, que muchas veces aparecen en situaciones negativas o positivas y esto puede generar una fuerte carga de “ideal imaginario” o de un “no ideal”. Entonces se puede evidenciar la influencia de los imaginarios urbanos en los discursos étnico-raciales entre La Paz y El Alto. Esto se demostró de manera evidente en el grupo focal con las universidades que se trabajó, el imaginario que una persona construye en su cabeza es tan fuerte que lleva a hacer afirmaciones en base a lo que el individuo conoce, vive o ve. Por lo tanto, se evidenció un generador de discursos étnico-raciales no estudiado antes de la presente manera.

Por su lado, el Post-estructuralismo, bajo el que se estudió esta investigación, habla de cómo el discurso solo existe con el fin de obtener poder. Esto tendría sentido, ya que por 14 años el discurso étnico-racial del expresidente Morales lo mantuvo en el poder. Entonces, si un individuo ve por tanto tiempo que un tipo de discurso mantuvo a una persona en el poder, este reproducirá el mismo tipo de discurso para también tenerlo. Este puede ser un motivo por el que los discursos étnico-raciales se exacerbaron, más aún, porque al ser la ciudad de La Paz y El Alto colindantes, sus ciudadanos desearían el poder en colectivo de manera intrínseca. Esta afirmación se hace, debido a que, según el paradigma, todos los individuos desean tener el poder independientemente del círculo en el que estén.

Por lo tanto, el discurso étnico-racial se vio tan fortalecido que actualmente para los ciudadanos paceños y alteños, intrínsecamente, podría ser un discurso válido que los llevaría a tener el poder que todos desean tener.

Sin embargo, para que un discurso sea sólido, los generadores de este deben creerlo, como dice Foucault (1983), y los paceños evidentemente lo creen; debido a que está sustentado con un contexto histórico que favorecía a esta ciudad. Al contrario, El Alto no está respaldado por muchos contextos históricos étnico-raciales de parte de los alteños a los paceños. Entonces, se podría decir que el discurso étnico-racial por parte de los alteños es relativamente nuevo; por lo tanto, el poder continuaría centralizándose en la Paz.

A lo largo de la investigación se dio continuidad la proposición inicial, que explicaba como los imaginarios urbanos generan discursos étnico-raciales entre habitantes paceños y alteños. Sin embargo, durante el desarrollo del trabajo se

puede entender, según Silva, que los imaginarios se pueden formar también a partir de lo que un individuo diga de la otra ciudad y no únicamente de lo que ve o conoce. Es decir, el discurso étnico-racial entre paceños y alteños también generaría imaginarios urbanos. Por lo tanto, la proposición podría ir en doble dirección; una provoca a la otra y esto se trataría de una construcción constante de imaginarios y nuevos discursos.

Es urgente darle continuidad al estudio de los imaginarios urbanos como generadores de discursos étnico-raciales y viceversa, porque podría estar ocurriendo en otras partes del mundo. Y podría iniciar en la ciudad de La Paz y El Alto, ofreciendo un espacio de debate en el que se involucre a ambas ciudades para trabajar en conjunto. No podemos cambiar la historia, pero se puede construir el presente para obtener un futuro distinto.

Referencias

- Cartillas macrodistritales del municipio de La Paz. (2016). *Municipios de La Paz*. <http://sitservicios.lapaz.bo/cartillas/san-antonio.html>
- Facebook (2019-2020). Página Siete. <https://www.facebook.com/paginasiete>
- Facebook (2019-2020). El Blog del Tio Cho. <https://www.facebook.com/El-Blog-Del-T%C3%ADo-Cho-451457698333993>
- Facebook (2019-2020). Jichha. <https://www.facebook.com/jichha>
- Facebook (2019-2020). Anticrético alquiler y venta de inmuebles La Paz Bolivia. <https://www.facebook.com/groups/774889599262018>
- Facebook (2019-2020). Barrio Chino La Paz - El Alto. <https://www.facebook.com/groups/102737720070382>
- Fenton, S. (1999). *Ethnicity: Racism, class and culture* [Etnicidad: Racismo, clase y cultura]. Macmillan.
- Foucault, M. (1971). *Las palabras y las cosas*.: Siglo XXI.
- Foucault, M. & Terán, O. (1983). *El discurso del poder* (Vol. 5). Folios Ediciones.
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge: Selected interviews and other writings, 1972-1977*. Edited by C. Gordon. Pantheon [Poder/saber: Entrevistas seleccionadas y otros escritos , 1972-1977. Editado por C. Gordon. Pantheon].

- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2015). *Censo de población y vivienda 2012 - La Paz*. <https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-banco-de-datos/censos/>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2021). *Bolivia: proyecciones de población, según departamento y municipio, 2012-2022*. <https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-proyecciones-de-poblacion-sociales/>
- Jenkins, R. (2001). Violence language and Politics [Lenguaje de la violencia y Política]. En: Repensar la etnicidad.
- Lazar, S. (2003). El Alto, Rebel city. Anthropology: political economy, social movements [El Alto, ciudad rebelde. Antropología: política económica y movimientos sociales]. <https://sianlazar.wordpress.com/publications/el-altorebel-city/>
- Loayza, R. (2014). *Halajtayata: Racismo y etnicidad en Bolivia* (4 ed.). Fundación Konrad Adenauer. https://www.researchgate.net/profile/Rafael_Loayza_Bueno/publication/304495989_Halajtayata_Racismo_y_Etnicidad_en_Bolivia/links/57714df508ae10de639dd7b6/Halajtayata-Racismo-y-Etnicidad-en-Bolivia.pdf
- Loayza, R. & Peres-Cajías, G. (2016). *Repensando la investigación en Ciencias Sociales: Guía de trabajos de grado para comunicadores sociales*. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”; Plural Editores.
- Loayza, R. (2018). *Las caras y taras del racismo: Segregación y discriminación en Bolivia*. colaborado por Guadalupe Peres-Cajías ... [et al.] ; Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (1a ed. --.).
- Página Siete (4 de noviembre de 2019). Denuncian ataques de vecinos en Irpavi en el teleférico verde. <https://www.paginasiete.bo/nacional/2019/11/4/denuncian-ataques-de-choferes-vecinos-en-irpavi-en-el-teleferico-verde-236361.html>
- Pavón, I. R. (2016). Una reflexión para la comprensión de los imaginarios sociales. *Comuni@cción*, 7(1), pp. 63-76.

- Salazar Molina, Y. (2016). *Arquitectura emergente: Una nueva forma de construir imaginarios urbanos en El Alto*. Universidad Católica Boliviana “San Pablo” / Plural Editores.
- Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos* (5 ed.). Arango Editores. <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>
- Silva, A. (20 de mayo de 2012). Los imaginarios urbanos. www.imaginariosurbanos.net/index.php/es/teoria.
- Silva, A. (2019). Territorios y lugares imaginados. *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*. http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/1_as.pdf
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós.

Relaciones de poder y violencia intragénero en parejas lesbianas: ¿Quién es el hombre de la relación?⁴

Darlyn Alanez⁵ y Aislin Jarro⁶

Power relationships and intra-gender violence in lesbian couples: Who is the man in the relationship?

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo demostrar la generación de violencia entre parejas lesbianas debido a la imposición de los roles de género que se representan a través del comportamiento y pensamiento. Para abordar este fenómeno, el equipo de investigación, conformado por estudiantes de la carrera de Comunicación Social, decidió aplicar una metodología cualitativa ejecutada en grupos focales y entrevistas a lesbianas. Además, se tomaron en cuenta datos cuantitativos de textos sobre el contexto boliviano, realizados por organizaciones como Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad, y Capacitación y Derechos Ciudadanos (CDC), sobre la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales o transgéneros (LGBTIQ+) con un enfoque de violencia intragénero.

De ese modo, los resultados demuestran que la violencia entre parejas lesbianas tiene su origen en el patriarcado por la reproducción y adopción de actitudes de autoridad. A pesar de que, en su mayoría, se considera que la violencia es generada solo en relaciones heterosexuales y se generaliza el ver al género masculino como el único capaz de infundir actos violentos o provocarlos, en las relaciones sentimentales de mujeres también existen agresiones físicas y psicológicas.

PALABRAS CLAVE

Violencia intragénero, parejas lesbianas, dispositivos de poder, roles de género, estereotipos de género, patriarcado.

ABSTRACT

This article aims to demonstrate the generation of violence between lesbian couples due to the imposition of gender roles that are represented through behavior and thought. To address this phenomenon, the research team, made up of Social Communication students, decided to apply a qualitative methodology carried out in focus groups and interviews with lesbians. In addition, quantitative data from texts on the Bolivian context, carried out by organizations such as the Hivos Foundation, the European Union, Adelante Diversidad, and Capacitación y Derechos Ciudadanos (CDC), on the lesbian, gay, bisexual or transgender community (LGBTIQ+) were taken into account with a focus on intra-gender violence.

4 Esta investigación se realizó de manera virtual durante la materia de Teoría Social Contemporánea impartida por el licenciado Rafael Loayza, comunicador social y sociólogo, en el tercer semestre de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". El grupo, conformado por seis estudiantes, (Darlyn Alanez, Aislin Jarro, Paola Mendoza, María Fernanda Montero, Dalma Wara Panozo, Alexandra Quisbert García) decidió investigar la invisibilidad de violencia intragénero que existe entre las parejas lesbianas y cómo se denominaría, teniendo en cuenta que solo se conocen los casos de violencia en parejas heterosexuales conocidos como feminicidios.

5 Asistente de investigación del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (Cibescom), Vicepresidenta de la Sociedad Científica Estudiantil de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Correo: darlyn.alanez@ucb.edu.bo. La Paz-Bolivia

6 Estudiante e integrante de la Sociedad Científica Estudiantil de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Correo: aislinjarro123@gmail.com La Paz-Bolivia

In this way, the results show that violence between lesbian couples has its origin in patriarchy due to the reproduction and adoption of attitudes of authority. Despite the fact that, for the most part, it is considered that violence is generated only in heterosexual relationships and it is generalized to see the male gender as the only one capable of instilling violent acts or provoking them, in the sentimental relationships of women there are also physical aggressions and psychological.

KEY WORDS

Intra-gender violence, lesbians couples, power devices, gender role, gender stereotypes, patriarchy.

I. Introducción

El trabajo de investigación surge a partir de las conversaciones de un grupo de estudiantes de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz sobre la poca visibilidad que tienen los casos de violencia entre parejas lesbianas en la sociedad paceña. El artículo pretende explicar este fenómeno a partir de un estudio cuantitativo y cualitativo acerca de la influencia de los roles de género patriarcales en parejas del mismo sexo.

I.1. Planteamiento del problema

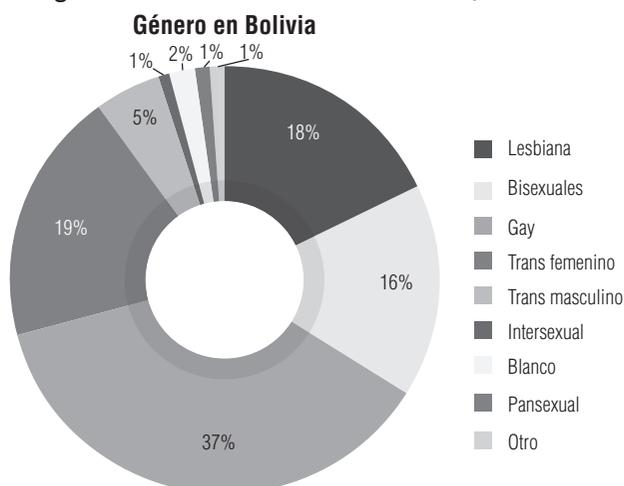
La presente investigación está enfocada en responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo el sistema patriarcal influye en la generación de violencia entre parejas lesbianas? Esto con el objetivo de explicar el fenómeno y contribuir al debate sobre una problemática invisibilizada y poco abordada.

Por esta razón, en este artículo se pretende (a través de la revisión teórica y la metodología aplicada) demostrar que existen roles patriarcales de género que repercuten en la generación de violencia entre parejas lesbianas. En otras palabras, la tesis de este trabajo se centra en la proposición de cómo el patriarcado y los roles de género impuestos en la sociedad actual podrían ser una de las posibles causas de la violencia entre parejas lesbianas. Asimismo, los propósitos que rigen la investigación son: describir los roles patriarcales de género dentro de las parejas lesbianas, entender cómo se genera la violencia en estas parejas (a partir de los roles patriarcales de género) y, por último, explicar la razón por la que se adoptan los roles patriarcales en las parejas lesbianas.

I.2. Presentación de datos de estudios institucionales y estadísticas

Para ayudar con la investigación, se extrajeron datos estadísticos de un estudio realizado por diversas organizaciones que permitieron la recolección de datos cuantitativos y que fueron tomados en cuenta para el diseño de la pauta de reclutamiento de la aplicación de las técnicas cualitativas (los grupos focales y entrevistas virtuales).

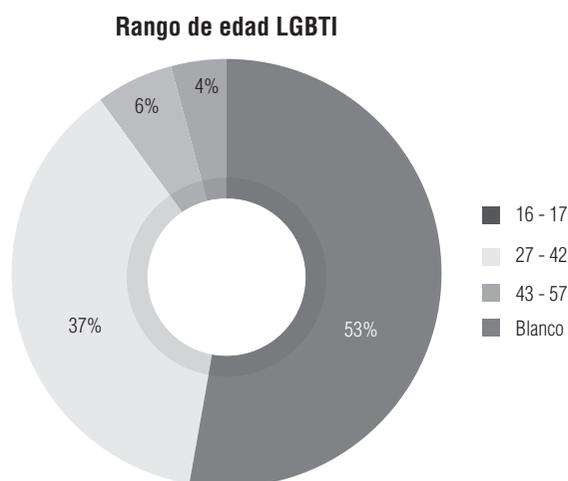
Figura 1: Datos de la comunidad LGBTIQ en Bolivia.



Nota. Representación gráfica de la población LGBTIQ en Bolivia. Tomado del estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

De acuerdo con los resultados presentados en la Figura 1 –obtenidos de 248 representantes de la comunidad LGBTIQ en Bolivia (excluyendo los departamentos de Sucre y Pando)–, el 18% de la comunidad está representada por lesbianas. En consecuencia, se observa que la mayor parte de la comunidad está conformada por la población gay.

Figura 2: Datos del rango de edad dentro de la comunidad LGBTI.

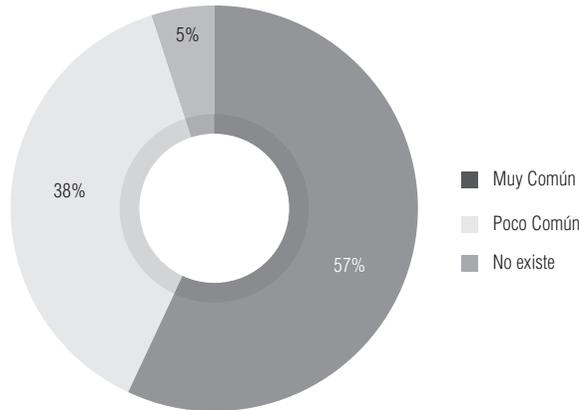


Nota. El gráfico muestra el rango de edad dentro la población LGBTIQ en Bolivia. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Como se puede ver en la Figura 2, se define que el mayor porcentaje (28%) está representado por el rango de edad entre 16 a 27 años, seguidamente de personas de entre 28 a 42 años. Esto demuestra que la población LGBTIQ está conformada en su mayoría por jóvenes e incluso menores de edad.

Figura 3: Datos de la violencia entre parejas del mismo sexo.

Consideras que la Violencia entre Parejas del mismo Sexo es:

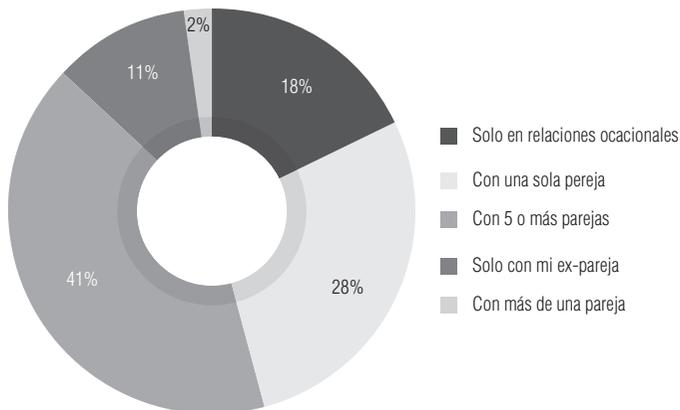


Nota. El gráfico representa los porcentajes de los índices de violencia entre parejas del mismo sexo en la comunidad LGBTIQ. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Como se muestra en la Figura 3, la violencia entre parejas del mismo sexo, según la percepción de los y las consultadas, es un fenómeno muy común (57%) y solo un porcentaje pequeño (5%) considera que no existe.

Figura 4: Frecuencia y tipo de relaciones en las que se incurre en violencia.

¿En cuántas Relaciones de Pareja sufriste Violencia?

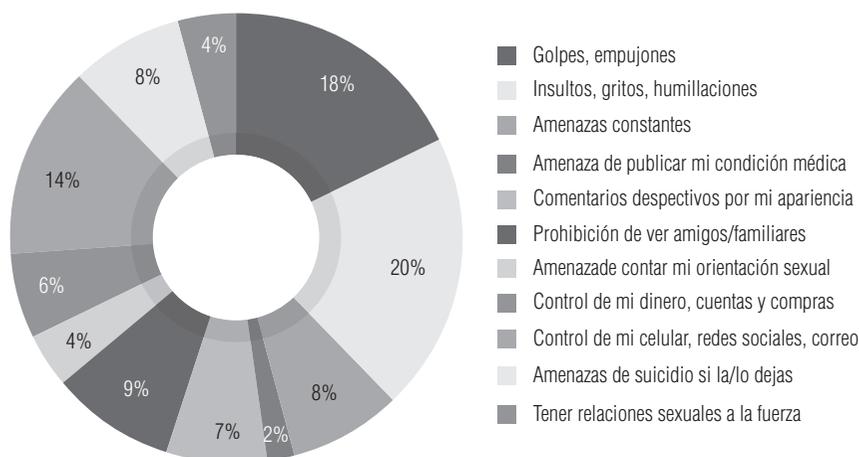


Nota. El gráfico recurre a 5 tipos de pareja, por lo general más recurrentes. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

En la Figura 4 se muestra la frecuencia y el tipo de relaciones en las que se incurre en *violencia intragénero*. Como se puede apreciar, el 41% de la población LGBTIQ confirma haber pasado por situaciones de violencia con una sola de las parejas (no ocasionales) que tuvo; y un 28% afirma haber sufrido violencia específicamente y solamente con su expareja (es decir que 69% de los y las consultadas estuvo una vez en una relación violenta). Un 2% manifiesta que vivieron violencia en 5 o más relaciones de pareja.

Entonces, se consultó sobre los tipos de violencia sufridos dentro de las relaciones.

Figura 5: Datos de tipos de violencia entre parejas lesbianas.



Nota. El gráfico denota los tipos de violencia más recurrentes entre parejas del mismo sexo. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

En la Figura 5 se distingue una diversa gama de mecanismos de maltrato o violencia (tanto física como psicológica). Sin embargo, la mayoría de los abusos (20%) se manifiesta a través de insultos, gritos y humillaciones; asimismo, un 18% se presenta en forma de agresiones físicas como golpes o empujones.

Figura 6: Nivel de estudios por parte de las víctimas de violencia y de las personas que generan violencia.

Nivel de Estudios	Primaria	Secundaria Incompleta	Bachillerato	Nivel Técnico	Universitario Incompleto	Profesional	Posgrado
Sufrió Violencia	34%	52%	38%	36%	41%	33%	43%
Fue Violent@ ⁷	50%	44%	25%	39%	40%	19%	15%

Nota. El gráfico expone el grado de estudio tanto de la víctima de violencia como del violentador. Tomado del estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Como se muestra en la Figura 6 y en uno de los argumentos presentados en el estudio realizado por la Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC), se puede evidenciar que:

A menor nivel de estudios, existe mayor probabilidad de sufrir y propagar violencia. Además que, quienes sufrieron mayor violencia (52%) fueron aquellos que no concluyeron sus estudios secundarios. También que, quienes propagaron mayor violencia (50%) fueron aquellas personas que únicamente alcanzaron a la primaria como máximo nivel de estudios (p. 28).

Figura 7: Porcentajes de la población afectada y causantes de violencia dentro la comunidad LGTBIQ.

Datos por Población	Gay	Lesbiana	Bisexual	Pansexual	Otro	Trans Femenina	Trans ¿Masculino	Intersexual
Sufrió Violencia	41%	41%	34%	0%	0%	51%	31%	25%
Fue Violent@ ⁸	35%	32%	32%	0%	0%	38%	19%	25%

Nota. El gráfico representa la población afectada y causante de la violencia dentro de la comunidad LGTBIQ. Tomado del estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Asimismo, como se presenta en la Figura 7, a partir del estudio revisado, se concretó que “si nos detenemos a analizar el género de las víctimas; el femenino es el que más sufre violencia. El 41% de las lesbianas recibió violencia por parte de una de sus parejas o exparejas” (p. 28).

Tomando en cuenta los datos sobre la población, su rango de edades, los tipos de relaciones y tipos de violencia, se logró precisar que la violencia intragénero es un fenómeno latente dentro de la comunidad LGTBIQ, especialmente en parejas de lesbianas.

7 El uso del símbolo “@” para referirse al sujeto, es original de la fuente, se lo identifica con el fin de implementar un lenguaje inclusivo.

8 El uso de la letra “e” para referirse al sujeto, es original de la fuente, se lo identifica con el fin de implementar un lenguaje inclusivo.

II. Abordaje teórico

Para dar cuenta adecuadamente del fenómeno e interpretar los resultados, se revisó sobre el condicionamiento patriarcal, la generación de la violencia intragénero y la apropiación de roles de género.

II.1. Sobre la cultura patriarcal

Vacca y Coppolecchia (2012) definen al patriarcado como “un sistema político que institucionaliza la superioridad sexista de los varones sobre las mujeres, constituyendo así aquella estructura que opera como mecanismo de dominación ejercido sobre ellas, basándose en una fundamentación biologicista” (p. 60).

Dentro del modelo de sociedad patriarcal, las personas adoptan roles de género que modifican sus patrones de comportamiento y la forma en la que se relacionan entre ellas. En este sistema de dominación, los roles que involucran la materialización del género masculino están constantemente relacionados con el poder y la autoridad. Como consecuencia, existe una aprobación mayoritaria hacia los roles masculinos y una asignación de privilegios recurrentes hacia los varones.

Históricamente, las representaciones del género y las relaciones sociales están fuertemente marcadas por la cultura androcentrista, una cultura en la que el hombre, sus intereses y sus experiencias son consideradas como el centro del universo y en la que se asume este el paradigma de lo humano como lo válido y verdadero (Facio y Fries, 2005, como se citó en Baeta, 2015).

El androcentrismo es un sistema social organizado en torno a las necesidades, prioridades y valores de los hombres, marginando la experiencia femenina. El género masculino maneja las actividades humanas y las mujeres adoptan una posición subordinada que se evidencia tanto en los prejuicios individuales como en las políticas institucionales y funciona como un medio para reforzar el poder social del hombre (Bailey et al., 2018).

Una visión androcéntrica presupone que la experiencia masculina sería la principal representación de la humanidad, obviando la experiencia femenina. Esta visión del mundo llevó a la organización social que oprime y perdura actualmente: el patriarcado.

Segato (2015) asevera que la influencia del proceso colonizador fortaleció la idea de la superioridad masculina. Como consecuencia, las jerarquías (de casta, de estatus y de género) se volvieron más perversas y autoritarias.

Así mismo, Guerra (2015) rescata la frase de Flora Tristán: “la mujer es la proletaria del proletariado”, para explicar que hasta el más oprimido de los varones tiene el poder de dominar a las mujeres (p. 50).

Las instituciones políticas, religiosas e incluso culturales (influidas por el postcolonialismo) dictan que el hombre y la mujer tienen papeles respectivos y específicos con base en su naturaleza y características biológicas. En este caso, el papel histórico de “una buena mujer” se redujo a la reproducción, el cuidado de los hijos y otras tareas domésticas.

En el documental *Some American Feminists* (Algunas Feministas Americanas, en inglés) (1977), Kate Millet es una de las feministas entrevistadas. Ella menciona que “un sexo ha dominado la vida del otro durante la época patriarcal” refiriéndose al patriarcado como una forma de gobierno que queda únicamente dirigida por hombres. Por tanto, en ese sistema, las mujeres no tienen opción ni oportunidad de ocupar un cargo importante y resultan oprimidas psicológicamente ante toda una sociedad (2m45s).

II.2. Sobre la violencia intragénero

Para entender qué es violencia intragénero, es necesario que se explique, previamente, a qué se refiere el término violencia de género como tal.

Según Saldivia et al. (2017), la violencia de género está definida como el uso de fuerza hacia la mujer por el hecho de ser del sexo femenino.

De ese modo, los actos violentos son ejecutados directamente al sexo femenino, ya que se la considera como el género débil.

La violencia intragénero entre parejas lesbianas es:

Una realidad invisibilizada, a pesar de que según investigadores esto ocurre más en parejas heterosexuales [...] a partir de una búsqueda de artículos empíricos [...] la violencia intragénero en parejas lésbicas se puede manifestar a través de agresiones físicas, emocionales, psicológicas, sexuales, económicas y materiales (Amorós, 2018, p. 3).

Así se presenta una realidad similar a la que tienen las parejas heterosexuales: una violencia manifestada por el control y dominación por una de las parejas.

“La violencia intragénero es aquella que se produce en el ámbito de parejas o exparejas del mismo sexo/género. Dentro de ella podemos hablar de violencia psicológica, física, sexual, económica, etc. Es un patrón de conducta puesto en

marcha por uno/a de los/as integrantes de la pareja o expareja para controlar y/o someter al otro/a” (Bravo, 2014, p. 1).

Con base en el análisis de Amorós es posible argumentar que la violencia de pareja no se da únicamente entre heterosexuales, sino que existen diferentes formas de violencia que también se pueden reproducir en parejas de mujeres. En este sentido, la violencia no depende exclusivamente del género, sino que más bien constituye un problema estructural en la sociedad.

Rodríguez et al. (como se citó en Cristea, 2018) indica que:

La homofobia y el heterosexismo intensifican las barreras asistenciales e institucionales, ocasionando una revictimización de las víctimas que tienen miedo a denunciar para no sufrir posibles ataques homófobos o rechazo social. Además, los mitos y estereotipos en torno a las relaciones homosexuales intensifican y perpetúan la existencia de este tipo de violencia (p. 26).

La violencia entre parejas del mismo sexo se ha estudiado menos que la violencia entre parejas heterosexuales; por lo tanto, el abordaje de la violencia en una relación de dos mujeres también es mínima. Así mismo, Castedo afirma (2017) en su artículo: “Aunque no hay estudios globales ni realizados en muchos países del mundo, los que se han hecho (centrados en su mayoría en países anglosajones) indican que el problema existe y podría estar en niveles similares que la violencia en parejas heterosexuales” (párr. 14).

El binarismo de género⁹ parte del sexo y el género dando a lugar a una oposición binaria que se reproduce dentro la concepción de roles en una pareja. Joan Scott (como se citó en Pujal y Amigot, 2010) considera el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y una forma primaria de relaciones significativas de poder (p. 133). Entonces, es posible asumir que los roles que marcan el género son los constructos base para el ejercicio de una dominación jerárquica dentro de una relación.

En el caso de parejas del mismo sexo, los actos violentos entre quienes las conforman surgen de la percepción de dominación que una persona puede ejercer sobre la otra. Por lo tanto, este comportamiento encaja con las normas del patriarcado (Saldivia et al, p. 192). La visible represión hacia las mujeres de los colectivos de lesbianas, gays, bisexual, transgénero, intersexuales y queer (LGBTIQ) es el resultado de este modelo patriarcal.

9 El binarismo de género es una referencia simbólica representativa hacia la feminidad y masculinidad, no como formas de conducta, sino, como herramienta lingüística empleada para la dualidad jerárquica compuesta por hombre y mujer únicamente (Castellanos, 2016).

Warner (como se citó en Caminos y Amichetti, 2015) define la heteronormatividad “como el conjunto de ideologías y normas socioculturales que construye una norma sexual delimitando cuáles son las formas de sexualidad idealizadas y cuáles son las denigradas” (p. 18). El concepto de heteronormatividad explica la violencia entre parejas lesbianas, pues la clasificación de los roles de género masculino y femenino se sigue percibiendo aun cuando la pareja está conformada por dos mujeres.

En la heteronormatividad, las mujeres son idealizadas como débiles y los varones como quienes dominan la relación; por ello, la pareja heterosexual idealizada influye tradicional e indirectamente en las parejas lesbianas, pues en estas se replican los mismos patrones de comportamiento ordenados.

Entonces, la violencia llega a ser tipificada en la medida en la que se concibe al rol masculino como la categoría dominante que designa únicamente al varón; sin embargo, la presente investigación muestra que esta categoría también se reproduce en parejas homosexuales y designa a una de las dos mujeres que las conforman, respectivamente.

En la medida en que se inculca la supremacía del varón sobre la mujer, las personas dentro de la sociedad tienden a legitimar la violencia a través de la asignación de los roles que dictan una relación de dominación y opresión (presente tanto en la población heterosexual como en la homosexual) basada en el imaginario de que la debilidad es natural de las mujeres y esta resulta en su pasividad dentro de la relación. Por esta razón, esta investigación tratará la asimilación de los roles patriarcales de género como un factor causal de la violencia entre parejas de lesbianas dentro del contexto boliviano.

Según Foucault (2001): “En todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie hablando con propiedad, es su titular y, sin embargo, se ejerce en determinada dirección, con unos en un lado y los otros en el otro; no sabemos quién lo tiene exactamente pero sí sabemos quién no lo tiene”. Este autor expresa una postura diferente sobre el poder; afirma que este no es heredado ni otorgado por nadie. Más bien, es una relación que, como toda relación, se da en la desigualdad.

A pesar de los avances con respecto a los derechos de la población LGBTIQ, todavía no se ha logrado la deconstrucción del sistema patriarcal actual, pues los roles patriarcales disciplinan en mayor medida a las personas homosexuales (que son un foco investigativo dentro de la opinión pública). Los casos de violencia entre parejas homosexuales generan repercusión y evidencian contradicciones en el discurso de la población LGBTIQ.

“No podemos negar que existe violencia entre parejas del mismo sexo, aunque ésta no sea conocida. [...] El mayor problema es que la sociedad de los medios, no se hacen eco de ella, y este problema tiene la misma envergadura que la violencia de género, o la de hijos hacia sus padres o la violencia contra los ancianos” (Colegas Confederación española LGBT, 2017, párrs. 3-5).

La población LGBTIQ demuestra su postura con respecto a la violencia intragénero, la cual se encuentra invisibilizada, de la misma forma en la que se deja de lado otros casos similares dentro de la sociedad.

II.3. Sobre la actuación de los roles de género

Según Goffman (1971), tendemos a ver las actuaciones reales como algo que no ha sido construido expresamente, como producto involuntario de la respuesta espontánea a los hechos en su situación. A su vez, se considera que las actuaciones ideadas son un constructo armado (con el detalle de que es un hecho disimulado). Esto podría manifestarse como respuesta directa de los pormenores de la conducta.

Es entonces que, siguiendo el pensamiento de Goffman, se explica cómo las interacciones que se manifiestan en los roles de género se producen involuntariamente y provocan una construcción de la conducta que se expresa en la cotidianidad.

Goffman añade que una de las principales actitudes reflejadas en la dramaturgia social es la actuación a partir de las interacciones por roles. En este sentido, la violencia intragénero puede atribuirse no sólo al hecho de que la sociedad los diferencia, sino, que existe una disyuntiva dentro de la misma población LGBTIQ con la adopción de un rol que se representa (y cuya representación se traduce en agresiones físicas y/o verbales). Por lo que se puede atribuir como la recreación de un entorno a las situaciones de violencia que se generan, indistintamente del género o identidad.

III. Metodología

Para la presente investigación se utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos. Las técnicas implementadas durante el proceso consisten en grupos focales, entrevistas y una revisión de antecedentes estadísticos que permitieron argumentar la tesis propuesta.

La investigación se centró en lesbianas. Para la aplicación de la técnica del grupo focal, se establecieron dos grupos, dependiendo la edad. El primero estaba conformado por cinco jóvenes mujeres de entre 20 a 25 años. Dos de ellas se auto-identificaron como bisexuales y las otras tres como lesbianas. El segundo grupo estuvo conformado por otras cinco mujeres jóvenes de 17 a 19 años, de las cuales, una de ellas se autoidentificó como pansexual, dos de ellas como bisexuales y una como lesbiana.

Los grupos focales se llevaron a cabo entre las dos últimas semanas de mayo y dos primeras semanas de junio del 2020 durante la materia de Teoría Social Contemporánea encabezada por el licenciado Rafael Loayza. La duración de las reuniones (vía Zoom) fue de 1 hora debido al tiempo disponible de las participantes. Antes de comenzar, el reclutamiento de las partícipes se dio a raíz de los contactos de las miembros, las cuales se movilizaron para que sus conocidas sean voluntarias y contribuyan a la investigación.

Los dos grupos focales se realizaron con el fin de recopilar datos más descriptivos, a través de los testimonios y opiniones de las participantes. En estos grupos, cada sujeto podía interpretar las preguntas realizadas por la moderadora; además, este método permitió reconocer las conductas internalizadas por cada persona que intervino. De la misma manera, se optó por llevar a cabo una observación a las actitudes de cada integrante, lo que hizo posible conocer detalles sobre la personalidad de cada sujeto al momento de actuar frente una situación ficticia (propuesta por medio de interrogantes). Asimismo, se recopilaron y archivaron los datos de audio y video de cada sesión.

Las respuestas de las participantes de los grupos focales se obtuvieron con las mismas interrogantes del instrumento de las entrevistas. A pesar de haber utilizado una única batería de preguntas, los resultados fueron distintos. Se observó que las participantes podían expresar sus opiniones tomándose el tiempo necesario, encontrando respuestas más concretas y certeras para la investigación.

Del mismo modo, las entrevistas a las participantes Fernanda, Dalia y Sandra se realizaron a través de la plataforma virtual Zoom en media hora (30 minutos). Las partícipes fueron contactadas por algunos miembros del grupo y accedieron voluntariamente a la entrevista.

La primera entrevista fue con Sandra, directora de la WebSerie Lésbica el Contacto Cero, tiene 37 años y es de nacionalidad española.

La segunda entrevista fue con la pareja Dalia y Fernanda, la primera de 21 años, activista por las diversidades y boliviana. Y la segunda participante de 20 años, activista por las diversidades y también boliviana.

Cabe mencionar que Sandra ayudó a contrastar realidades de nuestro contexto y uno foráneo enriqueciendo aún más la presente investigación. Dalia y Fernanda demostraron con sus declaraciones que el entorno que las rodea influye en su percepción de la adopción de roles de género, además que conocen de un caso de violencia entre parejas de mujeres.

Por último, como técnica cuantitativa, se decidió extraer información adicional para describir de una manera más precisa las características de la población en la que se enfoca el estudio. Se revisaron antecedentes estadísticos de investigaciones en el contexto boliviano realizadas por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y Derechos Ciudadanos (CDC). De la misma forma, se decidió presentar los cuadros estadísticos para exponer datos generales sobre la población LGBTIQ en Bolivia; todos estos datos permitieron explicar el problema de la investigación.

IV. Resultados: Un análisis a la luz del marco conceptual

¿Quién es el hombre de la relación?

En esta primera parte se explicará cómo los roles de género influyen en una relación entre mujeres. Además, se hablará de la representación de algunos comportamientos masculinos en una pareja lesbiana.

De acuerdo a Morgado (2015), los varones se sienten especialmente atraídos por el cuerpo de la mujer que tenga las medidas de una guitarra, pues eligen inconscientemente un potencial reproductivo.

Tras esta afirmación se preguntó a las participantes de los grupos focales: ¿Qué es lo que más les atrae de una persona? Y si tienen pareja ¿Qué es lo que más le atrae de ella? para entender en qué se interesan al conocer a una persona.

La personalidad y el físico son dos objetos que a las lesbianas les provoca un interés particular; sin embargo, con base en las opiniones recolectadas, se puede concretar que les atrae primero el aspecto y después la personalidad.

“Primero lo físico y después la inteligencia que tiene” (participante N°2, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

“En lo personal, primero me atrae el físico, después las habilidades que tiene (...). Cosas superficiales y después entras en el ser (...). En base de las expectativas que tengo pongo a prueba las cosas que hace” (participante N°3, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

La entrevistada Fernanda mencionó: “Lo que más me atrae es...Físicamente es muy hermosa ya..., sobre todo sus ojitos” (entrevista 1, mayo-junio del 2020) sobre su novia Dalia.

Por lo que, a partir de lo que indica Morgado, las lesbianas también sienten atracción física por otra persona al momento de conocerla, ya que se fijan en el aspecto. Lo propio ocurre con los varones, quienes tienden a fijarse antes en el físico de una chica. De ese modo, las mujeres perciben la atracción en base a las medidas de preferencia que resaltan previamente a la personalidad.

La participante N°1 (grupo focal 1, mayo-junio de 2020) indicó: “Yo sé que el físico no es lo más importante, pero...pues cuando yo la conocí...yo siempre he tenido como una especie de manía con (...) el cabello ondulado, así churquito”.

Xaman y García (2013) señalan que, dentro de una relación de una pareja lésbica, las chicas asumen un rol determinado; es decir, una cumple el rol femenino en actitudes, vestimenta y sumisión; y la otra, en el rol masculino.

Por lo que, a partir de lo indicado, se manifiesta un grado de representación en la adecuación de roles en una pareja lesbiana. Durante las sesiones virtuales con el grupo focal y las entrevistas, se preguntó a las participantes: ¿Cómo actúan dentro de su relación? ¿Eres detallista, te acuerdas de los aniversarios, das regalos? para verificar la manifestación de actitudes femeninas y masculinas en su noviazgo.

A raíz de esta interrogante se evidenció que algunas participantes no son detallistas con sus parejas pese a que, en ocasiones, sí lo realizan porque creen que es inevitable no entregar regalos a su pareja. Aún así, otras participantes son muy detallistas porque demuestran comportamientos femeninos ante ellas.

“Festejo el día que nos hemos conocido, el día en que hemos empezado a hablar, los mesiversarios y todo” (participante N°1, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

“Con las muchachas con las que sí estuve, sí les regalé muchas cosas, ya sean materiales o momentos o cosas así” (participante N°2, grupo focal 2, mayo-junio del 2020).

La entrevistada Fernanda aseveró: “Hago manualidades de cosas que a ella le gusta, por ejemplo, de La Bella y la Bestia le hice una rosa similar” (entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Por otro lado, la participante N°4 del grupo focal 2 afirmó que apenas se acuerda de los detalles. “Bueno en relaciones para qué voy a mentir, con suerte me acuerdo del cumpleaños”.

“Yo la verdad no soy muy detallista, me cuesta mucho dar regalos o comprar algún tipo de cosas materiales” (participante N°5, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

Los detalles como cartas, regalos, entre otros, son considerados como representaciones del amor entre una pareja. Tradicionalmente, las mujeres son las que regalan objetos en una relación más que los varones.

De ese modo, en base a Xaman y García, en una pareja lesbiana, los roles predominan cuando se presentan comportamientos y actos que diferencian su género. Dentro de una relación amorosa entre mujeres, ambas representan los roles de acuerdo a cómo reaccionan ante un evento sentimental. Cualquiera de ellas puede cumplir el rol masculino e imitar sus cualidades mientras que la otra demuestra su femineidad.

Acorde a Bourdieu (1998), desde el principio de la existencia de un hombre y una mujer, los dos sexos son estigmatizados diferenciándolos en masculino y femenino.

Por esa razón, a través de la pregunta: A pesar de la relación que llevan, ¿sienten que a menudo las presionan para encajar en el modelo de pareja heterosexual? Por ejemplo, estas preguntas que hacen de quién hace de mujer, quién hace de varón. ¿Se incomodan? Las participantes comentaron que la sociedad siempre trata de normalizarlas, les intenta poner roles dentro de una relación entre parejas homosexuales. Dado que en las parejas heterosexuales existe un hombre y una mujer, la gente debe ver el mismo esquema para poder sentir las como “normal”.

A pesar de que yo tuviese o tengo una apariencia más masculina que mis parejas (...), tienden a decir que ella es el hombrecito de la relación o la activa. Ese tipo de roles que a mí la verdad nunca he entendido y nunca me han gustado tampoco (participante N°1, grupo focal 1, mayo-agosto 2020).

La participante N°4 del grupo focal 2 demostró indignidad al responder la pregunta. Ella señala: “Me molesta que comparen héteros con bisexuales, con lesbianas o gays. La verdad, cuando te gusta alguien, lo último que debería importarte es el género”.

Me lo han preguntado todos, todas...siempre me decían: ¿Quién es la de los pantalones? y yo me ponía dudosa porque había situaciones en las que (...) yo era lo del rol masculino por el tema de que siempre andaba con deportivo. No me gustaba ponerme vestidos, odiaba los pendientes, los aretes y todas esas cosas. Nomás por la vestimenta es que a mí me consideraban que yo era la de los pantalones y aparte por mi carácter (participante N°4, grupo focal 1, mayo-agosto 2020).

A partir de Bourdieu y el dato en base a los grupos focales, cabe señalar que, desde el principio de la historia, el sexo masculino y femenino son diferenciados, clasificados aparte; por ello, algunas lesbianas adoptan roles masculinos y los reproducen mediante actitudes debido a que la sociedad trata de acomodarlas en un sistema que ya estaba determinado desde hace mucho; y ellas, inconscientemente, los copian.

Sandra mencionó en la entrevista que se le realizó: “La sociedad ve en una pareja lesbiana a una chica más masculina y lo que dicen es ‘ella es el hombre’” (entrevista 1, mayo-junio del 2020). La participante aclara que es la sociedad la encargada de inculcar roles: “Cuando vienes de tu casa donde se interpone el patriarcado y tú te conviertes en una persona cerrada; al cumplir la mayoría de edad, te vas de tu casa, yo creo que uno empieza a cambiar” (entrevista 3, mayo-junio del 2020).

Primero una caricia y luego una golpiza

En este subtítulo, se presentan las causas y aspectos que generan la violencia en una relación de dos mujeres.

Para Bourdieu (1998), la valentía en la virilidad no es más que una máscara que oculta la cobardía, siendo el miedo el que genera actos de enfrentamiento.

Mediante la pregunta: ¿Por qué motivos por lo general se producen conflictos entre usted y su pareja? Se evidenció que la mayoría de las chicas que participaron en los grupos focales y entrevistas dijeron que los celos e, incluso, la inseguridad son los factores principales para generar los conflictos en una relación lésbica. De todos modos, exponen que ellas lo superan; solo una participante dijo terminar la relación si es que estos sentimientos afloran.

La participante N°2 del grupo focal 2 indicó: “Bueno más que todo la inseguridad porque desde ahí comienzan todas las cosas”.

“Un tema de discusión con mi pareja era ese hecho, el hecho de la inseguridad” (participante N°1, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

Algunas participantes del grupo focal y una entrevistada coincidieron que los celos son otro factor predominante en la relación.

Soy de poner muchas publicaciones en redes sociales dependiendo de la situación y ella es muy celosa. Digamos...yo hago el dibujo de una amiga, tengo que poner el nombre de mi amiga y la frase: “Mi amiga” para que no se sienta celosa (participante N°2, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

Asimismo, Fernanda señaló que los celos dentro de su relación generan discusiones y peleas. “Celos y celos más que nada” (entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Entonces, desde la explicación de Bourdieu, la inseguridad y los celos son productos del miedo que un individuo tiene y lo esconde en una máscara de valentía. Esto se demuestra más en el caso de los varones cuando cometen un feminicidio, ya que los actos violentos que realizan son producidos por desacuerdos en su relación y representados en características viriles. Por ello, dentro de una relación violenta entre mujeres, estos factores se ocultan bajo pretextos que generan conflictos.

“Estoy con una persona insegura y que igual te hace dudar de todo, que lo peor es que te controle” (participante N°1, grupo focal 2, mayo-junio de 2020). “Pero hay otras personas como mencionaron antes que son bastante controladoras que te mandan sesenta mensajes por hora y te preguntan cómo le da el tiempo para escribir tanto y tienes tanto que hacer” (participante N°4, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

Según Lagarde (2005), la violencia contra las mujeres es de distinta índole y adquiere diferentes manifestaciones de acuerdo con quién la ejerce, contra qué tipo de mujer, y la circunstancia en que ocurre.

Del total de las participantes de los grupos focales y entrevistas, la mitad declararon que sufren violencia física por parte de su pareja femenina. Por otra parte, cuatro chicas sufrieron violencia psicológica mediante engaños y chantajes por parte de su pareja durante un corto tiempo. Por su parte, dos participantes manifestaron que en sus relaciones no hubo violencia de ningún tipo.

Con la pregunta: ¿Alguna vez has sufrido violencia ya sea física o psicológica por parte de tu pareja? Se evidenció que sufrieron agresiones o maltratos físicos o psicológicos, e incluso una de las participantes declaró que cometió violencia psicológica.

La participante N°3 del grupo focal 2 dijo: “Más que todo chantaje emocional (...), he tenido relaciones en las que las discusiones me han seguido lo cual sí es horrible. Con las chicas es más...te hieren con palabras y eso sí lo he experimentado”.

“Solo con chantajes (...) con chantajes y dañando mi ego. Entonces sí, en dos relaciones sí tuve eso y pues siempre me he sentido insegura” (participante N°5, grupo focal 2, mayo-junio del 2020).

La participante N°1 del grupo focal 1 mencionó: “Sí, sí he pasado por esa etapa de violencia, que es la violencia intragénero, es un poco shockeante”.

La violencia contra las mujeres, según expone Lagarde, es polifacética. Actúa diferente en cada contexto y niveles económicos. La violencia no es excluyente y la ejercen tanto varones como entre mismas mujeres.

La participante N°3 del grupo focal 2 indicó que cometió violencia psicológica, ya que no estaba informada. “No estaba deconstruida, era muy tóxica por eso”.

Butler (1999), señala que “el género es algo que imitamos y a este fenómeno lo llama (parodiarse). También que no existe un modelo original, al contrario, el género es un conjunto de prácticas que imitan a un modelo que no existe” (p. 269).

De acuerdo a la interrogante: ¿Alguna vez han escuchado que existen casos de violencia entre parejas de mujeres? Las participantes de los grupos focales y entrevistas estuvieron de acuerdo en que los casos de violencia entre mujeres no son de conocimiento público debido a que los medios de comunicación no los visibilizan totalmente. No obstante afirman que escucharon comentarios de casos de violencia entre parejas del mismo sexo dentro de la comunidad LGBTIQ+, incluso en su círculo social.

La participante N°2 del grupo focal 2 aseguró: “Todo lo que pasa, no hay cómo enterarse, todo es boca a boca y yo la única vez que escuché fue por parte de un amigo que me comentó que, en una fiesta, le habían dado uno bien dado”.

“Sí, he escuchado. Mi hermana mayor también es lesbiana. Hace años tuvo una pareja que la pegaba y casi la mata, la estranguló” (Fernanda, entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Asimismo, la participante N°3 del grupo focal 2 declaró: “La verdad sí, yo había escuchado. Tengo una amiga, podría decir, que, sí. Su pareja la maltrataba psicológicamente”.

“Sí y escuché por el hecho que estudié Derecho. (...) Por lo general en los currículos existe la pregunta: ¿Pertenece a la comunidad LGBTI? Y en algunos la chica sufrió agresión. En un boliche, la chica denunció (...) golpeó a la ex” (participante N°4, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

A partir de la teoría de Butler y el dato recabado, se determina que los casos de violencia en parejas lesbianas son ocasionados por una de ellas que imita conductas masculinas.

Para entender la generación de violencia debido a las conductas masculinas influidas por el sistema patriarcal, se preguntó a las participantes: ¿Creen que actitudes de su personalidad o su carácter dentro de la relación influyen en la generación de violencia? A lo cual una de ellas estableció que la personalidad o carácter puede ser un factor que ocasionen los conflictos. Una de ellas explica cómo dentro de su relación tuvo problemas por cómo actuaba con la gente.

“Uhh...re sí (...). Yo misma quiero golpearme, yo creo que sí, pero creo que es en parte mi culpa y, o sea, yo también podría frenar eso” (Participante N°1, grupo focal 2, mayo-junio del 2020).

Asimismo, las entrevistadas corroboran que su personalidad puede producir violencia. Esto debido a que por sus actitudes pueden manifestar emociones diferentes e interpretar las situaciones de distinta forma. La personalidad de la persona puede causar algún tipo de conflicto, no necesariamente de violencia física; sino, más bien, psicológica.

En resumen, las causas y aspectos que generan la violencia en una relación de dos mujeres son las actitudes de autoridad del sistema patriarcal. El tipo de violencia cometido dentro de un noviazgo entre lesbianas es la psicológica más que la física.

Si me dicen que cumplo un rol, ¿Lo asumo?

En este último acápite, se pretenderá explicar porqué los roles heteronormativos patriarcales dentro de una pareja heterosexual trascienden y repercuten dentro de una pareja homosexual.

La heteronormatividad establece una división entre géneros y, en consecuencia, jerarquiza la forma de conciencia dejando a la mujer como subordinada al pensamiento gobernante, como resultado, la mujer es silenciada por las prácticas de división que regulan las formas de pensar y actuar (Smith, 1990).

Mediante la interrogante: ¿Considera que es necesario tener un rol en la pareja? ¿Por qué cree que algunas personas piensan que alguien debe actuar como hombre o mujer dentro de una relación homosexual? Las participantes de los grupos focales y las entrevistas afirman que la sociedad estereotipa el molde de mujer y varón; es a partir del cumplimiento de estos roles que las mujeres son aceptadas o rechazadas. Sin embargo, todas las participantes aseveraron que no cambiarían su personalidad ni su orientación sexual por la presión del entorno.

La participante N°2 del grupo focal 1, respondiendo la primera pregunta, dijo: “Siento que hemos llegado a una etapa de nuestras vidas que... pues eso ya no tiene ningún sentido”.

En cuanto a la segunda pregunta, la entrevistada Fernanda opinó: “Es para que las personas los acepten y lo tomen de forma más natural (...), entonces los héteros más que nada tratan de ver algo natural en eso y nos etiquetan por nuestra forma de vestir o nuestra personalidad (entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Los moldes de mujer y varón del sistema patriarcal tienen un efecto negativo en las vidas de las participantes, puesto que influyen en su desarrollo social.

Sí, afecta. Yo también creo que depende mucho de las personas con las que convives, por ejemplo, mi círculo social era más con varones que con mujeres y si afectaba porque como son muy masculinos y toda la cosa, te molestaban con el tema de “tienes que ser así” y ellos me decían “tú mina”, no me decían “tú chica, tú pareja”, nada (participante n°3, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

Tal como explica Smith, la concepción heteronormativa del mundo provoca que tanto las personas heterosexuales como la población LGBTIQ pretendan moldear a las lesbianas como una pareja heterosexual. En otras palabras, a mantener la

clasificación de género y reproducir los roles de hombre y mujer. Aun cuando la población LGBTIQ muestra cierta resistencia frente al patriarcado, las parejas que responden a esta división de tareas y reglas (a pesar de estar conformadas por dos mujeres) son más aceptadas en la vida social. Por otra parte, varias afirman que reflexionar sobre su orientación sexual y las concepciones sociales sobre el género las llevó a adoptar roles consciente o inconscientemente.

“Bueno ahora estoy con una facha bastante femenina por así decirlo y es que he experimentado harto en mi adolescencia, entonces, o sea la forma más cómoda en la que estaba era el género fluido” (participante N°4, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

“Es como que siempre me han tratado de mostrar cómo ser y qué creer y, la verdad, cuando yo todavía era más chica, cuando tenía mis doce, trece años lo aceptaba, era como que ya” (participante N°5, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

La mayoría de las participantes en grupos focales estuvieron en desacuerdo con la idea de encajar en un rol dentro (femenino o masculino) en sus relaciones de pareja, ya que además afirman que hay cierta desinformación cuando las personas opinan sobre sus relaciones; lo que les provoca incomodidad y desagrado. Sin embargo, en contraposición, la pareja entrevistada indica que los roles eran aceptados y reproducidos. “Tal vez mi pareja les diga lo contrario porque ella se cree muy genial siendo la disque activa” (Dalia, entrevista 2, mayo-junio de 2020).

“En esta sociedad, especialmente, no sé cómo será en La Paz, pero en mi departamento donde crecí...acá estaba demasiado marcado esto” (participante N°4, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

Los roles heteronormativos patriarcales dentro de una pareja heterosexual repercuten dentro de una pareja homosexual debido a que la sociedad distingue a las parejas del mismo sexo a partir de la personalidad y aspecto físico que manifiestan. Además, algunas lesbianas asumen un rol de género porque no quieren verse afectadas con sus relaciones sociales y personales.

V. Discusión y Conclusiones

A lo largo de la historia, se consideró que la violencia solamente existe en parejas heterosexuales, sin embargo, también se presenta en parejas homosexuales. A pesar de que las relaciones amorosas entre lesbianas son

desconocidas y censuradas ante la sociedad, no se deja de lado el hecho de que las conductas masculinas influyen en su comportamiento. Por lo tanto, algunas mujeres agreden a su compañera de noviazgo demostrando actitudes de control y poder.

Las relaciones homosexuales llegan a considerarse como igualitarias o más sanas debido a que no existe la división de género o físico. De ese modo, son percibidas como una relación amorosa que no tendría motivos por los que llegar a experimentar algún tipo de violencia.

No obstante, no se debe olvidar el tema del poder planteado por Foucault, donde expresa que el poder no se adquiere, no se otorga ni se hereda, sino que se ejerce desde el momento que dos personas interactúan. En las relaciones amorosas siempre hay una relación desigual independientemente del género y, en este caso, orientación sexual.

A partir de la observación a las participantes en los grupos focales y las entrevistas, se pudo constatar cómo algunas de ellas tenían ciertas expresiones y desenvolvimiento diferente al resto de la demás. Una parte presentaba una actitud masculina y parecía estar a la defensiva; en cambio, otras mostraban comportamientos más relajados y tranquilos que, en algunos casos, se demostraron en la timidez de responder las preguntas. Las actitudes de las participantes se manifestaban de aquella manera, considerando por María Jayme Zaro como efecto de:

La masculinidad y la feminidad como constructos inicialmente referidos a las características entre hombres y mujeres, sin embargo, alteradas por lo considerado deseado o esperado dentro de cada círculo social y consecuentemente se definiría la personalidad de los seres humanos en función al sexo donde la masculinidad implica reconocerse como *dominante, fuerte, autosuficiente, independiente, firme, individualista, analítico y seguro de sí mismo...* En cambio, la feminidad implica identificarse dócil, dulce, tímido, afectuoso, *acogedor, tierno, compasivo, sensible a las necesidades de los demás y discreto* (Zaro, 1999, p. 8-9).

Las lesbianas demostraron que desde la adopción de los roles femeninos y masculinos en su relación tienden a definir su personalidad. Como consecuencia de la reproducción de estos roles dentro de su noviazgo, se pueden evidenciar comportamientos controladores, ataques de celos e inseguridad con su pareja o viceversa.

La idea que predomina en la sociedad sobre la violencia en parejas lésbicas es superficial, pues la *violencia intragénero* es un tema invisibilizado.

Por ejemplo, en el caso de Varinia Fernandez, la familia de la víctima acusó a su expareja mujer por el cargo de feminicidio; la visibilización mediática de violencia en una pareja lesbiana fue algo inédito en el marco social boliviano.

A partir de lo mencionado, resulta necesario informar a la opinión pública sobre los casos de violencia intragénero para desmentir la idea de que las agresiones físicas o psicológicas se manifiestan únicamente en una relación heterosexual y exponer que también ocurre entre mujeres o parejas del mismo sexo, cuyo rol se ve marcado por la influencia patriarcal en sus comportamientos sociales.

La principal discusión de esta investigación es que la violencia entre parejas lesbianas es invisibilizada, naturalizada y tomada como una “simple riña” o “pelea entre mujeres” dentro de una sociedad que concibe la idea de que las agresiones físicas y psicológicas solo son ejercidas en relaciones heterosexuales. Además, el patriarcado aún influye en el rol de la mujer manteniéndola como un individuo débil dentro de la sociedad.

Las lesbianas opinan que la violencia sigue siendo estigmatizada por la percepción machista latente, pues la gente aún piensa que los actos violentos solo son atribuidos al género masculino. A partir del análisis de resultados y su contraste con la teoría, puede concluirse que la violencia trasciende el género y es provocada por una serie de pensamientos y comportamientos internalizados a causa del sistema patriarcal.

Referencias

- Amorós Forteza, A. (2018). *Violencia intragénero en parejas formadas por dos mujeres: Una revisión sistemática* [Tesis de licenciatura, Universitat de les Illes Balears]. Repositorio - Universitat de les Illes Balears
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/147953/Amoros%20Forteza_Andrea.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Baeta, M. (2015). Misoginia en el mundo científico: cultura androcentrista. *Revista estudios culturales*, 8(15), 71-83. http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num15/art04.pdf
- Bailey, A., LaFrance, M., & Dovidio, J. (2018). *Is Man the Measure of All Things? A Social Cognitive Account of Androcentrism*. [¿Es el hombre

la medida de todas las cosas? Una cognitiva social cuenta de androcentrismo]. <https://tinyurl.com/yy4x7qtd>

Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. EDITORIAL ANAGRAMA S.A.

Bravo Pérez, F. L. (2014). *El activismo LGBT ante la violencia intragénero*. Grupo de Lesbianas Feministas “Nosotras También” (Asociación Contramarea). <http://observatoriolgbt.org.bo/assets/archivos/biblioteca/83d18cc6b32aedb6039ed3fb3ff6a40c.pdf>

Butler, J. (1999). *El género en disputa*. Novagràfik S.L. <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/butler-subversiones.pdf>.

Caminos, M., & Amichetti Quentrequo, A. Q. (2015). Heteronormatividad, autoestima y bullying homofóbico en Argentina. *Revista de Investigación en Psicología Social*, (2), 17-32. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1217/1115>

Castedo, A. (2017). *El drama del “doble armario”, la violencia “invisible” dentro de parejas del mismo sexo*. BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39725498>

Castellanos Llanos, G. (2016). Los estilos de género y la tiranía del binarismo: de por qué necesitamos el concepto de generoelecto. *La Aljaba*, (20), 69-88. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042016000100006

Colegas Confederación española LGBT. (2016). Campaña contra la violencia entre parejas homosexuales. <http://www.colegas.lgbt/violencia-intragenero/#1491471025291-198d794f-7fc2>

Cristea, I. (2018). La violencia invisible en la pareja. Discurso en torno a la violencia intragénero en Navarra. [Tesis maestrante]. <https://academica-e.unavarra.es/handle/2454/31189>

Foucault, M. (2001). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Editorial S. A. <https://museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/181003focault2.pdf>.

Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC). (2016). *Violencia entre parejas del mismo*

sexo en Bolivia. http://iessdeh.org/usuario/ftp/Violencia_entre_parejas_del_mismo_sexo_en_Bolivia.pdf

Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (H. B. Torres Perrén, & F. Setaro, Trads.; 3. a ed.). Amarrortu Editores. (Obra originalmente publicada en 1959).

Guerra, L. (2015). *El feminismo socialista de Flora Tristán: Una aproximación a la sabiduría de una paria*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1109/te.1109.pdf>

Guilbeault, L., Brossard, N., & Wescott, M. (Directoras). (1977). *Some American Feminist*. [Documental]. The National Film Board NFB. https://www.nfb.ca/film/some_american_feminists/

Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Morgado Bernal, I. (10 de junio de 2015). ¿Por qué nos atrae la belleza física de la pareja? *Investigación y ciencia*. <https://www.investigacionyciencia.es/blogs/psicologia-y-neurociencia/37/posts/por-qu-nos-atrae-la-belleza-fsica-de-la-pareja-13252>

Pujal Llombart, M., & Amigot Leache, P. (2010). The gender binarism as a social, corporal and subjective “dispositif” of power. [El binarismo de género como dispositivo de poder social, corporal y subjetivo]. *Quaderns of psicologia. International journal of psychology*. 12 (2), 131-148. <https://www.raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/215012>

Saldivia Mansilla, C., Faúndez Reyes, B., Sotomayor Llanos, S., & Cea Leiva, F. (2017). Violencia íntima en parejas jóvenes del mismo sexo en Chile. Última década, 25(46), 184-212. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000100184>

Segato, R. L. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Editorial Prometeo.

Smith, D. (1989). *El mundo silenciado de las mujeres*. Programa Cooperativo; Centro de Investigación y desarrollo de la Educación.

- Smith, D. (1990). *The Conceptual Practices Of Power: A Feminist Sociology Of Knowledge* [Las prácticas conceptuales del poder: una sociología feminista]. Northeastern University Press [Universidad de Prensa del Nordeste].
- Tristán, F. Unión Obrera. https://proletarios.org/books/Flora-Tristan-La_Union_Obrera.pdf
- Vacca, L., & Coppolecchia, F. (2012). Una crítica feminista al derecho a partir de la noción de biopoder de Foucault. *Páginas de filosofía*,(13)16, 60-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5037660>
- Xaman, F., & García, E. (2013). *Roles de género en parejas lésbicas*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. https://www.academia.edu/23413962/Roles_de_g%C3%A9nero_en_las_parejas_l%C3%A9sbicas
- Zaro, M. (1999). La identidad de género. *Revista de psicoterapia*, 10(40), 5-22. https://www.academia.edu/download/57435278/identidad_de_genero.pdf

JOURNAL *de*

Comunicación Social

**Sociología de la Comunicación de Masas
Estudios Mediáticos y Culturales
Estudios Transdisciplinarios
Sociología de la Religión y Comunicación
Sociología Política y Comunicación
Comunicación y Desarrollo**

SEGUNDA PARTE: Ensayos

Aspectos no-dualistas en el pensamiento de Paulo Freire y Teilhard de Chardin y su relevancia a la comunicación social

Non-dualist aspects in the thought of Paulo Freire and Teilhard de Chardin and their relevance to social communication

Frank Gerace, Ph.D.¹⁰

Resumen:

Este trabajo presenta una mirada tentativa a la aplicación de la teoría cuántica y la filosofía no-dual *Advaita* a la búsqueda de esquemas de participación ciudadana. El autor pregunta si un estudio de las características no-dual del pensamiento de los autores, Paulo Freire y Teilhard de Chardin, podría contribuir a la investigación de modos de fortalecer, y rendir más sostenible la participación popular en el siglo XXI.

Palabras clave

Paulo Freire, Teilhard de Chardin, teoría cuántica, *advaita*, monismo, no-dualidad, hominización, organización ciudadana, comunicación social.

Abstract:

This work is an introductory look at the possible value of quantum theory and the non-dual philosophy of *Advaita* in relation with civic participation. The author asks if a study of the non-dual theory and practice of Paulo Freire and Teilhard de Chardin could contribute to forms and strategies of sustainable civic participation in the twentieth century.

Keywords:

Paulo Freire, Teilhard de Chardin, Quantum Theory, monism, *advaita*, non-duality, nomination, citizen organization, social communication.

10 Investigador independiente. Profesor en La Guardia Community College. Nueva York, Estados Unidos. Correo: cicciogerace@gmail.com

I. Puntos Previos

Sus libros “La Educación como práctica de la libertad” y “Pedagogía del oprimido” consagraron a Paulo Freire mundialmente. Es posible compararlo con otro autor, Teilhard de Chardin ¿En qué se basa esta comparación? Teilhard fue un paleontólogo que pocas veces pisaría un aula escolar. Freire fue educador y filósofo de la educación que reflexionaba sobre la opresión, la injusticia y la libertad. Teilhard mantenía la distancia del erudito de los eventos de la época en que vivía. Con todo, los dos se interesaban en la condición del hombre: Teilhard volando a treinta mil metros de altura y Paulo al nivel de la barriada y del campo.

Pese a estas diferencias, comparten algo en su estilo de escribir. Teilhard de Chardin es prolijo e intrincado en su expresión. Hay que leer sus conclusiones polifacéticas más de una vez. Asimismo, no es posible leer un libro de Paulo Freire y lograr una visión nítida y clara de sus ideas sin releerlas y meditarlas para captar su visión como totalidad.

En el trabajo de ambos autores, uno encuentra hilos sueltos y cruzados que conectan y estructuran su filosofía. Estos hilos entran en un tejido multidimensional. Nosotros sentimos satisfacción intelectual y hasta emocional al apreciar esporádicamente la riqueza de sus puntos centrales, pero muchas veces quedamos sin poder desarrollar un esquema lógico de sus ideas. Es como si su lenguaje no tuviera sujetos, objetos, verbos transitivos o pasivos sino sólo reflexivos.

Dadas estas características de la expresión de nuestros autores, enfrentamos una dificultad epistemológica. Cabe la pregunta: ¿Podemos fundamentar una real similitud en su pensamiento? ¿Será posible homologar en este ensayo sus respectivas visiones de la comunicación y organización social?

Tanto Freire como Teilhard evitan formulaciones fáciles en sus escritos y en sus descripciones de la comunicación humana. Los dos dan importancia central al diálogo.

Freire descarta la comunicación autoritaria de las personas y de las instituciones. Acuña nuevos términos para salir de los esquemas viejos. Insiste que los protagonistas de la educación son el “educador/educando” y el “educando/educador”, los dos activamente envueltos en el proceso educativo.

“Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin esta, no hay verdadera educación” (Freire, 2005, p. 75).

Aunque Teilhard no trabajaba como Freire con personas y grupos organizados, no se limitó a reflexionar sobre la humanidad y el universo. Él pensó también en el individuo al enunciar tres principios profundos que fundamentan el concepto del diálogo:

- El deber absoluto del individuo de desarrollar su propia personalidad.
- El derecho relativo del individuo de ser puesto en circunstancias tan favorables posibles a su desarrollo personal.
- El derecho absoluto del individuo, dentro del organismo social, de no estar deformado por la coerción externa, sino de estar organizado internamente por la persuasión, o sea conforme con sus dotes y aspiraciones personales” (Teilhard de Chardin, 1969, p. 203).

Era conveniente tocar el tema del diálogo como entrada a los conceptos de la no-dualidad y de la simultaneidad que veremos en las próximas secciones dedicadas al advaita, y la teoría cuántica. Repasaremos vislumbres de estas nociones en el pensamiento de Freire y de Teilhard con la finalidad de iniciar una discusión sobre su posible aplicación y utilidad en la tarea de la construcción de la sociedad.

Advaita:

De alguna forma el pensamiento de Paulo Freire y Teilhard de Chardin. parece estar cerca del advaita, la tradición no-dualista de las filosofías hindúes. Advaita es una palabra Sanskrit que se traduce por “no dos” o “no segundo.” Significa la naturaleza indivisible y no-dual de la realidad. Es una tradición exegética arraigada en las fuentes reveladas de las creencia y prácticas hindúes. Se basa en los escritos de una larga línea de eruditos dedicados a la interpretación y enseñanza de las tradiciones hindúes.

Hay un debate en curso entre los escritores hindúes modernos si advaita es una tradición teológica o una tradición filosófica. La diferencia no debe preocupar a los lectores de este ensayo que se sirve del concepto del Advaita solo para identificar las características no duales del pensamiento de Teilhard de Chardin y Paolo Freire.

“Según advaita, el mundo es irreal, no porque no exista, sino porque ... es siempre cambiante, inestable, impermanente y sujeto a destrucción y decadencia. Es una apariencia, proyección de Dios, como un espejismo, o una realidad equivocada. Nuestros sentidos lo dan por sentado por lo que erróneamente lo consideramos real y permanente. El mundo existe debido a nuestra percepción

de la dualidad y desaparecerá cuando entremos en el estado de no dualidad o subjetividad pura, que es el estado del Yo Mismo Interior. Cuando superamos la ilusión y desarrollamos el desprendimiento de los objetos percibidos por los sentidos, entramos en ese estado de conciencia pura donde la dualidad entre el sujeto y el objeto, o el conocedor y lo conocido, simplemente se desvanece y solo queda el sí mismo” (Temple Purohit, 2016).

Aunque Freire y Teilhard piensan y escriben en una forma amplia y englobante que no dista mucho de ser “no-dual”, es obvio que ni Freire ni Teilhard eran adeptos de la filosofía hindú, pero notamos en su pensamiento una complejidad que evita declaraciones contundentes y lapidarias a la manera occidental. Si a veces hablan de “la otra cara de la medalla”, nunca dejan de comprender que la medalla es una, no dos.

Advaita: Teilhard de Chardin

Uno de los primeros traductores de Teilhard descubre su carácter no-dual:

“En la filosofía de Teilhard, la palabra representa dos cosas distintas que están tan íntimamente conectadas como si fueran, en efecto, aspectos diferentes de la misma cosa” (Teilhard de Chardin, 1969. p.9).

Pasaremos por encima de mucho de la compleja red de contenidos científicos y filosóficos de Teilhard, conformándonos con identificar unos aparentes ejemplos del no-dualismo en sus expresiones.

Teilhard de Chardin, tanto como científico como teólogo, fue un apasionado investigador del “Fenómeno del Hombre”. Relacionaba el hombre con todo lo cósmico y todo lo terrenal bajo la lupa de la evolución. Ni su trabajo con la calavera fósil del Hombre Pekinés fue limitado a un solo objeto o fenómeno. Siempre miraba para los orígenes y hacia el futuro lejano, “El Punto Omega” (Teilhard de Chardin, 1955. p.283).

“Ha llegado el momento de darse cuenta de que una interpretación del universo, incluso una positivista, sigue siendo insatisfactoria a menos que abarque tanto el interior como el exterior de las cosas; tanto la mente como la materia. La verdadera física es la que, algún día, logrará la inclusión del hombre en su totalidad en una imagen coherente del mundo” (Teilhard de Chardin, 1965, p. 35).

La verdad es que a menudo Teilhard se expresaba en términos tan cerca del advaita que parecía que aceptaba un monismo estricto y completo en el cual

todo es todo sin diferencia entre el todo y las partes.

En cambio, hoy pocos teólogos actualmente tienen dificultad con aceptar los planteos de Teilhard. Él piensa de compenetración e inherencia, no en total unión sustantiva. Vemos en los aspectos no-duales en Teilhard una avenida de escape del análisis desarticulado, *“la parálisis por análisis”* tan corriente en círculos estudiosos occidentales. Hay que leerlo con atención para no ver en él un monismo común y corriente que está lejos de la visión rica de Teilhard.

“En última instancia, lo único que tiene alguna importancia es el Todo, que sólo se puede efectuar la unidad. Paralelamente a nuestra necesidad intelectual de unidad, experimentamos en lo profundo de nosotros, una necesidad afectiva y espontánea de unión. El hombre se siente atraído hacia el Uno (es decir, el Todo) no sólo por su razón, sino por la fuerza plena de todo su ser (¿no es nuestro pensamiento el acto de todo nuestro ser?). En la tierra, estamos esencialmente separados, incompletos. Estamos buscando desesperadamente nuestra culminación; y no podemos encontrarla casándonos con ningún elemento del mundo tomado de forma aislada.

“Lo que buscamos captar en nuestras aspiraciones es algo que se difunde por todas partes, que lo impregna todo. Fundamentalmente, tenemos una sola pasión: convertirnos en uno con el mundo que nos envuelve sin que nunca podamos distinguir ni su rostro ni su corazón” (Teilhard de Chardin, 2002, p. 58).

Advaita: Paulo Freire

Freire también tiene el mismo lenguaje no-dualista. Él es crítico y epistemológico, es decir él trata del ser o la existencia de una cosa, al mismo tiempo que trata de cómo la conocemos. Él siempre enfatiza el proceso antes de entrar en los detalles del producto. Una de sus frases más comentadas es la que aclara la relación estrecha entre la persona que “enseña” y la persona que “recibe” la enseñanza.

“En verdad, como discutiremos más adelante, la razón de ser de la educación libertadora radica en su impulso inicial conciliador. La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos” (Freire, 2005, p. 79).

Después de aclarar su visión de la educación usando los términos “superación de la contradicción educador-educando”, “conciliación de sus polos”, Freire siente la necesidad de emplear el término que llegó a ser su patente.

“Un nuevo término: no ya el educador del educando; no ya el educando del educador, sino educador/educando con educando/educador” (Freire, 2005, p. 91).

El análisis de Freire en Pedagogía del Oprimido está entroncada en la teoría Marxista de la conciencia, escrita en un estilo marcadamente dialéctico. El libro gira en torno de la oposición entre el opresor y el oprimido. Freire no se limita a la lucha de clases entre estos dos polos sino propone las relaciones que se engendran entre ellos.

Existen dos visiones del mundo, la de los opresores y la de los oprimidos.

“Los pensamientos dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes; son estas relaciones materiales dominantes captadas en forma de ideas; por lo tanto, son expresiones de relaciones que hacen de una clase, la clase dominante; dicho de otro modo, son las ideas de su dominación”. K. Marx y F. Engels, “Ideología Alemana”.

Freire extiende la idea fundamental de la dialéctica opresor/oprimido a la relación educador/educando. El educador autoritario se mapea al espacio “opresor” y el educando encaja en el lugar “oprimido”.

No hay término medio. Sólo existen dos formas de enfrentar el mundo. O bien uno, al ver la opresión instalada en la sociedad, se indigna y se dedica a erradicarla, o bien la acepta. Pero muchos oprimidos adquieren la mentalidad de sus opresores.

No son dos participantes independientes y aislados sino es un baile entre dos. No es una dualidad. Es una relación dialéctica. Educadores por todo el mundo incluyen el binomio Freiriano en su vocabulario e investigación de la naturaleza de la educación. Gracias a su lectura de Freire, algunas personas en el mundo occidental han llegado a conocer y apreciar el concepto de la no-dualidad en sus estudios y vida personal. Vemos que muchos estudiosos ven en las nociones de Freire similitud, sino parentesco, con el Advaita.

Al mismo tiempo que el occidente descubre el no-dualismo, teólogos y fieles de las tradiciones budistas y hindúes descubren aspectos modernos y pujantes de la tradición cristiana.

“Basándose en la teología cristiana de la liberación, Rambachan (en *Hindu Theology of Liberation: Not-Two is Not One*) aboga por reformular la discusión de la liberación en advaita: ‘ya no se interpreta estrictamente como la emancipación del sufrimiento en una vida futura’, debe abarcar ‘libertad de la pobreza, la impotencia y la injusticia en esta vida y este mundo’” (Adluri, p. 265).

Aunque talvez no conociera las escrituras hindúes a fondo, las creencias y las acciones de Freire, fueron de una sola pieza y sonaron positivamente con pensadores actuales de las tradiciones hindúes. Él nunca estuvo cómodo con las trasnochadas ideas europeas de la dicotomía cuerpo/espíritu. En su espiritualidad, Freire fue seguidor de las posiciones de la Teología de la Liberación (TL), un movimiento dentro de la iglesia católica latinoamericana que buscaba no sólo acciones y fines religiosos separados sino resistencia a la totalidad de las realidades de opresión e injusticia en su mundo.

Por el otro lado, el concepto del advaita como presentado por un sitio web hindú ortodoxo podría ser tomado de un libro de Freire:

“Entramos en ese estado de conciencia pura donde la dualidad entre el sujeto y el objeto, o el conocedor y lo conocido, simplemente se desvanece y solo queda *el Sí mismo*” (Temple Purohit, 2016).

Líderes de otras tradiciones religiosas fueron atraídos también a la TL. Leonardo Boff, teólogo católico brasileño y uno de los máximos exponentes de la TL, subraya la relevancia de sus principios y práctica aún fuera del ámbito cristiano y católico.

“La liberación, debe ser ‘integral de todo hombre y de todos los hombres’, es decir, de todas las dimensiones oprimidas de la vida humana (personal y social), sin excluir a hombre alguno” (Boff, 1978, p. 73).

Además, Boff asevera que la liberación no es dual sino abarca toda la vida humana, “como parte de un proceso de simultaneidad dialéctica, la liberación abarca las instancias tanto económicas (liberación de la pobreza real), políticas (liberación de las opresiones sociales y gestación de un hombre nuevo), como religiosas (liberación del pecado, recreación del hombre y su total realización en Dios” (Boff, 1978, p. 74).

Una voz desde la India del siglo pasado armoniza con la de Boff. Swami Vivekananda es ejemplo del necesario ecumenismo entre teólogos y creyentes de cualquier religión. Al mismo tiempo que él demuestra amplitud de criterio y

ausencia de todo sectarismo en su visión, el Swami necesariamente tiene que expresarse conforme a su tradición de advaita. “Las religiones no son más que expresiones variadas de LA RELIGION que es la unidad” (Vivekananda, 2007, p. 85).

Hemos visto algunos vínculos entre Teilhard de Chardin y la tradición advaita. Reconocimos la presencia del concepto del advaita en el pensamiento y esquemas de Paulo Freire. Su posición de mediador de Freire nos ha llevado a ver algunas conexiones entre la Teología de la Liberación y los planteos de algunos autores del hinduismo moderno.

Ahora, pasaremos a ver otra noción emergente en el campo de la comunicación y organización social, la cuántica.

La teoría cuántica

El concepto de advaita y de la hominización que acabamos de sobrevolar eran tanteos de parte de los filósofos hindúes y de Teilhard de Chardin de expresar la compenetración y unicidad de la realidad.

¿Podremos entender el pensamiento de Paulo Freire y de Teilhard de Chardin también con la ayuda de otra visión: la teoría de la mecánica cuántica?

Podría ser que el científico Teilhard haya tenido unas ideas borrosas de la mecánica cuántica recién discutida en su día. Pero es seguro que él y los sabios hindúes sólo se valían de su intuición y visión mística al formular esas expresiones que nosotros retrospectivamente vemos como centelleos de la teoría cuántica.

La teoría cuántica es uno de los pilares fundamentales de la Física actual. Recoge un conjunto de nuevas ideas introducidas a lo largo del primer tercio del siglo XX para dar explicación a procesos cuya comprensión se hallaba en conflicto con las concepciones físicas vigentes. Su marco de aplicación se limita, casi exclusivamente, a los niveles atómico, subatómico y nuclear, donde resulta totalmente imprescindible (Toboso, 2006).

La física de Newton enseña que nosotros, las piedras, y los gatitos somos hechos de átomos que también son hechos de materia. La física cuántica enseña que los átomos a la vez son materia y ondas. Esto no afecta nada a nuestro alrededor en nuestra vida diaria. Sin embargo, los físicos modernos han descubierto que, en el momento de medir el comportamiento de los fotones y otras partículas subatómicas de la materia, se comportan como ondas. Esto se vuelve obvio al considerar los resultados de un experimento. Se teoriza que, sin medición, los

dos estados de los fotones (el estado de la materia y el estado de onda) están presentes o “superpuestos”.

El proceso de medición “colapsa” los estados superpuestos en un solo estado. Este es el origen de la afirmación errónea de que una partícula sea dos cosas al mismo tiempo. Este error es un intento de explicar la idea de la superposición y que nada existe hasta que la mente observadora lo determina. Esta “afirmación errónea” nos recuerda la monolítica expresión “*felix culpa*” de la liturgia romana. Es tentador considerar no sólo lo subatómico sino el mundo en que vivimos con un enfoque cuántico. No hay que burlarse de las divagaciones de los legos.

Paulo Freire y Teilhard de Chardin no eran físicos teóricos. No obstante, parece que sintieron o intuyeron la física cuántica. Ellos descartan la comunicación unidireccional “one way” de las personas y de su comunicación.

Rhodri Davies, estudioso ecologista reflexiona en el impacto de la teoría cuántica.

La teoría cuántica fue uno de los principales avances en la comprensión humana en el siglo XX. A un nivel subatómico, la visión determinista de la física clásica se derrumba y en cambio, necesitamos entender el mundo en términos probabilísticos. Este avance señaló un genuino cambio de paradigma y ha llevado a muchos avances posteriores en la ciencia y la tecnología (Rhodri Davies, 2018).

Ganadora del Premio Nobel y teórica social, Karen O’Brien reflexiona sobre la teoría cuántica y la realidad social.

La perspectiva cuántica del cambio social nos permite explorar las relaciones y considerar el entrelazamiento de los individuos y los colectivos, los seres humanos y el medio ambiente, y la naturaleza y la sociedad. Nos invita a tener una perspectiva de ‘tanto ..., como...’, interpretada en un sentido metafórico o significativo. El físico Christopher Fuchs sostiene que ‘Lo que está en juego con la teoría cuántica es la naturaleza misma de la realidad. ¿Debería entenderse la realidad como algo completamente impermeable a nuestras intervenciones, o es algo que responde a la existencia misma de los seres humanos?’ Los seres humanos no estamos separados de los sistemas, y cuando somos conscientes de esta relación enredada, podemos responder a los riesgos que estamos creando y darnos cuenta de nuestro potencial para generar alternativas (O’Brien, 2020).

No entraremos en la física cuántica más allá de postular que la naturaleza no es dual y que la materia y la energía no son distintas, sino son los dos estados a la vez. Nos suena a Paulo Freire y Teilhard de Chardin cuando leemos como los físicos escriben “materia/energía”.

“Hoy, la física cuántica comienza a reconocer ‘el problema duro de la materia’, o sea que no es posible pensar de la materia aparte de la conciencia, y que conciencia/conocimiento es fundamental en la materia” (Delia, 2021, p. 15).

En las tres expresiones que leemos a continuación, Planck habla como físico, Teilhard habla como poeta, y Freire habla como filósofo. Sin embargo, proponen lo mismo.

“¡No hay materia como tal! Toda materia se origina y existe sólo en virtud de una fuerza que hace vibrar las partículas de un átomo” (Max Planck, Nobel Physicist).

“Bendita seas, poderosa materia, irresistible marcha de la evolución, realidad siempre recién nacida; tú que, al romper constantemente nuestras categorías mentales, nos obligas a ir cada vez más lejos en nuestra búsqueda de la verdad” (Teilhard de Chardin, 2004, p.68).

“A través de su permanente quehacer transformador de la realidad objetiva, los hombres simultáneamente crean la historia y se hacen seres histórico-sociales” (Freire, 2005, p. 124).

Ahora, veamos si cabe alguna relación entre las ideas de nuestros autores y la organización de un mundo mejor.

II. La sociedad: concientización y organización

Hemos recorrido algunas pautas sobre el diálogo, el advaita, y la teoría cuántica, y posibles relaciones con las ideas de Freire y Teilhard.

Ahora, nuestra meta será llegar a ver cómo aplican su visión a la organización de la sociedad.

Paulo Freire es conocido por su trabajo sobre la pedagogía, pero su atención nunca se aleja demasiado de las realidades de la sociedad. Siguiendo esta pauta, no nos limitaremos a la pedagogía del intercambio educacional de Freire sino nos adentramos en su pedagogía con adultos con miras a la organización de la sociedad.

Teilhard, en cambio, no mira la organización del pueblo, del sindicato, o de la nación. Él se concentra en la humanidad entera que se organiza evolucionándose. Él traza a través de todas las edades de la tierra, la evolución de los sucesivos phyla de seres vivos para llegar a la exitosa socialización de la humanidad.

“¿Cómo no ver que después de hacernos rodar individualmente, a todos, a ti y a mí, sobre nosotros mismos, sigue siendo el mismo ciclón (solo que ahora en la escala social) que sigue soplando sobre nuestras cabezas, conduciéndonos juntos en un contacto que tiende a perfeccionar a cada uno de nosotros vinculándolo orgánicamente a todos y cada uno de sus prójimos? (Teilhard de Chardin, 1955. p. 334).

Teilhard propuso la idea atrevida de la evolución continua (el ciclón). En su trabajo profesional de paleontólogo y biólogo estudiaba la evolución mineral y animal. Como filósofo postulaba la evolución intelectual y espiritual del hombre hasta plantear la evolución de la sociedad humana misma.

“Otra gran contribución del esquema de evolución de Teilhard son sus ideas sobre la socialización de la humanidad. Este no es el triunfo del instinto del rebaño, sino una convergencia cultural de la humanidad hacia una sociedad única. La evolución ha ido tan lejos como ha podido para perfeccionar físicamente a los seres humanos. Su próximo paso será social, y Teilhard vio tal evolución ya en marcha a través de la tecnología. La urbanización y las comunicaciones modernas, están estableciendo cada vez más vínculos entre la política, la economía, y los hábitos de pensamiento de diferentes pueblos en una progresión aparentemente geométrica” (Encyclopedia Britannica Online, Teilhard de Chardin).

Son matizados los enfoques sobre la sociedad de los dos autores. Mientras Freire escribe sobre la “organización” de *los marginados*, Teilhard enfoca *toda la humanidad*.

“Ya no debemos buscar organizar el mundo a favor y en términos del individuo aislado; Debemos tratar de combinar todas las cosas para la perfección (*la personalización*) del individuo mediante su integración bien ordenada con el grupo unificado en el que la Humanidad debe eventualmente culminar, tanto orgánica como espiritualmente” (Teilhard de Chardin, 1969, p. 202).

Freire asiente, insistiendo en la importancia de la acción.

“La verdadera humanización del hombre ha de ser realizada en la historia y no en la interioridad de la conciencia. Si la realidad impide al hombre humanizarse, a él le toca cambiar esa realidad” (Freire, 2016, p. 124).

Sucede, sin embargo, que toda comprensión de algo corresponde, tarde o temprano, a una acción. Una vez que un desafío ha sido aceptado y entendido, dadas las hipótesis para una respuesta, el hombre actúa. La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza del entendimiento. Si la comprensión es crítica o mayormente crítica, la acción también será crítica. Si la comprensión es mágica, la acción será mágica (Freire, 1967, p.105).

Toda la visión de Freire gira en torno al crecimiento integral (*la hominización*) del hombre. No considera el hombre sólo como individuo sino como un participante entre otros buscadores de la democracia. Para él, la persona humana se hace humana (se hominiza) mediante la organización.

“La solidaridad social y política que necesitamos para construir una sociedad menos fea y menos agresiva, en la cual podamos ser más nosotros mismos, tiene una práctica de real importancia en la formación democrática” (Freire, 1999, p. 43).

Freire nos dice que la base de una sociedad más justa es la solidaridad que tiene su origen y fin en el diálogo. Esto no es meramente otra mención o énfasis en el diálogo. Se repite para subrayar que el diálogo no es mera tertulia sino condición previa para la toma de conciencia que asume un carácter unificador y sintetizador de las diversas manifestaciones de injusticia existentes. Para pasar de la observación crítica a la acción hace falta una síntesis del saber y vivir. La acción consciente se aprende y se orienta en la praxis, o sea la práctica organizada. En suma, para que la acción se oriente y se unifique, hace falta la organización.

De todo esto, se desprende que el diálogo es esencial a la organización. No es un lujo, un mero apoyo a la organización. Con todo, es cierto que el diálogo sin más no logra el cambio social. Es la organización del pueblo que logra el cambio social. El diálogo que se queda en mirar el mundo sin llegar a plantear como cambiarlo es mero verbalismo. El diálogo tiene que llegar a la praxis. La unificación de las praxis individuales se logra con la organización.

Entonces, la organización es la clave para el cambio social. Al mismo tiempo, la organización que pase por alto al diálogo nunca logrará el auténtico cambio social. No es posible tumbar la injusticia de los opresores con la misma arma de ellos, la imposición.

Freire reconoce que la organización que investiga y decide junto con sus bases sin imponer sus políticas viene a estar tildada de peligrosa y contra el orden.

“Conceptos como los de unión, organización y lucha, son calificados sin demora como peligrosos. Y realmente lo son para los opresores, ya que su ‘puesta en práctica’ es un factor indispensable para el desarrollo de una acción liberadora” (Freire, 2005, p. 185).

Por otra parte, vemos un ejemplo de la tozuda permanencia del verticalismo que se incomoda con las ideas del Paulo Freire maduro (“tardío”).

Los dirigentes tradicionales añoran el Paulo Freire del “Pedagogía del Oprimido” con su clara orientación Marxista. Les cuesta aceptar que treinta años después, Freire no ha perdido el apego profundo a las bases del Marxismo, aunque ya no acepte “intentar conducir” al pueblo para vencer su “falsa conciencia”.

Estos “líderes” se quejan de la praxis democrática pregonada por Freire:

“Aparece aquella corriente de pensamiento que lleva al extremo la idea de no ‘conducir’ ni ‘guiar’ la conciencia del pueblo. La consecuencia inmediata inspirada en parte en definiciones teóricas de un Paulo Freire tardío es de rechazar cualquier definición u orientación ideológica que tenga un atisbo de “intentar conducir” hacia determinadas posiciones la conciencia del pueblo” (Diatriba, p.19).

Parece que Freire conoció este mismo comentario a que replicó enérgicamente.

“Uno de los equívocos funestos de los militantes políticos de práctica mesiánicamente autoritaria fue siempre desconocer por completo la comprensión del mundo de los grupos populares. Al verse como portadores de la verdad salvadora, su tarea no es proponerla sino imponerla a los grupos populares” (Freire, 1999, p. 79).

Un discípulo moderno de Freire rechaza esta crítica trasnochada de la labor de Freire insistiendo que sigue vigente y urgente para la compleja realidad latinoamericana del siglo XXI.

Se podría hoy pensar que este tipo de análisis de Freire se localiza, y se circunscribe a un momento y espacio en el que él pensó y actuó.... Pero más bien con su inspiración a la permanente observación y actitud crítica, podremos identificar la presencia de seres sobre los que persisten, se extienden, y agudizan relaciones de dominio y subordinación (José Luis Aguirre Alvis, 2021).

¿Podrá haber una organización cuántica de la sociedad?

Después de considerar los desafíos que confronta la pedagogía liberadora para la organización social, miraremos el impacto de la teoría cuántica en la comprensión y praxis de una sociedad más justa. El autor de este ensayo no pretende explicar o enseñar la teoría cuántica. Sólo quiere hacer flotar ante el lector unas ideas, talvez no nuevas para todos, pero siempre intrigantes.

Andrea Paredes von Roth, tenista, economista, y transgénero es un ejemplo en su vida personal de la complejidad. Seguramente su experiencia propia ha ocasionado su reflexión sobre la teoría cuántica a la organización:

Un cuánta es una unidad indivisible en que las ondas pueden ser emitidas o absorbidas. Una organización, vista desde un punto de vista sistémico-cuántico, es similar a un cuánta en que ‘es un todo indivisible’, absorbe insumos, recursos humanos, conocimiento, etc., y emite productos servicios e información al mercado. Es inútil intentar mejorar o rediseñar una organización mediante el tradicional método de análisis, puesto que, al descomponerla y observar sus partes y funciones por separado, perdemos la visión de conjunto, y por ende la totalidad (Paredes von Roth, 2000).

Alicia Montesdeoca en su excelente aporte, “La Física Cuántica y la Sociedad” pondera el impacto de lo no-dual y lo cuántico en la organización de la sociedad, Ella brinda mucho de su análisis y de sus saberes en el siguiente aporte:

“Desde estas aportaciones teóricas, podemos precisar, con mejor luz, que el objeto social, tomado para el análisis, es causa y efecto de la experiencia individual y colectiva: esta experiencia se va construyendo con cada acción (entendiendo ésta como acto consciente e inconsciente; voluntario e inducido; físico y mental). De esta manera, también podemos percibir que cada momento presente es una captación instantánea de todos los presentes, el cual interpretamos con los recursos cotidianos de nuestro espacio tiempo. Cualquier realidad es posible, pero el ‘observador-participante’ sólo capta una. El potencial cuántico depende de las interacciones entre las ‘partículas’ del sistema y el contexto.

Si proyectamos los principios de la mecánica cuántica al escenario de lo social, podemos concluir que cualquier estructura se sostiene porque no se cuestiona. Las realidades son alimentadas por la rigidez de los pensamientos que se adueñan de nuestra capacidad de conocer, y que, como verdaderas murallas, nos impiden acceder a una comprensión mayor de aquella realidad última que perseguimos, incansablemente, los humanos de todos los tiempos. En consecuencia, cualquier comunidad, en cualquier presente, es producto de los factores que laten en ese instante, con su propia impronta derivada de los elementos que están

interactuando, para la configuración de esa realidad: económica, política, cultural” (Montesdeoca, 2012).

Después de lograr, gracias a Montesdeoca, una idea incipiente del potencial de la teoría cuántica para la sociedad, tenemos que preguntar con los antiguos “¿Quid Inde?” o sea, “¿Y...?” Comprendemos que la condición de la sociedad en que vivimos no es el resultado de leyes grabadas en piedra sino la condición actual y emergente de decisiones nuestras. Sin embargo, necesitamos mostrar paciencia y humildad al tratar de rendir efectiva la teoría cuántica. Por el momento, sólo podemos pensar y hablar con metáforas y extrapolaciones. Sólo se ha comprobado que la mecánica cuántica opera al nivel subatómico. Esto quiere decir que tardará la sociedad en tener herramientas cuánticas para componer y mejorar la sociedad.

Ya existen computadoras cuánticas. Diariamente los ingenieros de las grandes empresas multinacionales están buscando como aprovechar esta última oportunidad comercial. Es urgente que encontremos la forma de poner esta característica de la naturaleza al servicio del hombre y su búsqueda de soluciones democráticas contra la injusticia, opresión, descomunicación, y fragmentación del pueblo.

Montesdeoca expresa su angustia frente a la sociedad en que vivimos.

“Luego nos sorprendemos de ‘la desidia y del conformismo existentes’, de los niveles que alcanzan los conflictos, de las características que adoptan las violencias, de la magnitud de los integristos, de la masiva aceptación de las políticas neonazis... de los modos suicidas con que nuestros jóvenes ‘viven a tope’ sus mejores años. Todo ello porque la mirada adolece de un grado intenso de miopía para ver a lo lejos y en múltiples direcciones”(Montesdeoca, 2012).

Aunque Davies no expresa el pesimismo de Montesdeoca, modera su entusiasmo con buscar pruebas del impacto de la aplicación la investigación cuántica a los desafíos de futuro de la sociedad.

La pregunta verdaderamente fascinante que me pongo es si este enfoque podría aplicarse a largo plazo a sistemas a la escala del clima global o de la sociedad humana. ¿Podríamos, por ejemplo, modelar de manera efectiva nuestro entorno o nuestras sociedades a través de la computación cuántica y luego probar el impacto de varias intervenciones diferentes para determinar cuál es la más efectiva? Si esto fuera posible, sería absolutamente transformador en términos de nuestra capacidad para abordar los problemas; ya que ya no necesitaríamos gastar recursos en prueba y error o experimentación.

Simplemente podríamos determinar qué enfoques tenían la mayor probabilidad de producir los mejores resultados y luego implementarlos (Rhodri Davies, 2018).

III. Epílogo

Termino con la meditación de un lego en la física. ¿Podrán las computadoras cuánticas analizar no sólo lo subatómico, sino los trillones de datos asociados con una condición social para identificar y configurar la realidad deseada? ¿Podrá la humanidad tener un definitivo mapeo cuántico de la pobreza o del racismo para aislar y eliminar las variables negativas con un nuevo cómputo? ¿Será posible así lograr lo que durante milenios hemos llamado “un mundo mejor” (en sí un concepto cuántico)?

Referencias

Adluri, Vishwa, DOI: <https://doi.org/10.1558/rosa.19285>

Aguirre, J. (13 de agosto de 2021). La noción de diálogo en el pensamiento freiriano: Bases de una pedagogía de la comunicación desde el descubrimiento del otro. Celebración de los cien años de nacimiento de Paulo Freire, Bolivia.

Ananthaswamy, A. (3 de septiembre de 2018). “What Does Quantum Theory Actually Tell Us about Reality?” [¿Qué nos dice realmente la teoría cuántica sobre la realidad?] Blog Scientific American <https://blogs.scientificamerican.com/observations/what-does-quantum-theoryactually-tell-us-about-reality/>

Boff, Leonardo, *La Fe en la periferia del mundo*, Santander, España, Sal Terrae, 1978

Davies, R. (23 de noviembre de 2018). “Uncertainty (with) principles: what could quantum technology mean for civil society?” [“Incertidumbre (con) principios: ¿qué podría significar el uso de la tecnología cuántica para la sociedad civil?”] Blog CAF Charities Aid Foundation. <https://www.cafonline.org/about-us/blog-home/givingthought/the-future-of-doing-good/uncertainty-with-principlesquantum-technology-and-civil-society>.

Delio, I. (2021). *The Hours of the Universe* [Las horas del universo]. Maryknoll, NY, Orbis Books.

- Diatriba, (2001). No. 1, Editorial Quimantú, Santiago https://issuu.com/colectivodiatriba/docs/diatriba_lista
- Encyclopedia Britannica Online*, s.v. “Advaita” <https://www.britannica.com/topic/Advaita-school-of-Hindu-philosophy> Accedido September 1, 2021
- Encyclopedia Britannica Online*, s.v. “Teilhard de Chardin” <https://www.britannica.com/biography/Pierre-Teilhard-de-Chardin> Accedido September 9, 2021
- Freire, P. (1970). “Tercer mundo y teología. Carta a un joven teólogo” *Selecciones de Teología*, Junio 04, 2020, http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol13/50/050_freire.pdf
- Freire, P. (1967). *Educação como Prática da Liberdade* [Educación como práctica de libertad]. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra.
- Freire, P. (1999) *Pedagogía de la Autonomía*. México D.F., México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. (55th edición). México. D.F., México: Siglo XXI.
- Gerace, F. (1973) *Comunicación Horizontal*. Lima, Studiium.
- Montesdeoca, A. (7 de septiembre de 2012). “La física cuántica y la sociedad” *Blog 4grandesverdades* <https://4grandesverdades.wordpress.com/2012/09/09/la-fisica-cuantica-yla-sociedad>
- O’Brien, K. (6 de junio de 2020). “You Matter More Than You Think” [Importa más de lo que crees]. *The Alternatihvatt Upsk*: <https://www.thealternative.org.uk/dailyalternative/2020/6/13/karen-o-brien-quantum-social-science>
- Paredes Roth, A. (29 de agosto de 2000). “Organización cuántica”. <https://www.alipso.com/monografias/cuan/Alipso.com>
- Rambachan, A. (2015). “A Hindu Theology of Liberation: Not-two Is Not One” [Una teología hindú de la liberación: no dos no es uno]. Albany: SUNY Press.
- Sriraman, B. (2008). “On the Origins of Social Justice: Darwin, Freire, Marx and Vivekananda”. In Sriraman, Bharath [“Sobre los orígenes de la

justicia social: Darwin, Freire, Marx y Vivekananda”. En Sriraman, Bharath]. (ed.). *Perspectivas Internacionales sobre Justicia Social en la Educación Matemática*.

Teilhard de Chardin. (1959). *The Phenomenon of Man* [El fenómeno del hombre] Collins.

Teilhard de Chardin, (1969). *The Future of Man* [El futuro del hombre]. Harvest Books.

Teilhard de Chardin. (2002). *Christianity and Evolution* [Cristianismo y evolución]. Kindle

Teilhard de Chardin. (2002). *Himno al Universo*. New York: Harper & Row.

Temple Purohit. (10 de marzo de 2016). “Advaita Vedanta – The Concept of Non-Duality or Monis. [Advaita Vedanta-El Concepto de No-Dualidad o Monis]. <https://www.templepurohit.com/Advaita-vedanta-concept-nonduality-monism>

Toboso, M. (12 de mayo de 2006) “La Teoría Cuántica, una aproximación al universo probable” *Tendencias21*. https://www.tendencias21.es/La-Teoria-Cuantica-unaaproximacion-al-universo-probable_a992.html

Vivekananda. (2007). *His Call to the Nation* [Su Llamado a la Patria]. Advaita Ashrama.

Apuntes para una epistemología de los estereotipos

Por: **Claudio G. Rossell Arce**¹¹

RESUMEN

Se propone aquí un ejercicio de epistemología experimental a partir de la revisión del concepto de estereotipo en el libro “La opinión pública”, de W. Lippmann (2003 [Original: 1922]), con el propósito de sentar las bases para la construcción de un programa de investigación que ayude a dar cuenta del modo en que se forman los estereotipos, el modo en que se convierten en sentido común, y el efecto que producen en los juicios y comportamientos de los individuos. Se presenta un conjunto más o menos vasto de proposiciones idealizantes extraídas del citado libro, ordenadas según criterios de 1) definición, 2) formación, 3) relación con la realidad, 4) función y 5) efectos. Se concluye afirmando que al conocer y reconocer los estereotipos es posible predecir comportamientos individuales y grupales inspirados por estos.

Palabras clave:

estereotipo, pseudoentorno, construcción social de la realidad, programas de investigación

ABSTRACT

An exercise in experimental epistemology is proposed here based on the review of the concept of stereotype in the book “Public opinion” by W. Lippmann (2003 [Original: 1922]), with the purpose of laying the foundations for the construction of a research program that helps to account for the way in which stereotypes are formed, the way in which they become common sense, and the effect they produce on the judgments and behaviors of individuals. A more or less vast set of idealizing propositions extracted from the aforementioned book is presented, ordered according to criteria of 1) definition, 2) formation, 3) relationship with reality, 4) function and 5) effects. It concludes by stating that by knowing and recognizing stereotypes it is possible to predict individual and group behaviors inspired by them.

Key words:

stereotype, pseudoenvironment, social construction of reality, research programs

¹¹ Claudio Rossell Arce es candidato al Doctorado Multidisciplinario en Política Sociedad y Cultura, del CIDES-UMSA; docente tiempo completo y coordinador de la Maestría de Comunicación Inteligente del departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. <https://orcid.org/0000-0002-7382-7282>.

I. Introducción

¿Y si las imágenes del mundo que cada individuo porta en su cabeza no fueran más reales que las ideas de asuntos abstractos que no tienen representación en la realidad? ¿Y si estas representaciones o “ficciones” de la realidad fuesen tan poderosas que determinan el comportamiento de esos individuos? Los estereotipos tienen estas características y efectos: reducen la complejidad de los objetos e ideas del mundo real a un conjunto de palabras e imágenes mentales que emplean la metáfora, la metonimia y la sinécdoque para representar la complejidad inherente a la realidad.

El propósito de este ensayo basado en el libro *Opinión Pública*, de Walter Lippmann (2003) es proponer un ejercicio de epistemología experimental (Tapia, 2014) a fin de identificar cómo se forman los estereotipos en las mentes de las personas, cómo se convierten en opinión pública cuando son compartidas y, sobre todo, el efecto que tienen en dicha realidad a través de los juicios y comportamientos de los individuos dictados por esta concepción imaginaria del mundo.

Para el efecto, el procedimiento analítico desarrollado consiste en reducir a proposiciones idealizantes¹² todas las afirmaciones del autor respecto de los estereotipos (todas las referencias de página sin autor corresponden a Lippmann, 2003) y luego ordenarlas según se refieren a: 1) la definición de estereotipo; 2) cómo se forman; 3) cómo se establece la relación con la realidad; 4) la función que cumplen; y 5) el efecto que producen en la realidad.

El término “estereotipo” fue introducido en las ciencias sociales por el periodista y pensador estadounidense Walter Lippmann (1889-1974) en su libro *Public Opinion* (1922). Según el autor, los estereotipos cumplen la doble función de simplificar la realidad, es decir reducir los contornos de sus objetos y hechos, y convertirlos en ideas que pueden ser racionalizadas sin mayor esfuerzo; por el otro lado, esta reducción de la realidad a estereotipos permite actuar en el mundo a partir de una relación triangular en la que se tiene una imagen del mundo, se juzga y actúa a partir de dicha imagen, pero los efectos de esta actuación tienen lugar en la realidad.

Importa en este ejercicio más el modo en que el autor ha concebido el objeto “estereotipo” que el análisis de la opinión pública a partir de este concepto

12 Los procesos de idealización buscan establecer la esencia de lo específico por la vía de la abstracción, separando analíticamente los núcleos explicativos, es decir, suspendiendo la determinación de conjuntos de relaciones sociales (Tapia, 2014. p. 54).

que desarrolla en el citado Opinión Pública (Lippmann, 2003), debido a que en última instancia se desea encontrar elementos que permitan construir un programa de investigación (Lakatos, 1978) que ayude a comprender, por una parte, la actualidad de un concepto relativamente poco empleado en las ciencias sociales del mismo modo en que lo planteó su autor original y, por otra, cómo los estereotipos influyen en la *construcción social de la realidad* (Berger y Luckmann, 1968), posibilitando un modo común de sentir, juzgar y actuar de los individuos en el contexto de sus respectivos grupos sociales.

Señala Ronald Steel, en el estudio introductorio al libro que nos ocupa, que W. Lippmann escribió su "Opinión pública" después de haber servido al Estado estadounidense en calidad de asesor y propagandista en Europa durante la Primera Guerra Mundial. Entonces el periodista y pensador descubrió que los métodos propagandísticos, amén de manipular las imágenes mentales de las personas respecto de los asuntos relacionados con la "gran guerra" habían producido una imagen simplificada del mundo que sin embargo tenía un efecto poderoso en la forma en que individuos reaccionaban ante su entorno mediato e inmediato depauperando la posibilidades de actuar en el mundo real y por tanto dejando el pensamiento crítico en manos "de unos pocos" (entre ellos los académicos y científicos), capaces, también de dictar los códigos morales, perpetuando *sistemas de estereotipos* inhibidores del pensamiento complejo y capaces de producir dominación.

II. Contexto: el pseudoentorno

En primer lugar conviene identificar qué definición ofrece Lippmann de *estereotipo*: una proposición que carece de valor de verdad o que carece de lógica (p. 94), y sin embargo es dada por cierta.

Los estereotipos preceden a la razón en la medida en que son formas de percepción que determinan el cariz de la información cuando todavía está en el nivel de los sentidos y antes de que llegue a la inteligencia (p. 95), es decir que la realidad se percibe *a través* de los estereotipos y no al revés.

Los estereotipos no son *ideales* (p. 101), pues estos pertenecen al dominio de la ética y tienen que ver con lo que se considera deseable o bueno, mientras que los estereotipos no son más que representaciones de la realidad "tal como es" y no como se quisiera que sea.

Finalmente, los estereotipos no son permanentes ni eternos. En la medida en que son transformados (como se verá más adelante) por la acumulación y

combinación de nuevas imágenes y evidencias, pueden incluso desaparecer. Cuando un estereotipo desaparece, desaparecen también “los pocos hechos relevantes” que sí contenían elementos de verdad (p. 106).

Afirma Lippmann que el mundo, el entorno en el que se desenvuelven los individuos es demasiado vasto, abstracto y complejo para poder ser aprehendido. Además, se conoce el entorno solo de modo indirecto (p. 26), es decir a través de narraciones y relatos de testigos de primera o segunda mano, a menudo transmitidos por los medios de comunicación (que en el mundo contemporáneo incluyen las *redes sociales virtuales*). En ese sentido, sin importar si la imagen que se tiene del mundo es cierta, se actúa como si correspondiera al entorno verdadero (p. 26).

Este conjunto de imágenes estereotipadas del mundo es llamado por el autor “pseudoentorno”, es decir una versión *ficticia* de la realidad que permite aprehenderlo en términos (imágenes mentales, palabras) reducidos y por tanto manejables. En ese sentido, el pseudoentorno está formado por “naturaleza humana” y “condiciones” (p. 39), lo cual significa que por una parte actúa la necesidad de los individuos de conocer el mundo de modo que se pueda actuar en él y, por otra, que es la sociedad la que brinda los elementos para conocer el mundo a través de la socialización y la imitación de ideas y comportamientos dictados por terceros.

Así, los individuos se adaptan al entorno por medio de ficciones (p. 31) que contienen elementos de realidad, pero al mismo tiempo omiten elementos que pudiesen crear ruidos en la percepción, produciendo confusión que solo puede ser superada mediante el pensamiento crítico que, ya se dijo, es ejercido por minorías.

Cuando Lippmann habla de *ficciones* no dice que estas sean mentiras: ficciones no son mentiras, sino representaciones del entorno hechas por los individuos. Además, estas representaciones pueden ser desde “alucinación pura” hasta esquemas científicos (p. 33), considerando, sobre todo, que estos últimos también son reducciones de la complejidad empleadas para comprender y explicar por medio de operaciones lógicas la actividad humana (en el caso de las ciencias sociales) y de los objetos del mundo (en el caso de las ciencias exactas), convertidos en *modelos de regularidad* (Tapia, 2014. pp. 105-120).

Por último, el *mundo estereotipado* es aquel que se “cree que es” y no aquel que se quisiera (p. 101), lo cual impide comportamientos delirantes o neuróticos

propios de un desajuste entre las ideas y las percepciones individuales. Así, cuando los acontecimientos encajan con esa idea estereotipada de la realidad se experimenta familiaridad (p. 101).

III. Formación de estereotipos

Como ya se ha dicho, los estereotipos se forman ante la necesidad de conocer y comprender el mundo más allá de la evidencia inmediata de los sentidos, por ello, en sociedades grandes y complejas, los individuos se forman imágenes de aquello que no pueden conocer directamente (p. 31), dichas imágenes coinciden con la realidad apenas de manera parcial, pero suficiente para formar una idea consistente del mundo. Es decir que para actuar en el mundo, los individuos lo reconstruyen en modelos asequibles o, dicho de otro modo, esos modelos funcionan como mapas para moverse por el mundo (p. 33).

Afirma el autor que una civilización vasta demanda que se tenga imágenes y prejuicios sobre ella y en ese sentido, para crear imágenes del mundo, hace falta “investigarlo, narrarlo e imaginarlo” (pp. 41-42), es decir, representarlo; y es posible afirmar que ninguna representación pueda dar cuenta de su complejidad inherente. Ese es el origen de los estereotipos.

La representación estereotipada del mundo se produce, asimismo, porque el acceso directo a los hechos es limitado, esta limitación en la percepción se debe, principalmente a: la censura artificial; el poco tiempo para atender a asuntos públicos; tergiversaciones por resumen de los hechos; limitaciones de lenguaje para expresar la complejidad; y miedo a los hechos que alteren la rutina (p. 42). Así, los estereotipos ayudan a los individuos a comprender su lugar en el mundo y tener (o no) la seguridad de estar en el lugar correcto.

Debido a que los estereotipos, por una parte con una visión reducida de la realidad u, por otra, anteceden a la racionalización de los hechos, se acuñan a sí mismos a partir de las pruebas de la percepción inmediata y, en esa medida, son impermeables a la educación o la crítica (p. 95), pues, como se verá más adelante, los individuos optarán por desdeñar o ignorar aquellas pruebas que pudieran cuestionarlos poniendo en riesgo esa *seguridad* antes señalada. En ese sentido, los estereotipos se refuerzan cuando lo que se percibe coincide con lo que se espera (p. 96), y al mismo tiempo, es la percepción filtrada por los estereotipos la que permite encontrar esa coincidencia.

Cuando tal coincidencia no se produce, dice Lippmann, pueden ocurrir dos cosas: que se desdeñe la evidencia contradictoria o que se incorpore la novedad a la

imagen y la modifique (p. 96), el segundo caso suele ser el menos frecuente por las razones anotadas anteriormente. Esto, además significa que los estereotipos no son permanentes (p. 105), pues los hechos y los estereotipos se desligan cuando, aquellos, más vastos y más complejos que las imágenes que se tiene, ya no pueden ser soslayados o ignorados.

Una característica central de los estereotipos es que congelan la perspectiva, antecedentes y dimensiones y omiten tiempo, espacio, conexiones y ponderaciones reales (p. 138), es decir eliminan de su contenido todos los detalles que pudieran relativizar su potencia explicativa de la realidad. Otra característica fundamental está en el hecho que los asuntos del mundo se representan en forma de alegorías (p. 143) y estas son empleadas para economizar esfuerzo. Hay alegoría cuando ideas abstractas se tratan como si fuesen personas y algunas personas como si fuesen instituciones y en esa medida, el estereotipo más profundo es “el que confiere naturaleza humana a cosas inanimadas o colectivas” (p. 143).

Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta que las alegorías portan tantas ideas que no pueden retenerse de forma gráfica, es decir, imágenes visuales. Por ello se recurre a *nombres comunes*; el problema es que los nombres son insuficientes y sus significados se transforman en el tiempo, lo cual los hace insuficientes. El proceso que ayuda a fijarlos y darles condición de estereotipo es aquel en el que los nombres son vistos a través de estereotipos personales (pp. 143-144), es decir que son asimilados cuando pasan por el filtro de la percepción y son incorporados al sistema de los individuos.

En síntesis puede decirse que las imágenes son la forma más clara de transmitir ideas, seguidas de las palabras. Dichas imágenes o ideas visuales adquieren sentido cuando se vinculan con algún aspecto de la propia personalidad y por tanto, las ideas son apropiadas por los individuos cuando existe identificación con alguna de las imágenes que las conforman (pp. 145-146).

IV. Función de los estereotipos

En la medida en que los estereotipos operan como “mapas” para moverse y actuar en el mundo, un modelo de estereotipos determina qué y cómo se percibe (p. 116); así, cumplen la función de crear una *realidad ordenada* para comprender la “gran confusión bulliciosa” del mundo. Asimismo, en el nivel individual, son la base del amor propio y la proyección del sentido de valía personal, por eso es que Lippmann afirma que “arrastran la carga de los sentimientos” y son el

abrigo de las tradiciones. Son, pues, la base y fundamento de toda filosofía personal (p. 94).

Explica el autor que la filosofía personal es una serie de imágenes empleadas para describir un mundo desconocido. En ese sentido, se tiende a visualizar aquello que es más familiar con ayuda de las imágenes archivadas en la mente, pero además, los estereotipos consolidados hacen que se perciba solo aquello que los confirma y se ignore lo que los contradice (pp. 11-112). En otras palabras, sirven del mismo modo que el lente de una cámara, que pone el foco en uno o unos pocos objetos dejando por fuera muchos otros elementos.

De esa manera, y siguiendo los postulados propios del psicoanálisis muy en boga en la época del autor, los *sistemas de estereotipos* producen un “ciego automatismo” cuando se alcanza un punto en que el esfuerzo de percibir se interrumpe y los hechos se parecen a los deseos propios (106-107). De ahí que los estereotipos cargan con los sentimientos de quien los emplea y con estos se juzga la realidad (p. 112) y que para explicar hechos se inserta una relectura de las cualidades contenidas en los estereotipos (p. 110). Son, pues, la heurística (Tversky & Kahneman, 1974) que emplean los individuos para valorar y juzgar los hechos de la realidad.

Si todo esto ocurre en el plano individual, la función de los estereotipos en el contexto social se percibe en la creación de códigos morales. Los códigos morales generalizan visiones particulares de la ética (p. 113) y sus autores seleccionan situaciones típicas y mediante operaciones de deducción o inducción dictan el comportamiento adecuado. Asimismo, todo código se construye desde una imagen particular de la naturaleza humana, del universo imaginado y de la historia (p. 114), por ello es que, así como tienen autores, los códigos también tienen intérpretes.

V. Efecto en la realidad

Se ha señalado al inicio que existe una relación triangular en la cual 1) entre los individuos y su entorno real existe un pseudoentorno formado por las imágenes de aquellos, 2) el pseudoentorno estimula el comportamiento de los individuos y 3) el comportamiento de los individuos tiene efecto en el entorno real (p. 34). En otras palabras, se percibe el mundo desde el conjunto de imágenes que de él se posee, las mismas que dictan el modo de actuar y comportarse, y que este comportamiento tiene efecto en el mundo real antes que en el mundo imaginado.

El proceso en el cual se produce esta relación triangular parte del hecho que en el momento de ser aprehendidos los mensajes procedentes del exterior son afectados y transformados por imágenes ya almacenadas en la mente, las ideas y los prejuicios (p. 42). Por otra parte, esas imágenes determinan los sentimientos que se tienen respecto de los asuntos que no se conocen de modo directo, y los sentimientos dan paso a los juicios y comportamientos. Debido a este proceso, los individuos reaccionan con la misma intensidad ante ficciones que ante realidades (p. 32), pero además, muy a menudo dichas ficciones son producidas por los mismos individuos en el proceso de percibir y comprender.

Si bien se acepta que los actos de los individuos son motivados por las imágenes que se posee del mundo, sea propias o de terceros, eso no significa que las actuaciones en el mundo motivadas por imágenes determinen los resultados que se obtengan (pp. 39-40). Es aquí donde se percibe con mayor claridad que los estereotipos determinan la percepción del mundo, pero no tienen efecto sobre la realidad, sino sobre el modo de actuar en ella y por tanto no permiten predecir resultados. Es decir que el comportamiento de los individuos es afectado por la influencia recíproca de “sistemas idealizados y sus diferentes versiones” (p. 102).

En ese contexto, toda percepción de los datos sociales “es subjetiva y de segunda mano”, lo cual explica por qué se cree en el *falso absolutismo* de la propia visión y se rechaza opiniones contrarias (p. 116-117); es posible identificar este absolutismo cuando no es posible observar el razonamiento que se empleó y cuando se evidencia que no se tomaron en cuenta otros elementos de juicio o de verdad (p. 123). El remedio, según Lippmann, está en la educación crítica, que permite a los individuos comprender la limitación de su propia visión del mundo.

Finalmente, es posible señalar que la historia avanza por el impulso producido por “imitaciones en constante evolución, réplicas, falsificaciones, analogías y tergiversaciones” producidas en cada mente individual (p. 102). Así, Lippmann concluye que Opinión Pública (con mayúsculas) es el conjunto de imágenes del mundo que provocan reacciones en los grupos o los individuos que actúan en nombre de estos (p. 42).

VI. Conclusiones

Los estereotipos son imágenes prefabricadas del mundo y los hechos y objetos que existen en él. Sin ellos, los individuos y las sociedades estarían enfrentados a

la permanente confusión por la multitud de estímulos que ofrecen la percepción directa y los relatos de todo aquello que está fuera de su alcance.

El conjunto de estereotipos vigentes en una sociedad configuran lo que Lippmann llama *pseudoentorno*, es decir una imagen idealizada del mundo que deja por fuera muchos elementos que podrían o incrementar la complejidad o poner en cuestión dicho conjunto de estereotipos.

Los individuos usan los estereotipos para encontrar y habitar su lugar en el mundo. Sin ellos pierden su noción de identidad y de seguridad. Los estereotipos individuales no son inmutables, se renuevan y actualizan en un permanente proceso de *autopóiesis*.

La importancia del estudio de los estereotipos radica en que al conocerlos es posible predecir los comportamientos individuales y grupales, aunque no sea posible predecir los efectos que tales comportamientos tendrán en la realidad.

Referencias

- Berger, P. L. y Luckmann, T. (2015). *La construcción social de la realidad* (S. Zuleta, trad.). Amorrortu.
- Lakatos, I. (1978). *La Metodología de los Programas de Investigación*. Alianza Editorial.
- Lippmann, W. (2003 [Original: 1922]). *La Opinión Pública* (B. Guinea, trad.). S.L. Cuadernos de Langre.
- Tapia, L. (2014). *Epistemología experimental*. La Paz: CIDES/UMSA – Autodeterminación.
- Tversky, A. y Kahneman, D. (1974). Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases: Biases in judgments reveal some heuristics of thinking under uncertainty. *Science*, 185(4157), 1124-1131.

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Sociología de la Comunicación de Masas

Estudios Mediáticos y Culturales

Estudios Transdisciplinarios

Sociología de la Religión y Comunicación

Sociología Política y Comunicación

Comunicación y Desarrollo

TERCERA PARTE: Reseñas y discursos

Reseñas y discursos

Una puesta en común de 50 años Amparo Canedo¹³

Communicare, poner en común 50 años de formación, servicio e innovación es el título del libro que la Carrera de Comunicación Social de la Católica de La Paz ha puesto frente a nuestros ojos después de cumplir 50 años el 18 de mayo de 2021.

El libro de 218 páginas, producido por Plural Editores, está dividido en seis partes bautizadas de la siguiente manera: I) Los fundadores; II) Los constructores; III) La carrera hoy; IV) Miradas críticas; V) Testimonios y VI) Saludos.

Este intento de puesta en común es importante, por cuanto no existen en los estantes de la Carrera de Comunicación Social de la Católica de La Paz muchos textos que hablen de su historia. De hecho, para poder elaborar una revista por sus 40 años, se tuvo que

investigar incluso la fecha exacta de creación de la carrera en documentos antiguos porque existía la duda de si se había creado el 15 o el 18 de mayo.

En las páginas de *Communicare, poner en común...* circula todo tipo de recuerdos que incluyen pinceladas de historia, anécdotas, reconstrucción de momentos considerados clave o del perfil de personajes importantes de la mano de quienes un día fueron estudiantes o docentes o directores de la Carrera de Comunicación Social. En el caso de los directores, prácticamente escribieron pequeñas memorias sobre su gestión.

Y no falta la información de las y los docentes de tiempo completo y medio tiempo, encargados de coordinar las diferentes áreas con las que cuenta dicha carrera, además de la hoja de vida resumida del actual plantel docente, entre otros materiales.

En todo caso, la lectura de este libro que tiene una presentación e impresión impecables puede dejar diferentes percepciones dependiendo de quién se acerque a esta puesta en común y

13 Directora del medio digital Guardiania y de la empresa Proyectos Comunicativos. Magíster en Comunicación Estratégica de la Universidad Andina Simón Bolívar. Correo: canedoamparo7@hotmail.com. La Paz-Bolivia

desde qué ángulo. Por el momento, algunas de ellas son:

1. La Carrera de Comunicación Social de la Católica de La Paz ha dejado huella en la vida de quienes pasaron por sus aulas y, en verdad, también muchas anécdotas.
2. Las páginas escritas por quienes fueron directores y por los que son hoy docentes son una especie de memoria del trabajo realizado.
3. La Carrera de Comunicación Social bulle en las páginas como motor a toda máquina por la gran cantidad de acciones ejecutadas para mejorarla. Por lo menos así se vislumbran los últimos 12 años a partir del cambio curricular hacia el “enfoque por competencias”.
4. A pesar de ello, no terminan de convencer a todos los cambios realizados. Es más, se proponen nuevos escenarios. Quienes escriben con este tipo de lentes han sido colocados en el capítulo IV con el denominativo “Miradas críticas”.
5. El libro visto desde el ángulo de quienes escriben en él es una vitrina de notoriedad, cuyo mensaje es que allá, en la Carrera de Comunicación Social de la Católica, se forja gente triunfadora, conocida, con prestigio.
6. Y en esa línea, lo periodístico está muy presente.
7. Finalmente, se destacan en el libro los mensajes de las autoridades nacionales y regionales de la Católica, además del director de la Carrera de Comunicación Social actual, el periodista Juan Carlos Salazar, quien indica que lo que esta carrera ha venido haciendo durante medio siglo es “‘poner en común’ conocimiento y valores en la formación de comunicadores, periodistas e investigadores, una labor de formación, servicio e innovación de la que estamos orgullosos”.

**Cajías Kauffmann, en todas sus
facetas, en un libro**

Lic. Ignacio Rodrigo Vera Rada¹⁴

Cuando era pequeño, mi padre me solía contar que Huáscar Cajías Kauffmann había sido uno de los profesores más rigurosos que había tenido en la carrera de Ciencias Jurídicas y Políticas (como se llamaba entonces) en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Tal vez incluso el más severo. Mi mismo abuelo materno me solía hablar de él, como uno de los profesores más inflexibles pero eruditos que había tenido la UMSA por aquellos tiempos (años 50), cuando seguramente el joven Cajías hacía sus primeras armas en la docencia universitaria y la vida académica.

En el afán de recuperar los testimonios que sobre la vida de tan eminente hombre de letras y pensamiento tienen quienes lo conocieron, y también para rescatar ciertos datos biográficos proporcionados por sus familiares, la Universidad Católica Boliviana ha publicado, a cien años del nacimiento de quien fuera quizás el más eminente criminólogo

boliviano, un libro colectivo titulado *Huáscar Cajías Kauffmann: Un hombre multifacético* (Plural; Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación). La obra reúne más de una treintena de textos, ora escritos por el mismo Cajías, ora elaborados por otras personas que lo conocieron de cerca o admiraron su obra.

No me referiré a los textos relacionados con sus aportes a la ciencia del Derecho, pues no soy especialista en esta, sino, sobre todo, a los que tienen que ver con filosofía, periodismo y doctrina católica.

Esta publicación me parece pertinente en el tiempo en que vivimos, una época marcada por la desinformación y la posverdad. Pero no es la distorsión deliberada de la realidad el único problema que la humanidad actual enfrenta, pues incluso el periodismo que muestra la realidad tal y como es a veces peca de extravíos que no siempre se notan: la noticia trivial, una fotografía que muestra raudales de sangre, el enfoque equivocado de un caso de corrupción, etc. En este sentido, el Cajías periodista demostró que el Evangelio cristiano y el periodismo pueden engranar muy bien para dar a la sociedad un producto que, por una parte, muestre la realidad y, por otra, alumbre con un trasfondo de moralidad y ética.

¹⁴ Licenciado en Ciencias Políticas y en Comunicación Social por la UCB.

Universidad Católica Boliviana, Departamento de Cultura y Arte.

La correspondencia relacionada con este artículo puede enviarse al autor al correo electrónico ivera@ucb.edu.bo. La Paz-Bolivia

Uno de los textos recogidos en el libro es “Ética periodística y violencia periodística”. El texto es del mismo Cajías (1990), y en él dice:

De otra parte, por ejemplo, otro derecho es el de la privacidad, el del honor de los demás. ¿Cuál derecho y en qué circunstancias debe predominar?

En el caso del terrorismo, si tenemos una noticia: cómo tenemos que darla y cuáles pueden ser las consecuencias sobre el Bien Común de darla de una manera o de otra. A veces es más importante que la noticia misma la forma en que se la da. El hecho de que nuestra libertad esté restringida nos lleva a preguntarnos: ¿dónde están esas restricciones? (p. 46).

Luego Cajías, respondiendo a la pregunta, pasa a anotar restricciones de tipo legal primero y de tipo moral después. Y son quizás estas últimas las más importantes en un hombre de bien. Un hombre de buen corazón, pues, no necesita normativas que lo impelan a obrar o actuar de una u otra forma: obra por códigos éticos y no por estatutos humanos.

Juan Carlos Salazar del Barrio, quien es el autor del primer texto del libro (“El doctor Cajías, una vida multifacética”), escribe que “*Presencia* fue uno de los pocos periódicos bolivianos, si no el único, que tuvieron un corrector

de estilo, cargo que desempeñó el periodista y poeta Óscar Rivera-Rodas. Y el propio Cajías” (p. 20). Es que Cajías era de esos cabezas que no son jefes, sino líderes del equipo. El jefe ordena. El líder, en cambio, enseña con el ejemplo, al pie del cañón.

El periodista y comunicador Wálter Mur recuerda sobre Cajías:

Don Huáscar Cajías fue de esas raras personalidades cuya integridad estuvo más allá de cualquier duda. Cuando lo conocí, durante mis épocas de reportero en *La Razón*, era el presidente de una Corte Nacional Electoral elegida con el más amplio acuerdo político y sin ninguna presión. Fue el líder ético de una de las instituciones más notables de la historia contemporánea de la democracia nacional. A él y a sus cercanos colaboradores, el país les debe haber recuperado en ese tiempo la fe en las elecciones como mecanismo de expresión de la voluntad popular [...] Fue un hombre de otro tiempo, claro. Tenía las cejas gruesas, los ojos escondidos detrás de profundos cristales y le gustaba hablar pausado, como aprovechando esa fascinación que su tranquilidad despertaba en todos. Vivió una vida intensa y sintió los cambios en el país. Cambiaron las voluntades y hoy apenas queda, de ese hombre, el recuerdo de una

conducta que se replica en su descendencia y mucha gente a la que él, como a este servidor, inspiró... (comunicación personal, 2 de febrero de 2022).

El libro también incorpora un interesante artículo de Cajías, titulado “Historiadores y periodistas” (publicado originalmente en la revista *SIGNO Cuadernos Bolivianos de Cultura*), en el cual hace una reflexión sobre los factores que unen a los profesionales que estudian el pasado con los que informan del suceso actual y cotidiano. ¿Qué tanta distancia hay entre el historiador y el buen periodista? No mucha, si el segundo ejerce su oficio con profundidad. Cajías reconoce las diferencias entre ambos, pero también anota los aspectos que tienen en común. El historiador ve hacia atrás, el periodista ve el presente. Pero ambos escriben el retrato objetivo de una sociedad. Y ambos deben hacer todo lo que esté a su alcance para descubrir y dar a conocer la Verdad. Esta Verdad con V mayúscula no es relativa, no está sujeta a cuestionamientos, pues es la Verdad de la que habla la Biblia, la cual se revela solo al piadoso y reverente.

En realidad, Cajías podía opinar y escribir sobre una diversidad de temas como periodismo, religión, diplomacia, política, derecho o filosofía. Es, por ello mismo, que el subtítulo de este libro es *Un hombre multifacético*, y éste se refleja en la

selección de artículos escritos por el mismo Cajías que incorpora la obra. Puede ser que no haya profundizado demasiado en ninguna área, pues eso es muy común en personas que dirigen su mirada hacia muchas disciplinas diferentes entre sí. Sin embargo, esa multiplicidad de conocimientos lo hizo un verdadero periodista, un periodista digno de ostentar en toda su amplitud ese noble título, es decir, una persona con la capacidad de opinar y polemizar solventemente sobre todos los asuntos que embargaban a su sociedad, a su país y a la humanidad de la que él fue parte activa. A ese gran bagaje cultural que hizo de él un verdadero periodista, se sumó su militancia cristiano-católica, que lo impulsó a enfocar el oficio informativo desde perspectivas del Evangelio, la única forma de descubrir la realidad y la Verdad.

Después, pueden leerse consideraciones, apologías y semblanzas de varios notables de la cultura y las letras, como Armando Mariaca, Rosángela Conitzer de Echazú o Fernando Salazar Paredes, entre otros. Lo importante de todas ellas es el factor común que resumen: la cualidad intachable de Huáscar Cajías Kauffmann, que lo llevó a presidir en 1991 la Corte Nacional Electoral.

Al final del libro hay pequeñas viñetas que trazan la semblanza de Cajías, escritas por sus hijos y nietos. Una de

las que más me gustaron fue la de Lupe (hija suya y quien fuera mi profesora de la materia de Crónica, en la carrera de Comunicación Social en la Cato). Dice, entre otras cosas: “Te recuerdo cada que escribo; es decir cada día y muchas horas: lápiz, pluma fuente, teclado” (p. 206). Otra está escrita por Fernando (hijo suyo y también profesor mío en la asignatura de Patrimonio Cultural Universal en la Cato):

Tuvimos muchas charlas sobre nacionalismo y universalismo. Así me convertí en un militante, hasta el día de hoy, de su máxima: Ciudadano con raíces y sin fronteras. Entre otras huellas, la que también me queda, es su vocación de ser feliz. (p. 205).

Muchas más cosas se podrían decir de este libro y, por supuesto, del doctor Huáscar Cajías Kauffmann. Pero el espacio no lo permite. Termino diciendo, entonces, que la figura de Cajías, recogida de manera sintética en este nuevo libro que sale a la luz, debe ser ejemplo para los jóvenes intelectuales del presente, para los servidores públicos del mañana y para los periodistas de siempre.

Lineamientos generales del *Journal de Comunicación Social* y convocatoria para el volumen 15

I. Objetivos del *Journal* y áreas de investigación

El *Journal de Comunicación Social* es la revista académica del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (regional La Paz), que se publica dos veces al año (Desde el vol. 14, el primer número del año se publica cada julio y el segundo se mantendrá en diciembre). Su propósito es la difusión de conocimiento a través de la publicación de artículos originales e inéditos, que generen debate sobre fenómenos sociales desde una perspectiva comunicacional. Asimismo, publica reseñas y reflexiones vinculadas con esta área en particular y de las Ciencias Sociales en general. El *Journal* publica trabajos enmarcados en las áreas de sociología de la comunicación de masas, estudios culturales y comunicación, sociología política y opinión pública, y comunicación y desarrollo; sociología de la religión y comunicación; estudios transdisciplinarios.

Cada área tiene las siguientes líneas específicas de investigación:

I.1. Sociología de la comunicación de masas

Estudia la relación de los medios de comunicación con la sociedad. Pretende entender la influencia y el poder de los medios como instituciones sociales, y su papel en la producción de la cultura. También aborda las culturas ocupacionales y las prácticas de los trabajadores en los medios, así como el comportamiento de las audiencias.

Sus líneas específicas son:

- La psicología social y los efectos de los medios (estudios de audiencias).
- Los medios como organizaciones en contextos sociales complejos (la producción de noticias, la calidad informativa), estudiados tanto desde una perspectiva histórica como contemporánea.
- Las narrativas mediáticas: en esta línea se estudia la forma en que las sociedades se narran a través de los medios de comunicación. Esta línea incluye estudios sobre cinematografía o publicidad.

I.2. Estudios culturales

Esta área se focaliza en los estudios que relacionan a la comunicación con el desarrollo de la cultura y la sociedad desde las siguientes perspectivas:

- El condicionamiento social de la producción cultural y de sus formas simbólicas.
- La experiencia viva de la cultura y sus formas de producción en la clase social, la etnicidad, el género, etc.
- La cultura y su relación con la segmentación de los mercados de la comunicación (teorías del consumo, industrias culturales y cultura de masas).
- La comunicación en las relaciones entre las instituciones económicas y políticas, y los procesos culturales.
- Las culturas urbanas y juveniles; el desarrollo de la cultura popular y su relación con los procesos comunicacionales.
- El giro cultural y las corrientes de la postmodernidad, incluida la sociología del arte.

I.3. Sociología política y opinión pública

La sociología política se ha enfocado tradicionalmente en la relación entre la sociedad y el Estado. Sin embargo, las transformaciones teóricas de los últimos tiempos apuntan a que el Estado fue desplazado del centro del fenómeno social. Asimismo, hay entre los académicos modernos un interés creciente por la “politización de lo social” a través de los medios de comunicación tradicionales y modernos. Las perspectivas que se pueden trabajar en esta área son las siguientes:

- Opinión pública y esfera pública.
- La comunicación y su incidencia en el desarrollo de instituciones, empresas u organizaciones públicas o privadas.
- La comunicación y su papel en los procesos de gestión política. En esta perspectiva se cuentan los movimientos sociales; los desafíos de los derechos civiles como interpelantes de las normas excluyentes;

el diseño de la política transnacional e internacional; y las instituciones que están implicadas en la internacionalización del Estado.

- Comunicación, ciudadanía y participación. Aquí se incluyen los debates sobre el acceso a la información y a la comunicación.

I.4. Comunicación para el desarrollo (Secrad)

Se divide en las siguientes áreas:

- Comunicación para el desarrollo y medios alternativos: En esta área se pretende impulsar la comunicación popular a través de la promoción del uso y apropiación de medios masivos de difusión por actores sociales clave.
- Política pública y medios de servicio educativo para el desarrollo: Esta área está estrechamente relacionada con el papel de la comunicación participativa en los procesos de educación y democratización de la sociedad
- Comunicación inclusiva (derecho a la comunicación e información de las personas con discapacidad): En esta área se pretende contribuir a la inclusión de las personas con discapacidad en la sociedad, a través de procesos comunicacionales participativos y democráticos en los medios de difusión y en el escenario educativo.

I.5. Sociología de la religión

- Posmodernidad y prácticas religiosas
- Jóvenes y religión

I.6. Estudios transdisciplinarios

- Sociología del medio ambiente y comunicación
- Sociología del desarrollo, comunicación y política
- Geografía social

II. Tipos de artículos que publica el Journal

Los trabajos que publica el *Journal de Comunicación* deben enmarcarse en las áreas y líneas de investigación descritas en el anterior apartado, y pueden ser los siguientes tipos de artículos:

II.1. Artículo de investigación empírica u original

Reporta a detalle una investigación original. Como tal, debe describir el proceso de investigación con una introducción, la descripción de métodos, los resultados y un apartado interpretativo con discusión y conclusiones.

II.2. Revisión de literatura

Es un análisis crítico y sistemático de la literatura existente en un campo específico, cuyo fin es organizar la literatura, evaluarla, identificar patrones y tendencias, sintetizarla o identificar fallas de investigación y recomendar nuevas áreas de trabajo. Se incluyen en esta categoría metaanálisis (abordajes con rigurosos procedimientos estadísticos de los resultados de diversos estudios). Dadas sus características, las revisiones de literatura suelen tener entre 50 y 100 referencias bibliográficas.

II.3. Artículo teórico

Aborda una teoría revisando su desarrollo y analizándola exhaustivamente a través del examen de su consistencia y validez; del hallazgo de fallas o la demostración de ventajas. Con ello busca ampliar o mejorar construcciones teóricas vigentes.

II.4. Artículo metodológico

Aporta nuevos métodos, tests o procedimientos, o mejoras en versiones anteriores. Debe exhibir un avance en el campo metodológico vigente y hacer posible que, por un lado, el lector pueda comparar los métodos propuestos con los vigentes y, por otro, aplicarlos.

II.5. Estudio de caso

Es el informe de trabajo de un estudio de caso, es decir, de una investigación centrada en el caso específico de un fenómeno particular, cuyo objetivo inicial es obtener la comprensión de una teoría determinada o generar información sólidamente sustentada para la elaboración de una nueva teoría.

II.6. Reseña de libros

Es un texto breve que aporta reflexiones y análisis novedosos, pertinentes y sustentados sobre alguna obra trascendente o de reciente publicación, enmarcada en las líneas de investigación del *Journal*.

II.7. Ensayo argumentativo

Es un texto que presenta el punto de vista y la opinión personal del autor sobre algún tema, lo analiza y lo defiende con base en argumentos, fundamentados en diversas fuentes.

II.8. Otros tipos de artículos

Eventualmente y por lo general por invitación expresa, el *Journal* publica conferencias, réplicas a artículos publicados previamente y monografías.

III. Instrucciones para autores

III.1. Presentación del manuscrito

Los artículos no deben encontrarse en procesos de evaluación en ningún otro medio de difusión. El autor cede los derechos de propiedad del artículo hasta que el *Journal* lo publica. Los artículos deberán ser enviados en versión electrónica, siguiendo las siguientes normas:

III.2. Atribución apropiada de fuentes

La procedencia de **todos** los datos y afirmaciones del manuscrito debe ser correctamente identificada, de modo que el lector tenga absoluta claridad sobre qué información corresponde al autor del texto y qué información procede de alguna fuente específica. Por norma de redacción académica, el autor incluso debe reconocer el crédito del autor o autores en los que se basó para el planteamiento de su investigación. Falencias en la correcta atribución de fuentes pueden derivar en plagio. Entre las principales formas de plagio en el ámbito impreso se cuentan las siguientes:

- Entregar un manuscrito ajeno haciéndolo pasar como propio.
- Copiar palabras o tomar ideas de alguien sin reconocer su crédito.
- No entrecomillar un textual o no colocar el fragmento copiado con sangría en bloque para indicar que es textual (el uso de cursivas no indica transcripción textual).
- Cambiar algunas palabras, pero conservar la estructura sintáctica de un pasaje u oración tomados de otra fuente (*patchwriting*), incluso si la fuente es citada apropiadamente.

- Aportar información incorrecta o falsa sobre las fuentes citadas (en citación o en referencias).

El plagio es un delito penado por la legislación boliviana (Código Penal, art. 362). El *Journal* asume que el autor, al momento de remitir su manuscrito, implícitamente certifica que no está incurriendo en ninguna de estas prácticas o en alguna otra conducta que impida el reconocimiento adecuado del mérito ajeno. Sin embargo, luego del envío, cada manuscrito será filtrado por el sistema Urkund, una herramienta destinada a detectar el plagio, independientemente del idioma en que esté escrito el texto. El sistema analiza el manuscrito e incluye un informe detallado que indica el porcentaje de plagio, ya sea en tramos textuales o en la lista de referencias del mismo.

Luego del envío del manuscrito, el cuerpo editorial le enviará al autor una declaratoria que debe ser devuelta con su nombre y firma, como etapa previa a la evaluación por pares. Este documento, sirve como garantía de que el manuscrito cumple con todos los requisitos de la revista, señalados tanto en este apartado, como en el apéndice 4 (Autores).

III.3. Aspectos formales

El manuscrito debe tener una extensión aproximada de **10.000 palabras y estar escrito en Word Office, en páginas tamaño carta, con tipo de letra Times New Roman, a 12 puntos e interlineado sencillo.**

III.4. Elementos del artículo

a) Título

Debe expresar de manera sencilla y clara la idea principal del artículo, es decir, el tema del que trata y las variables o teorías que se investigan en él. Es aconsejable que su extensión no exceda las 12 palabras. Eventualmente puede incluir un subtítulo complementario que también debe ser conciso. Debajo, debe aportar el mismo título traducido al inglés.

b) Nombre del autor y afiliación institucional

Debajo del título, el o los autores deben indicar sus nombres y apellidos e insertar un pie de página en el que incluyan los siguientes datos: Cargo del autor (o los autores), nombre del departamento, unidad o institución académica en la que trabaje el autor (o en cuyo marco institucional se hizo la investigación) y su número de identificación o registro en ORCID. Por último,

un correo electrónico de contacto. Todos estos elementos deben ir separados por un punto.

Si el autor o alguno de los autores no tuvieran afiliación institucional, simplemente indicarán la ciudad y el país separados por comas en lugar del departamento y la universidad. En caso de que el autor o autores hubieran cambiado de afiliación institucional desde la elaboración del artículo, debe incluirse el nombre del departamento o unidad donde trabaja actualmente.

Si se debiera hacer algún reconocimiento especial (por ejemplo, si el artículo se basa en datos de un estudio previamente publicado), si hubiera algún tipo de conflicto de intereses del autor con relación a su tema de investigación (por ejemplo, un estudio sobre un medio de comunicación donde el autor trabaja), o si la organización para la que el autor trabaja desea expresar que el contenido del manuscrito no representa la posición de esa institución, ello deberá indicarse en el mismo pie de página, luego de los datos del autor.

c) Resumen

Su extensión máxima debe ser de 150 palabras en un párrafo. Para un artículo de investigación empírica, el resumen debería expresar con claridad y corrección sintáctica el problema que se aborda (a qué problemática comunicacional y de las ciencias sociales se pretende contribuir, y qué vacío en el conocimiento se desea encarar), los participantes involucrados, la metodología que se siguió, los hallazgos obtenidos y las conclusiones. (Para la elaboración de resúmenes de otros tipos de artículos, aconsejamos al autor guiarse por el manual de publicaciones de la APA). Debajo, debe aportar una apropiada traducción al inglés del resumen.

d) Palabras clave

Máximo seis, con su traducción apropiada al inglés.

e) Cuerpo del manuscrito

En el caso de un artículo de investigación empírica (ver el apartado 2.1), el autor debe dividir el cuerpo de su manuscrito en los siguientes capítulos o apartados (para otro tipo de artículos, la estructura básica puede ser introducción, desarrollo y conclusiones):

Introducción

La introducción debería contener lo siguiente: el planteamiento del problema de investigación y la exposición de la relevancia que tiene y del contexto que

lo rodea; una descripción de investigaciones previas o de la literatura existente sobre el problema, de modo que el lector sepa dónde está situado el artículo dentro de la investigación en curso; una exposición de la hipótesis o de la pregunta de investigación.

Abordaje teórico de la investigación

Este acápite debe presentar el paradigma, las teorías y los conceptos que fueron implementados para la recolección de datos y la argumentación, además debe explicarse la relación de estos recursos teóricos con el problema de investigación.

Metodología

En este acápite, debe presentarse el proceso de recolección de datos, incluyendo el universo y tiempo de la investigación, las técnicas de implementación, los actores involucrados y una descripción del proceso de elección de los mismos (presentar el proceso de muestreo).

Resultados

Se deben presentar los datos más relevantes, obtenidos a partir de la investigación, en función a los propósitos planteados. (Si desea aportar tablas y gráficas, debe numerarlas por separado, titularlas informativamente y adjuntar los respaldos en Excel, si se trata de tablas o figuras estadísticas).

Discusión

Presentación de las discusiones que plantearía el autor con las teorías implementadas, en función a los datos recolectados y las interpretaciones construidas. Aquí pueden añadirse los temas que quedan pendientes para investigaciones futuras y qué recomendaciones o abordajes propondría el autor.

Conclusiones

El análisis de los resultados dará lugar a su interpretación, a la emisión de juicios sobre ellos y a la identificación de sus consecuencias teóricas o prácticas. Las conclusiones se obtienen con base en esas inferencias. El autor también podrá presentar la discusión y las conclusiones en un solo apartado.

También se considerarán los artículos que vinculan estos dos últimos puntos en un solo acápite, como se estilan en varias revistas del área comunicacional y social.

f) Referencias

Se debe titular como “Referencias” a la parte de su manuscrito donde están las referencias bibliográficas. Los cuatro principales elementos que debe incluir una referencia son: el apellido y la inicial del autor (quién), la fecha (cuándo), el título (qué) y la fuente (dónde). Estas referencias, deberán elaborarse acorde con el sistema de citación de la APA (séptima edición del *Manual*) o con base en el blog de la APA (<https://blog.apastyle.org>): en orden alfabético y con sangría francesa.

El autor debe revisar su texto para cerciorarse de que todos los autores que cita en el cuerpo del manuscrito están en su lista de referencias; ni más ni menos (incluso si se trata de un artículo teórico o un metaanálisis). En caso de que hubiera generado sus citas y referencias con alguna herramienta automática disponible o incorporada al procesador de textos, debe revisar la corrección de sus entradas y citaciones, y convertir ambas a texto editable.

IV. Autores

Los autores dan fe de la calidad académica de los manuscritos que remiten al *Journal* y del cumplimiento de los procedimientos éticos que prevengan casos de plagio (apartado 3.1) y autoplagio (apartado 5.3).

IV.1. Conflicto de intereses

Se entiende por conflicto de intereses cualquier vínculo financiero, laboral, familiar o institucional, creencia política o religiosa, o afiliación académica del autor que pueda influir indebidamente en su manuscrito. En caso de que el autor considere que pueda haber un conflicto de intereses deberá hacerlo notar en su artículo, en la sección “Nota del autor” (ver el inciso “b” del apartado 3.3). Para cualquier consulta que el investigador tenga sobre este y otros temas, puede dirigirse a los responsables editoriales del *Journal*, mencionados al final de la convocatoria o consultar los lineamientos de la Committee on Publication Ethics, COPE (ver el apéndice de referencias).

V. Criterios de selección

El *Journal* publica usualmente seis artículos, salvo reseñas u otros que van en una sección aparte. Los manuscritos deberán cumplir con las siguientes características:

V.1. Relevancia

Se considera relevante el artículo que:

- Contribuya al avance en el conocimiento del campo de estudio respectivo.
- Responda a problemáticas específicas del campo de la comunicación.
- Contribuya en la formación de recursos humanos al haberse originado en una investigación que incorpore a investigadores noveles o alumnos de la institución.

V.2. Pertinencia

La pertinencia está definida por el grado de relación que guarda el artículo con las líneas de investigación del *Journal* y de la carrera de Comunicación Social.

V.3. Originalidad

El manuscrito debe contener una reflexión teórica o desarrollar una investigación cuyos argumentos o propuestas de debate no se hayan hecho antes o, al menos, no se hayan formulado con el mismo enfoque.

El autor no debe remitir un manuscrito que él mismo publicó previamente en otro medio (autoplagio), salvo que lo haya publicado parcialmente o con diferente formato en un resumen, una cátedra o una tesis. En esos casos, el autor debería limitar al mínimo la extensión de eventuales transcripciones y si no se pudiera por alguna razón valedera, citar apropiadamente el fragmento textual.

V.4. Calidad del texto

El texto debe estar redactado de forma comprensible, con claridad, precisión y apego a las normas de ortografía y sintaxis del español.

V.5. Aporte

Se valorará la metodología (si fuera un artículo que parta de una investigación), la literatura de sustento y fundamentalmente el aporte de conocimiento novedoso y riguroso al debate académico en las áreas particulares en que trabaja el *Journal*, presentadas al inicio de la convocatoria.

VI. Proceso de selección

Los artículos recibidos entrarán a un proceso de preselección, a partir de una revisión inicial que conduzca a su aprobación o reprobación en función de los criterios generales de esta convocatoria. Esta tarea estará a cargo de los editores de la revista, con el aval de su consejo editorial.

Los textos preseleccionados serán enviados a dos pares evaluadores externos, quienes son especialistas en las temáticas presentadas en cada manuscrito. Cada artículo se enviará con un código, que será el único elemento de identificación, junto al título del trabajo.

La evaluación de todos los manuscritos se realiza bajo la modalidad de “doble ciego”, con el objetivo de mantener la reserva tanto del autor, como del evaluador. Esto previene conflictos de intereses y garantiza una revisión imparcial de los manuscritos. A partir de la fecha de recepción del documento, los pares evaluadores tendrán tres semanas para completar la planilla de evaluación. Esta consiste en cuatro posibilidades:

- **Aprobado:** el autor recibirá una notificación con esta decisión y solo deberá esperar la publicación, además de eventuales consultas sobre aspectos formales de su manuscrito.
- **Aprobado con ajustes menores, sin necesidad de una segunda revisión:** Los editores del Journal transmiten las recomendaciones al autor, para que pueda subsanarlas en el transcurso de una semana. Luego, los editores verifican que el artículo responda a todas las correcciones, para que el manuscrito sea incorporado a la revista.
- **Aprobado con necesidad de reenvío y segunda revisión.** En este caso, el autor será notificado y deberá hacer los cambios según las solicitudes de ajuste y corrección expresados, y enviarlos en el transcurso de dos semanas.

El par evaluador, también tendrá dos semanas para enviar su revisión. Si está satisfecho con la corrección, completará la planilla de evaluación con la aprobación, sin necesidad de reenvío. Si considera que aún se deben hacer ajustes y solicita una nueva versión del manuscrito, entonces se iniciará una tercera revisión.

- **Rechazado,** En caso de que el artículo sea “reprobado”, se deberá presentar una breve justificación del rechazo del documento, el autor

será notificado y podrá volver a postular su manuscrito (ajustado con base en las recomendaciones expuestas) para un siguiente número.

VII. Envíos

El *Journal de Comunicación Social* es una publicación bianual que aparece los meses de mayo y diciembre.

Se admitirán contribuciones para el número catorce **hasta el 21 de octubre de 2022**.

Los artículos deben ser enviados al siguiente correo: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

7.1. Contactos

Para mayor información se puede consultar las siguientes personas:

Claudio Rossell Arce (crossell@ucb.edu.bo) Celular: (591) 6970487.
Editor General del Journal de Comunicación Social.

Andrés Martínez Crespo (aj.martinez@acad.ucb.edu.bo) Celular: (+591) 715-74676. Coordinador de publicaciones del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (CIBESCOM) del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Guadalupe Peres-Cajías (aperes@ucb.edu.bo) Celular: (+591) 682-26559. Coordinadora del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (CIBESCOM) del Departamento de Comunicación Social UCB-SP

Área de Investigación: teléfono (+591-2) 2782222 (int. 2887).

Departamento de Comunicación Social
Universidad Católica Boliviana (La Paz)

Referencias

Tipos de artículos que publica el *Journal* (apartado 2)

American Psychological Association. (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (3.ª ed. en español de la 6.ª ed. en inglés). El Manual Moderno.

American Psychological Association. (2020). *Publication Manual of the American Psychological Association* [Manual de publicaciones de la American Psychological Association] (7.ª ed.). American Psychological Association.

Delgado, P. (s. f.) ¿Qué es un ensayo *académico*? Centro de lectura y escritura, Universidad Autónoma de Occidente. <https://tinyurl.com/yysxpflm>

Mayer, P. (2009). *Guidelines for writing a review article* [Pautas para escribir un artículo de revisión] [Folleto científico]. http://ueberfachliche-kompetenzen.ethz.ch/dopraedi/pdfs/Mayer/guidelines_review_article.pdf

Orum, A. M. (2001). Case Study: Logic [Estudio de caso: Lógica]. En N. Smelser & P. Baltes (Eds.), *International encyclopedia of the social & behavioral sciences* [Enciclopedia internacional de las ciencias sociales y del comportamiento] <https://doi.org/10.1016/B0-08-043076-7/00750-6>

Types of journal articles [Tipos de artículos de revista]. (s. f.). <https://www.springer.com/gp/authorseditors/authorandreviewertutorials/writing-a-journal-manuscript/types-ofjournal-articles/10285504>

Presentación del manuscrito (apartado 3)

Atribución apropiada de fuentes

Howard, R. (1995). Plagiarism, authorships, and the academic death penalty [Plagio, autoría y pena de muerte académica]. *College English*, 57(7), 788-806.

What is plagiarism? [¿Qué es el plagio?]. (2017). <https://www.plagiarism.org/article/whatis-plagiarism>

Words we're watching: 'Patchwriting' [Palabras que estamos viendo: "Redacción de parches"]. (s. f.). <https://www.merriamwebster.com/words-at-play/words-were-watching-patchwriting>

Elementos del artículo

American Psychological Association. (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (3.ª ed. en español de la 6.ª ed. en inglés). El Manual Moderno.

Autores (apartado 4) Conflicto de intereses

Barbour, V. (2016). *Discussion/guidance document on handling competing interests* [Documento de debate/orientación sobre el manejo de intereses en competencia] [Folleto del Committee on Publication Ethics, COPE, versión

1] https://publicationethics.org/files/u7140/Discussion_document_on_handling_competing_interests.pdf

Elsevier. (2017). *Ethical guidelines for journal publication* [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/___data/assets/pdf_file/0009/300888/Ethicalguidelines-for-journal-publication-V2.0-May-2017-Elsevier.pdf

Ferris, L., & Fletcher, R. (s. f.). *WAME Editorial on Conflict of Interest; Conflict of Interest in Peer-Reviewed Medical Journals: The World Association of Medical Editors (WAME) Position on a Challenging Problem* [Editorial WAME en conflicto de intereses; Conflicto de intereses en revistas médicas revisadas por pares: Posición de la Asociación Mundial de Editores Médicos (WAME) sobre un problema desafiante] <http://wame.org/wame-editorial-on-conflict-of-interest>

James, A., & Horton, R. (2003). The Lancet's policy on conflicts of interest [La política de The Lancet sobre conflictos de intereses]. *The Lancet*, 361(9351), 8-9. <https://doi.org/10.1016/S0140->

Originalidad

Elsevier. (2017). *Ethical guidelines for journal publication* [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/___data/assets/pdf_file/0009/300888/Ethicalguidelines-for-journal-publication-V2.0-May-2017-Elsevier.pdf

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Av. 14 de Septiembre, N.º 4807, Obrajes

Teléfono: (+591 2) 2782222

Fax: (+591 2) 2786707

Casilla N.º 4805

La Paz, Bolivia

E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

Sitio web: lpz.ucb.edu.bo



**CIBES
COM**

Centro de Investigación
Boliviano de Estudios
Sociales y de Comunicación